

# **Universidad Nacional Autónoma de México**

## **Facultad de Filosofía y Letras**

### Programa de Posgrado en Pedagogía



## **EDUCANDO PÁGINA POR PÁGINA:**

INFORME DE LOS IRES Y VENIRES DE UNA PROMOTORA

DE LECTURA EN UN PAÍS REPROBADO EN LENGUA

Tesis que para optar por el grado de

Maestro en Pedagogía presenta:

Rosa María Quesada Mejía



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Con todo mi agradecimiento a María Ehsther Aguirre, por acompañarme en todo el desarrollo de este proyecto y dejarme aprender de ella.

A Gregorio Hernández, por ser un crítico insobornable.

A todas las personas que aparecen en este trabajo, porque el hecho de que las nombre implica mucho más que unos cuantos renglones en un informe de trabajo, significan huellas profundas que han dejado en mi vida.

Pero sobre todo agradezco a mis hijas Jimena y Cecilia los sacrificios y las limitaciones que tuvieron que vivir para que su madre lograra su objetivo.

# CONTENIDO

INTRODUCCION .....	4
1. El portal desde donde mirar .....	4
2. Acercamientos al campo profesional de la lectura .....	6
3. Estructura del documento. ....	10
PARTE I: La Teoría .....	15
4. ¡Ya sé leer! Concepto de lectura .....	15
5. Las herramientas: Importancia de los tipos de texto.....	23
Zapatero a tus zapatos, portador a tus textos.....	29
6. Los Retos: Las actividades del promotor .....	62
Primer reto: Promover, buscarle el modo.....	66
Segundo reto: la selección: cada quién con su cada cuál.....	72
Tercer reto: Promocionarlos: ¡Llévelo, llévelo! .....	76
PARTE II: Mi experiencia.....	95
1. Colegio Triana, Aguascalientes, 2002.....	95
2. Sala de Lectura, Aguascalientes, 2003.....	99
3. Sala de Lectura, Aguascalientes, 2004 .....	104
4. Colegio Casablanca, Aguascalientes, 2004 .....	105
5. Colegio Williams, México D.F., 2007 .....	109
6. Preguntas para rally.....	112
7. Reflexiones en torno al trabajo de promoción .....	116
8. Mi feria favorita.....	121
CONCLUSIONES.....	124
Mis aprendizajes y perspectivas .....	124
Perspectivas para la investigación .....	129
REFERENCIAS .....	133

# INTRODUCCION

## 1. EL PORTAL DESDE DONDE MIRAR

Para comprender mejor la labor que he realizado en estos años, recordaré la publicidad de una famosa librería, que ironiza: “Nueve de cada diez mexicanos leen libros diario. En sus sueños.” Y es verdad, en la vida real no creo que ni siquiera uno de cada diez lo haga. La lectura no parece ser un pasatiempo recurrente entre los mexicanos. No lo procuramos como una actividad cotidiana, y recurrir a una práctica nueva en nuestra cultura significa romper esquemas y miedos. Tener una relación personal, íntima, placentera con la lectura lleva tiempo, como con cualquier persona a la que poco a poco vamos conociendo hasta que un día nos damos cuenta de que ya somos amigos.

Ser lector se dio de manera natural en mí, pero eso no tiene nada que ver con el hecho de poder compartir esta práctica con otros, y contagiarlos del entusiasmo que siento al entrar a una librería o a una biblioteca. Al principio lo hacía de manera empírica, invitando a que los otros probaran aquello que yo disfrutaba tanto. Poco a poco me fui dando cuenta que este trabajo podría obtener mejores resultados si estudiaba más sobre la promoción de la lectura y profesionalizaba mi trabajo. Al intentar hacerlo, me encontré con que el país en este sentido se hallaba en pañales. Que si la cantidad de librerías y bibliotecas es irrisoria en México, el número de lugares en donde se propone promover la lectura es insignificante en relación con la población:

Se puede mencionar, por supuesto, a la Secretaría de Educación Pública, SEP de aquí en adelante, en un pequeñísimo sector que se encarga del Plan Nacional de Lectura. Pero la SEP, a pesar de sus grandes esfuerzos, está acotada al sector escolar; al Consejo

Nacional para la Cultura y las Artes<sup>1</sup>, que promueve Salas de Lectura; al Internacional Board of Books for Young People (IBBY) México, el Consejo Puebla de Lectura<sup>2</sup>, y algunas otras asociaciones civiles que muchas veces fenecen debido a la falta de rentabilidad de los proyectos, como es el caso de la Asociación Mexicana de Promotores de lectura (AMPLAC)<sup>3</sup>, o Libroandamio. Mis búsquedas me han llevado a trabajar dentro de las editoriales, que se han dado cuenta que como en todos los sectores empresariales, HAY QUE CREAR CLIENTES, y por lo tanto, casi todas han creado su departamento de promoción literaria para niños. También he conocido alguna que otra librería que abre foros de lectura tanto profesionales como aficionados, casi siempre con el mismo fin mercadotécnico (Gandhi, Fondo de Cultura Económica, El Péndulo, y poquísimas librerías independientes que podrían ser clasificadas como artesanales, como el caso del Conejo Blanco en la Condesa). Sin embargo, las propuestas siguen siendo mínimas, y alcanzan a muy poca población. Eso sucede en la capital, porque en el interior, raras veces se llega a encontrar una librería, que en la mayoría de los casos trabaja únicamente en temporada de inicio de clases, para vender libros de texto. Me da cuenta que la promoción de la lectura se puede desarrollar únicamente a la par de otra actividad productiva, pues si hay pocos escritores que viven de sus obras, son contados con los dedos de las manos los promotores de lectura que viven de ello.

Acorde con esta falta de espacios fijos y amplios, mi trayectoria laboral ha sido multifacética. No he trabajado nunca más de tres años en el mismo lugar- a excepción hecha de la editorial SM- ni tampoco lo he hecho el 100% del tiempo. Las ventajas de esta variedad de trabajos es que he podido conocer por dentro la

---

<sup>1</sup> De aquí en adelante CONACULTA

<sup>2</sup> Asociación civil que, a pesar de tener su sede fuera del D.F., ha tenido grandes logros a nivel nacional, se encuentra activa en este momento, y tiene relaciones laborales con la SEP, con el SNTE y con la iniciativa privada.

<sup>3</sup> En este trabajo se le denominará AMPLAC a la Asociación Mexicana de Promotores de Lectura A.C.

organización de muchas instituciones, como escuelas privadas y públicas de todos los niveles, editoriales, organizaciones no gubernamentales, asociaciones civiles. Gracias a ello me he formado una idea global de lo que ocurre con los libros en México, y puedo comprender los diferentes puntos de vista, como el de los usuarios, autores, editores, vendedores, bibliotecarios, etc. Puedo entonces también sugerir, seleccionar y evaluar lecturas y procesos con diferentes lentes. Me ha servido también para actualizarme constantemente y nunca aburrirme.

Y aunque se podría tomar como una desventaja el hecho de no ser una experta en nada- es decir, no soy 100% maestra, ni lingüista, ni escritora- mi experiencia en todos estos campos me ha hecho obtener un panorama bastante amplio de la lectura en México.

Presento aquí un análisis de mi trayectoria, donde mi ejercicio como pedagoga se entreteje con el arduo camino que ha vivido el país en los últimos años en su intento por hacer de México “un país de lectores”.

Esta historia de una promotora de lectura pretende, en términos generales, mostrar la imperiosa necesidad de contar con más promotores activos en México, y las posibilidades de lograrlo.

## **2. ACERCAMIENTOS AL CAMPO PROFESIONAL DE LA LECTURA**

Desde que asistía al Jardín de niños, yo sabía que iba a ser maestra. Mi abuela, a la que quise mucho y con la que pasé gran parte de mi infancia, era maestra y me llevaba a su salón de clases. Siempre impartía el grado de preprimaria, y yo la acompañé desde mis

3 años hasta que ella se jubiló. Me hice “experta” en alfabetización, como se enseñaba en los setentas.<sup>4</sup>

Para mí, dar clases era la única realidad, así que cuando tuve que elegir carrera me decidí por Pedagogía. Sin embargo, había una parte de mí que me llamaba hacia las letras. Me gustan las palabras desde que mi mamá me exigía que mientras ella trabajaba, yo le leyerá; y porque mi papá, en lugar de gritarme, me convencía con cuentos y moralejas. Las llevo inscritas en mí como la mejor forma para expresar amor, de acariciar, más que como un simple y llano sistema de comunicación.

Así pues, mi trayectoria personal y profesional siempre ha estado influida por estos dos ejes de manera balanceada, pues aunque tanto la licenciatura como la maestría han sido en educación, el trabajo específico siempre estado relacionado con las letras. En este informe mencionaré los trabajos que han formado parte de mi experiencia laboral.

Al terminar la licenciatura en Pedagogía, en 1997, entré a trabajar a Scholastic, una editorial norteamericana dirigida al público infantil, y en especial en el área escolar. El simple hecho de estar dentro de una editorial me parecía fantástico. Sin embargo, la única área de trabajo era la de ventas, pues aquí en México sólo se distribuía lo que se elaboraba en E.U.

En 1999 instalé mi Libroclub, y aunque fue un trabajo no asalariado, lo cuento como tal, porque fuera del dinero, cumplía con todos los requisitos de un trabajo formal. Después lo continué en Aguascalientes con mi Sala de Lectura, que estuvo en funciones del 2001 al 2004.

En el 2000, cuando viví en la Ciudad de México por un año, trabajé en IBBY<sup>5</sup> elaborando reseñas sobre libros recomendados para que fueran parte de la Guía de

---

<sup>4</sup> Alfabetización en ese entonces era sinónimo de descifrar un código y tenía que consolidarse a más tardar en el primer año de primaria. Para los estándares de esos tiempos, poder traducir las grafías a sonidos era todo lo que alguien necesitaba para clasificarse como lector.

recomendaciones de las novedades que ofrecen las editoriales de libros infantiles, dedicadas a los padres que quieren estar actualizados en cuanto a literatura infantil se refiere.

En el 2000 también, al partir a Aguascalientes, me contacté con la editorial SM<sup>6</sup> para ser su asesora pedagógica en esa área de la República, y desde entonces hasta la fecha mantengo relaciones laborales con la editorial.

En 2002, durante mi estancia en Aguascalientes también tuve la oportunidad de dar clases de español en una Secundaria privada; enfrentarme a trabajar con grupos de adolescentes fue todo un reto y me ayudó a fortalecer mi carácter.

Allá también, en 2003, diseñé un taller de promoción de la lectura y lo impartí en el Colegio Casablanca. Ya no tuve oportunidad de reproducirlo en otras escuelas porque me quedé a trabajar ahí como coordinadora.

De regreso al D.F., en 2005 se me presentó la enorme oportunidad de participar en la elaboración de los libros de español para Telesecundaria para adecuarlos a la Reforma educativa del 2006, RS. Participé en el libro de primer año.

Otro trabajo no remunerado pero que me aportó mucha experiencia fue el de impartir talleres de lectura en la Sierra de Guerrero, como parte de un proyecto integral de una A.C. llamada Misión Nosotros. Estos talleres los impartí a lo largo de 2006 y hasta 2008.

---

<sup>5</sup> En este trabajo se le denominará IBBY al International Board of Books for Young people

<sup>6</sup> SM, Santa María en su origen, es una editorial española, que aunque laica, tiene una tendencia a respetar los valores de la religión católica. Se dedica específicamente a la elaboración de libros infantiles, literarios, informativos y de texto. Actualmente, es la tercera fuerza editorial en el país, y mantiene sucursales en toda Iberoamérica, procurando que en cada país se cuente con un fondo de autores nacionales. Anualmente, organiza un certamen llamado “Barco de Vapor” para seleccionar novelas infantiles y juveniles y en 2008 formó la Fundación SM, que pretende apoyar a los procesos lectores dentro de la educación formal e informal.

En 2006 participé en la selección de libros de Biblioteca de Aula para secundaria formando parte del equipo de trabajo de Libroandamio<sup>7</sup>, asociación a la que se le encomendó tal selección.

Finalmente, trabajé en el Colegio Williams tres ciclos escolares, de 2006 al 2009, siendo en una ocasión la maestra de arte y literatura, y en otra la bibliotecaria del preescolar y la primaria.

Creo que es más que evidente mi tendencia natural a buscar siempre maneras de relacionarme con la enseñanza de la lectura y su mundo.

Como para mí los libros han sido los apoyos emocionales más fuertes en mi vida- desde objeto transaccional hasta psicólogo profesional- considero que mi vocación es compartir esta riqueza con los demás. Y compartirla significa hacer llegar los libros a la gente y dotarla de las capacidades necesarias para comprenderlos, disfrutarlos y vivirlos tal como yo lo he hecho. En fin, creo que describiría mi trabajo como el de una *alfabetizadora crítica*, quien, en términos de Cassany, pretende hacer que la palabra cumpla su función comunicadora de tal manera que logre que su usuario comprenda mejor su mundo y se pueda desempeñar en él de manera óptima.<sup>8</sup>

Ya que se ha abierto en la UNAM la opción de titulación del posgrado en Pedagogía a través de un informe de trabajo, he decidido compartir mis análisis y reflexiones sobre mi trayectoria profesional como promotora de lectura, pues es un campo muy poco desarrollado en este país y, por su importancia podría calificar su desarrollo como urgente. Pretendo, con ello, contribuir un poco en este tortuoso camino lleno de dudas y pocas respuestas, espero que a través del ensayo y error caminemos siempre un paso hacia adelante.

---

<sup>7</sup> Asociación Civil no lucrativa cuyos fin es la promoción de la lectura.

<sup>8</sup> Cassany postula que el analfabetismo se extienda aún a aquéllos que conociendo el alfabeto y pudiendo descifrar sus signos, no entiende lo que lee, y por lo tanto, no lo sabe aplicar en su vida.

### 3. ESTRUCTURA DEL DOCUMENTO.

El informe está ordenado en su totalidad en torno al campo de la lectura y los lectores.

Se integra en dos partes: La primera, incluye mi planteamiento teórico sobre la lectura, los lectores y los textos y el análisis de mi intervención en este ámbito como promotora, bibliotecaria, maestra y autora de libros destinados al sector infantil; la segunda, la constituyen documentos que he elaborado en diferentes momentos de mi trayectoria laboral. Presento algunas evidencias de mi trabajo directo con niños y maestros en ambientes tanto escolares como no escolarizados, y posteriormente comparto algunas reflexiones personales al respecto de la promoción.

Como leer, lectura y lectores son prácticas y conceptos en constante movimiento, que están adquiriendo significados nuevos, es necesario retomar los conceptos desde sus raíces, y a partir de ellos construir la imagen de una figura profesional que apenas está emergiendo en la sociedad, que es el *promotor de lectura*. Para ello, me he basado en un enfoque sociolingüístico como el que defienden, J. Cummins, Michael Halliday Emilia Ferreiro y Daniel Cassany, entre otros,<sup>9</sup> en el que se toma en cuenta al lector como una persona responsable y activa en su formación personal y que además influye en la sociedad a la que pertenece y viceversa. Se defiende sobre todo la idea de que nadie se enseña sólo, y que el ambiente juega un rol importantísimo en la formación de una persona como lectora o no lectora, y que ella a su vez influirá en los otros para la formación de sociedades lectoras por consecuencia, que asuman el control de sus vidas o se dejen conducir por otros, creyendo que lo podrán hacer mejor que ellos mismos.

Otro referente importante es Jerome Bruner, quien durante todo el siglo pasado desarrolló teorías educativas que invitaban a los alumnos a ser partícipes de su propio

---

<sup>9</sup> Para conocer más al respecto, consultar “Tras las líneas”, de Cassany

aprendizaje, a buscar sus propios caminos, a salir de la uniformidad que mata la creatividad y que defiende un camino único para obtener resultados correctos.

También he considerado que la importancia de la formación de lectores no radica exclusivamente en los textos seleccionados, ni tampoco en las habilidades del lector, sino en la relación entre lector y texto, y de ahí que también se considere la hermenéutica como un elemento teórico básico. Ella es la ciencia y el arte de la interpretación<sup>10</sup>, a la que han hecho aportaciones estudiosos como Ricoeur y Umberto Eco, entre otros. Como todas las disciplinas, la hermenéutica tiene sus ramales, y la que yo retomo es aquella que habla sobre la manera en que cada libro se transforma ante los ojos del lector, con lo que no existe UN libro, sino el libro con respecto al que lo interpreta.

Finalmente, no he dejado de considerar que la comunicación implica un canal que va de ida y de regreso, y por tanto espera que todo buen lector también tenga siempre algo que decir. De esta manera, considero que aunque se habla desde la lectura, la escritura está implícita en el fondo de la propuesta. En este sentido, dos de mis referencias más importantes son las investigadoras argentinas todas ellas, la ya mencionada Emilia Ferreiro, Myriam Nemirovsky, quienes han llevado la teoría sociolingüística aplicada a la lectoescritura en ambientes latinoamericanos, obteniendo resultados muy cercanos a nuestra realidad, y que de hecho están siendo aplicados en nuestro propio país.

En general, considero que no me he alejado mucho de los caminos que la misma Secretaría de Educación Pública ha seguido, pues mis fuentes teóricas coinciden mucho con las suyas. Me he encontrado, por ejemplo, que muchos de los autores que yo he revisado se encuentran actualmente publicados en la biblioteca de actualización del maestro. Algunos que, aunque no estén citados directamente en este trabajo, me han apoyado más concretamente a formarme una base teórica son:

---

<sup>10</sup> Diccionario Enciclopédico Larousse, 2000, p. 514

David Perkins, quien en su libro *La escuela inteligente* da un nuevo enfoque al concepto comprender. Con esto, le da un vuelco total a la empresa educativa, pues no se trata entonces de ir a la escuela para repetir y memorizar, sino de saber hacer uso de los conocimientos que ahí se transmiten. Además, él aporta la idea del metacurrículo, con el que busca que un alumno aplique sus aprendizajes en el presente, con consecuencias reales y no circunscritas al ámbito escolar, establecido y creado específicamente para recrear la realidad, sin ser la realidad misma.

Antropólogos como Michèle Petit, Charles Sarland y Michel Peroni, quienes han salido a las calles a ver qué es lo que sucede en realidad entre los libros y los lectores de carne y hueso, cómo es que ellos se acercan a la lectura y qué es lo que sucede en sus vidas cuando se convierten en lectores. Porque la idea es que la lectura es un elemento más de la vida entera, no es un elemento aislado y académico, sino que forma parte o no de un estilo de vida, que conduce a distintos caminos según se utilice.

Delia Lerner, quien pretende formar usuarios de la cultura escrita. Es decir que los alumnos de cualquier nivel se sientan dueños de la escritura y que la utilicen según sus propias necesidades, aún saliéndose del código establecido, que vayan más allá de transcribir las típicas frases de “mi mamá me mima”. La escritura para ella, y para mí, es una herramienta que nos permite entablar comunicación con otros desde adentro, y así formar parte de una sociedad en desarrollo.

Además, comparto ideas de investigadoras mexicanas que se han ocupado de la lengua en las últimas décadas quienes a su vez se han apoyado y colaborado con otros investigadores internacionales con los que coincido. Ejemplo de ello son los siguientes argumentos:

“Comprender el funcionamiento del sistema de escritura ya no es suficiente para circular por el mundo de lo escrito. Hoy día es necesario conocer y saber utilizar una variedad de textos escritos (impresos y electrónicos). identificar los espacios en los que circulan y comprender las interacciones que regulan, entre otras cosas”. (Díaz, *in* Bonilla, 2008:192)

“Leer y escribir son procesos sumamente complejos. Por un lado, es necesario que los niños conozcan, a través de su escolaridad, qué, para qué, y cómo se escribe. En el aprendizaje de la lengua escrita, los niños y niñas deben empezar a considerar que lo que se escribe o se lee tiene una intención bien definida, que se escribe para un destinatario (individual o colectivo) específico, y que hay convenciones gráficas, estilísticas y lingüísticas, propias de la cultura letrada en la que se encuentran inscritos. En otras palabras, es necesario que tomen en cuenta, progresivamente, el contexto comunicativo”. (Pellicer, 2004:8)

Finalmente, considero que el sustento básico de mi trabajo es el concepto que Vigotsky denomina *andamiaje*<sup>11</sup>, pues a mi modo de ver, el promotor de lectura, es ni más ni menos el responsable de llevar a cabo este trabajo de andamiaje en la construcción de uno mismo a través de la lectura.

El informe en su parte teórica lo he estructurado en los siguientes ejes:

El primero es mi propia persona como agente activa en el campo de la promoción; el segundo es el acto mismo de leer en el siglo XXI, para continuar con el tercero que se enfoca en la identificación del promotor de lectura como una nueva figura en el ambiente profesional. Sus herramientas de trabajo- los textos y sus portadores- serán el cuarto eje, y las actividades que realiza el promotor para desempeñar una labor completa y con resultados óptimos serán el quinto eje del informe.

En la primera parte he sustentado los conceptos que presento con mi propia labor en el campo, y en la segunda los respaldo con algunas evidencias que mis alumnos, o lectores en formación me han compartido.

---

<sup>11</sup> Se denomina andamiaje o mediación al proceso desarrollado durante la interacción en el que un aprendiz es guiado en su aprendizaje por su interlocutor.

El propósito de este informe es recuperar mi experiencia profesional en el campo de la lectura, analizarla y poder registrar mis aciertos y mis errores, mis logros y mis deficiencias, para dejar un precedente que inspire nuevos caminos de indagación y abrir nuevos horizontes tanto míos como de los que integran mi comunidad.

Aunque mi trabajo se ha basado en conocimientos teóricos y se ha enriquecido con una amplia gama de experiencias, las conclusiones no son nada contundentes. Por el contrario, abren nuevos caminos, nuevas preguntas y establecen retos en mis campos de interés más importantes como son la relación entre el texto y el lector, el acompañamiento que necesita un lector en formación por parte de otro más avanzado, y las consecuencias que tiene leer para un individuo y para la sociedad.

Considero que la importancia de este trabajo radica en que la formación de lectores es un campo de la pedagogía que está todavía por definirse y como no está dicha la última palabra, esta aportación puede ser una pieza más que ayude a resolver este apasionante enigma.

# PARTE I: LA TEORÍA

## 4. ¡YA SÉ LEER! CONCEPTO DE LECTURA

Uno de los momentos más importantes para cualquier padre, que llena de satisfacción a las mamás y logra arrancar unas cuantas lágrimas de las abuelas es cuando los niños de 5-6 años se acercan con su libro de lecturas en la mano, y empiezan a descifrar las extrañas grafías que ahí aparecen. El niño ha logrado uno de los hitos de la educación escolar: “ha aprendido a leer”, comenta la familia orgullosa. Así también comentan los estudiantes de medicina cuando acaban de tomar un curso de lectura rápida para poder memorizar los gordos libros con nombres de medicinas extrañísimas. ¿Es la misma lectura la que realizan? ¿La quieren para los mismos fines? ¿Es más lectura una que la otra?

Para poder entender la importancia que tiene la lectura en la vida de los seres humanos, hagamos un ligero análisis del concepto.

Leer es una palabra multisémica.



**Cosechando ¿conocimientos?**

El sentido más antiguo de la palabra griega *légein* es recoger la cosecha, de allí cobró el sentido de leer como la acción de recoger conocimientos (LIBURA, 2006:28)

Como dice Goodman (1986:18), leer es, de manera sencilla, una de las cuatro habilidades lingüísticas básicas, y que junto con las otras tres- escuchar, hablar y escribir- constituyen el sistema más complejo de comunicación que se ha inventado por los seres humanos: la *lengua*.<sup>12</sup> Es de tal relevancia para cualquier persona, que saber una lengua define la identidad de alguien.<sup>12</sup>

Como parte de este sistema, la lectura no se puede deslindar de las otras tres actividades, y en la medida en que se desarrolla una, se desarrollan las otras.<sup>13</sup> Es cierto que hay sociedades que no han creado más que la oralidad de su lengua, porque con ella ha podido desempeñarse correctamente hasta el momento, pero eso no quiere decir que no puedan llegar a desarrollar una lengua escrita, y tampoco implica que su lengua valga menos que las que se escriben. Sí es más propensa a desaparecer, pues no queda constancia permanente de ella – antes de que existieran las tecnologías que grabaran sonidos, es decir-, pero no vale menos. Igualmente, en las lenguas en las que se ha desarrollado la parte escrita, la parte oral tiene un gran peso que es imposible dejar de apreciar, y de estar consciente de que existe, pues a veces se categoriza a lo escrito como lo único válido, y se desconoce su origen oral. Hay que recordar entonces que leer implica desarrollar el habla y la escucha primero (Cfr., Viñao, *apud* p. Aguirre, 2005: 137).

Máxime en esta sociedad multimediática, en donde los mensajes son multimodales, la lectura es inseparable de otro tipo de mensajes, como las imágenes, los sonidos y movimientos. Si a esto le agregamos la velocidad a la que se transmiten y transforman, el proceso de decodificación del mundo se convierte en un reto constante a nuestra capacidad de percepción y análisis. Hablemos por ejemplo, de la información comercial que pasa frente a nuestros ojos mientras transitamos por la calle, o la cantidad de

---

<sup>12</sup> Esta idea se explica más ampliamente en la p. 9 de este trabajo.

<sup>13</sup> Cfr. GOODMAN, 1982

mensajes que nos llegan al consultar una página web, o simplemente todo lo que tenemos que saber leer para obtener dinero en un cajero automático.

Por otro lado, la escritura, material indispensable para poder leer, es tan importante para los seres humanos que a partir de su creación se divide el tiempo que lleva el Hombre en el mundo en Historia y Prehistoria. Es tan relevante porque *a través de* una lengua nosotros comprendemos el mundo y lo hacemos nuestro; es decir establecemos nuestra identidad (Hernández Z. 2008). Por tanto, las culturas han dedicado parte de su tiempo a estudiar *sobre* su propia lengua y las otras.<sup>14</sup> De ahí que tengamos tantas distintas concepciones sobre lo que es la lectura: Para algunos, significa descifrar y oralizar la grafía. Para otros más aventurados, el leer también implica comprender lo que se dice. Para los temerarios, leer es introducir nuevas ideas, formas de organizar el mundo a su propia concepción, y para los verdaderamente suicidas, la lectura implica que a partir de lo que se lee uno transforma y se transforma. Hernández comenta, por ejemplo: “Los verbos leer e intelegir, tienen la misma raíz etimológica: elección o selección. Si leer es seleccionar, una persona inteligente es alguien que selecciona o discrimina lo importante de lo secundario, alguien que clasifica y pone orden en el caos de la percepción. Por lo mismo, un “buen lector” es un buen elector; y alguien que entiende es alguien que elige. Hacer una lectura es hacer una elección. No se “lee” en general; se lee en cierta forma...” (Hernández 2005: 157)

La lectura abarca distintas dimensiones.

La primera es la interna, que permite crear un sistema de pensamiento y así lograr no sólo un diálogo interno, sino el autoconocimiento, el autocontrol y finalmente gestar una buena autoestima. Es decir, nos autoidentifica. El Doctor Evelio Cabrejo, un psicólogo colombiano que reside en Francia y que se dedica a estudiar cómo influye la

---

<sup>14</sup> Para Halliday, la enseñanza de la lengua debe de incluir estos tres aspectos: estudiar la lengua, sobre la lengua y a través de la lengua.

lectura en los procesos psicológicos de las personas, ahondó en esta dimensión en un taller titulado “¿Por qué y para qué leerles a los niños?, procesos de adquisición del lenguaje”, que impartió en la Cd. De México en 2008 en la casa López Velarde, organizada por la Asociación civil *Leer de la mano*. Yo me identifiqué mucho con sus tesis porque concuerda con mi vieja necesidad de dar a conocer al libro como un compañero de vida, que te ayuda en las buenas y en las malas y que hace que nunca te sientas solo.

Él afirma que el libro ayuda a intensificar las relaciones entre madre e hijo, y que el lenguaje inserta al individuo en la sociedad, sin dejarlo ya jamás salir. Esto es consistente con la teoría de la construcción sociocultural de la lengua, de la que hablan los teóricos de los nuevos estudios de la literacidad (Street, 2008; Gee, 2005) en la que nadie aprende a hablar ni a escribir sólo, sino a través de los otros.

Cabrejo (2005) plantea que el primer trabajo del bebé es construir la presencia simbólica del otro, y que esto se logra a través de la leche, las caricias y el lenguaje, y que mientras el bebé tenga satisfechas estas tres necesidades, se desarrollará plenamente. Es importante que los niños entren en el juego, tomando y produciendo palabras escritas y orales, y que el sonido juega un papel importantísimo en la construcción del yo interno, pues ayuda a escuchar lo que otros dicen para que cada uno lo podamos hacer en silencio dentro de nuestra mente. La voz inicia el camino del lenguaje de lo sensible a lo intangible.

Por otro lado, no hay que olvidar la importancia del ritmo, pues estructura nuestros pensamientos lógicos, y las rimas, las canciones de cuna y las retahílas sinsentido son el instrumento ideal para lograr plasmarlo en los niños. De ahí la relevancia de leerles cuentos repetitivos y cantar con ellos a todas horas.

Los libros, además, son un punto de reunión de la mirada de dos personas, lo que origina una mirada conjunta del mundo y una manera de iniciar un proceso de empatía, que nos ayudará en el campo afectivo, pero también intelectual, porque sólo compartiendo miradas entenderemos el punto de vista del otro.

Hay que tomar en cuenta otros conceptos igual de importantes, como el léxico mental, el placer del pensamiento, la necesidad de desarrollar la memoria al leer una historia y la creación del imaginario<sup>15</sup> a través de la literatura.

Para terminar con la dimensión interna de la lectura, es indispensable leer poesía con los niños para entrar poéticamente en contacto con el mundo, y recordar que el lenguaje crea y destruye realidades, lo cual nos ayuda a mantener nuestra salud mental. Ésa es la función de la palabra “no”, por ejemplo, hacer tangible lo negativo.

Por otro lado, y más en la periferia de la persona, se encuentra la dimensión comunicativa de la lectura. Aquí el canal que se establece no es sólo con uno mismo, sino con los demás, que nos remite necesariamente a la dimensión social de la lectura. Como explica Viñao (Cfr, 1999: 34), la lectura se convierte en una fuente de poder, y como tal, es restringida a unos cuantos elegidos. A través de ella se transmiten los mensajes de forma masiva y concreta, de los poseedores de la palabra a todos los otros escuchas pasivos que, al no tener la posibilidad de comprender un texto por sí mismos, y mucho menos de redactarlo, tampoco tienen posibilidad de opinar y/o decidir. La lectura entonces, en su dimensión social, está ligada a la distribución del poder pues desde el inicio de los tiempos modernos, al cambiar las situaciones de vida, las actividades laborales y las relaciones de poder, la lectura ha sido una herramienta indispensable para producir y reproducir diferencias y jerarquías sociales (Bourdieu, ; Hernández, 2010). Es una forma de comunicación amplia, permanente y trascendente, sin la cual uno queda desconectado, como en una burbuja silenciosa. Por lo tanto, socialmente hablando, aquéllos que quieren ser “alguien” en la vida deben incorporar ciertas prácticas letradas, ya que por el contrario serán aislados y no podrán desarrollarse plenamente pues sus relaciones con el mundo se reducirían.

Esto es así gracias a ideas que tienen su origen en el iluminismo, que contraponiéndose al oscurantismo del medioevo, creían en el progreso alcanzado de manera individual.

Las ideas políticas y filosóficas de la edad de las luces, que incluían el antiabsolutismo en cualquiera de sus formas, promovieron un espíritu crítico en las personas. Con la igualdad, fraternidad y libertad como banderas, los iluministas del siglo XVIII impulsaron la lectura como una herramienta básica para el logro no sólo del éxito, sino

---

<sup>15</sup> Concepción popular y colectiva que se tiene de la realidad cultural, social y política de una comunidad, que puede tener fundamento real o no (Diccionario Enciclopédico Larrousse, 2000)

de la misma sobrevivencia de una persona en la sociedad moderna (Cfr. Roffinelli:2005). Según ellos, es a través de los libros que el ser humano podrá conocer su mundo, y gracias a ello, transformarse a sí mismo y a su sociedad. Un ejemplo tangible de estas ideas es la *Enciclopedia*, trabajo titánico en el que estos intelectuales plasmaron sus propias ideas, no únicamente las que se habían transmitido a lo largo de la historia.

Tales pensamientos han seguido desarrollándose a lo largo de estos siglos, y actualmente, leer es considerado por algunos como un acto que trasciende la forma, para centrarse en el contenido, que forma una estructura mental, y posiblemente hasta moral en el lector. En otras palabras, las lecturas que uno realiza van conformando lo que uno es.

Entonces, para comprender cómo se concibe la lectura en los comienzos del siglo XXI, es necesario hablar de la concepción psicolingüística (CASSANY, 2006). En esta teoría, la gente letrada es aquella que interactúa con el texto, extrae de su cúmulo de conocimientos aquéllos que están relacionados y hace conexiones con lo que el texto le está diciendo. De esta manera, su pensamiento se amplía y sus bases críticas mejoran. Por lo tanto, muchas personas que antes podrían haberse llamado alfabetizadas, quedan excluidas al ser evaluadas bajo este nuevo concepto. Por otro lado se encuentra la teoría sociolingüística. Bourdieu<sup>16</sup> al teorizar sobre cómo la cultura (que es siempre un espacio de luchas políticas) se inscribe en el cuerpo mismo a partir de la posición que los sujetos ocupan en el espacio social, plantea que la manera en que una persona puede desarrollarse es haciéndose de un cierto capital económico y cultural que lo lleve a través de sus hechos a ser parte de ella. Por tanto, dotar a la gente del capital lingüístico necesario para desempeñarse correctamente dentro de ciertas situaciones, lo

---

<sup>16</sup> Francia 1930-2002. Argumenta contra el neo-liberalismo y en favor de la sociedad civil y del naciente foro social mundial, participando cerca de los sindicatos, de las organizaciones no gubernamentales, de los emigrantes y de las asociaciones cívicas contra las posiciones neoliberales que nutrían el discurso de la sociedad llamada postmoderna.

ayuda no sólo a conocer la lengua, sino a transformar su situación real de vida. Más aún, la concepción sociocultural de la lectura señala que para poder realmente comprender un texto, la persona debe de contar con el bagaje cultural necesario para establecer una comunicación correcta con el autor. Es decir que para poder LEER una primera plana de un periódico, el lector tiene que tener por lo menos una idea general sobre el país en el que se escribe, y estar al tanto de lo que ocurre en los ámbitos que ahí se traten, como el económico, político, deportivo, cultural, religioso, etc. Además, por supuesto, de conocer el lenguaje utilizado, incluyendo la jerga que se maneja.

En épocas recientes la lectura se ha complejizado todavía más al ampliar los medios de difusión gracias a los avances tecnológicos. Y por si fuera poco, el conocimiento y uso de las computadoras, de los teléfonos celulares y toda clase de aparatos se une a los requisitos para poder establecer una comunicación real y completa con el mundo a través de la lectura.

Leer, habilidad ya de por sí compleja, se convierte en un trabajo de toda una vida si tomamos en cuenta el objetivo último de la lectura, que además de ser clave en la comunicación entre dos o más personas, tendrá que lograr que “un lector [...], desde el momento en que se involucra en los pensamientos y las percepciones de los personajes, pasa a adquirir conciencia de preguntas e inquietudes que se hallaban enterradas en su experiencia cotidiana corriente. En ese momento, hay algo que es llevado a un primer plano y que altera la conciencia.” (GREENE, 2005: 48) Y así, usar la lectura como un trampolín por medio del cual el pensamiento es disparado hacia lugares desconocidos, amplía los horizontes, cambia perspectivas y dota al lector de posibilidades de mejora y transformación.

Leer en estos términos no es una habilidad que se pueda dar por terminada al concluir el primero de primaria. De hecho, aún terminado un doctorado, el aprendizaje de la lectura continúa, y continuará durante toda la vida tanto como se expanda la gama de conocimientos que se requieran para comprender el texto al que una persona se enfrenta.

Por todo esto, a lo largo de la historia la lectura se ha convertido en un elemento de estratificación y subordinación. Compartir las habilidades de lectoescritura con alguien implica por tanto, invitarlo a realizar un cambio radical en su vida individual y colectiva.

Al asegurar que todos los individuos de una comunidad saben leer y escribir se implica una búsqueda de equidad y justicia social. Conocer más sobre el mundo, su pasado, su presente y sus posibilidades (BRUNER, 1997: 105) a través del estudio de la sociología, la historia y la literatura, implica que los lectores adquirirán paulatinamente un sentido de agencia<sup>17</sup> mucho más resuelto y comprometido que les dará las herramientas, la motivación y la estrategia para llevar su vida y la que los rodea a mejores lugares. Greene retoma de Heidegger la siguiente idea: “Las personas que no tienen accesos al lenguaje del poder, que no pueden expresarse siquiera acerca de sus vidas vividas, tienen pocas probabilidades de sobrepasar las limitaciones dentro de las que se hallan confinadas todas las perspectivas habituales, y de alcanzar un territorio más abierto”, y amplía la idea diciendo: “Sí, alfabetizarse también consiste en trascender lo que ya está dado y adentrarse en un terreno de posibilidades.” (GREENE, op. Cit. :38) En conclusión puedo asegurar que ser lector, no es poca cosa, pues involucra a toda la persona, y requiere de una práctica constante y dirigida.

¿Se dará cuenta, quienes formulan las políticas culturales que cuando dice “Hacia un país de lectores”, implica invitar a todos a tener más fuerza, más voz, más sentido de la vida, o nada más se propone como un slogan publicitario, sin tomar conciencia de lo que se promueve en el fondo?

Mi papel como promotora de lectura es, precisamente, darle contenido a esta invitación y por tanto, debo estar preparada para acompañar a un lector en su proceso, que incluye:

---

<sup>17</sup>Trata de explicar qué tipo de características elevan la

mera conducta al nivel de las acciones intencionales y cuáles son las condiciones

normativas de éxito de tales acciones

-El encuentro entre el libro y el lector (estar pendiente de la accesibilidad y , difusión y distribución).

-Realizar la elección correcta (selección).

- Comprender lo leído (Proceso de lectura= alfabetización)

- Relacionarlo con su vida, hacer interconexiones, crear aprendizajes significativos.

- Actuar como un lector crítico, es decir, tomar una postura ante lo que se lee.

- Transformarse en un lector/actor, que proponga, que interpele al autor, que responda, que termine convirtiéndose en autor de textos y de su propia vida.

Por tanto, si leer es una actividad compleja, interconectada con muchas otras actividades del ser humano, que influye directamente en la formación de la personalidad de los individuos y de la sociedad, su adquisición y práctica no puede dejarse al azar. El reto es estudiarla a fondo, como concepto, como proceso, como eje rector de la educación. Un profesionista en este tema se erige entonces como una necesidad de la sociedad. Estudiemos ahora un poco más a fondo cada uno de estos momentos.

## **5. LAS HERRAMIENTAS: IMPORTANCIA DE LOS TIPOS DE TEXTO**

Es verdad que el ingrediente más importante en el proceso de lectura es el lector, porque es él quien decide cómo y qué leer. Sin embargo, hay que tomar en cuenta el material que se escoge para leer, lo que se lee.

Se puede extrapolar el concepto de lectura para utilizar la palabra como un sinónimo de interpretar o descifrar, con lo que el acto de leer tiene alcances infinitos, en tanto que

alguien esté decodificando, ya sea las señas de un entrenador de futbol al capitán del equipo, o las nubes para saber si va a llover, etc.

Sin embargo, yo voy a acotar aquí la lectura a los textos escritos.

Según la *Encuesta Nacional de Lectura* que se llevó a cabo en 2006, los mexicanos leemos lo siguiente:

En primer lugar, es importante saber que el 92.1% de la población es alfabetizada. En segundo lugar, la encuesta revela que el 56.4% de los mexicanos lee libros; 42% lee periódicos, 39.9% lee revistas, 12.2% lee historietas y el 31.6% utiliza la computadora como portador de algún texto. (2006:22)

Por otro lado, según la encuesta evaluación internacional realizada en 2000 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, el *Programme for International Student Assessment*, PISA por sus siglas en inglés, detecta que en los niveles de lectura, “el 28% de los estudiantes mexicanos se ubica en el primer nivel de comprensión lectora, lo cual significa que sólo son capaces de completar tareas poco complejas de lectura, tales como localizar una pieza de información, identificar el tema principal de un texto, o establecer una conexión simple con el saber cotidiano. Pero, más grave aún es que el 16% de nuestros estudiantes ni siquiera logró un puntaje suficiente para alcanzar este primer nivel de desempeño, lo que indica que tienen serias dificultades para usar la lectura como herramienta efectiva para adquirir y ampliar conocimientos y habilidades en otras áreas. Para este 44% de jóvenes que no rebasa el primer nivel de comprensión lectora, la probabilidad de que puedan obtener suficiente provecho de sus oportunidades educativas actuales y futuras es riesgosamente baja.”<sup>18</sup> Para el examen de 2006, los resultados no fueron modificados significativamente.

Entonces, ¿somos o no lectores, sabemos o no leer?

---

<sup>18</sup> In Documento base RS, SEP, 2002

Lectores de libros, lo somos poco. Lectores preparados para responder a un nivel de competencias internacionales con objetivos estrictamente definidos, tampoco lo somos. Pero, ¿qué más se podría decir de la lectura en México? ¿Cuáles son los matices que las evaluaciones cuantitativas y estandarizadas por instituciones internacionales no están tomando en cuenta?

Al trabajar en la elaboración de los libros de texto para la Telesecundaria, aprendí que una de las principales ventajas de leer es comunicarse con el mundo:

El propio documento de la SEP dice lo siguiente: n 3.4. Prácticas sociales

“Prácticas sociales del lenguaje como objeto de enseñanza y aprendizaje”

Desde esta perspectiva de enseñanza se reconoce que el lenguaje se adquiere y se educa en la interacción social, mediante la participación en actos de lectura y escritura, así como en intercambios orales variados, plenos de significación para los individuos cuando tienen necesidad de comprender lo producido por otros o de expresar aquello que consideran importante. Asimismo, el lenguaje se nutre de la reflexión sistemática en torno de las propiedades de los textos y de los intercambios orales. Por ello se considera indispensable reorientar la asignatura hacia la producción contextualizada del lenguaje y la comprensión de la variedad textual, el aprendizaje de diferentes modos de leer, estudiar e interpretar los textos, de escribir e interactuar oralmente, así como de analizar la propia producción escrita y oral”. (Documento base Español RS, SEP, 2006:16)

Por su parte, Cummins, uno de los investigadores clave para desarrollar la base teórica de la Reforma educativa, dice que existen tres niveles de comprensión con los que se puede enseñar la lengua. A saber: el de la *descripción*, que se refiere a poder decir con las propias palabras lo que un texto dice. Es decir, entender lo que se lee. Parece obvio, pero existen muchas personas que logran decodificar pero no entienden lo que leen. Estos son los analfabetas funcionales. Es posible, además, poder comprender ciertos textos sin ninguna dificultad, y tener serios problemas para entender otros. Por ejemplo, alguien puede lograr este nivel de comprensión al leer una carta de un familiar, pero no logra entender un discurso político o un instructivo para armar una motocicleta, aunque estén escritos en el mismo código y en el mismo idioma. El siguiente nivel es el de la *interpretación personal*. Esto es, involucrarse en la lectura, que ésta haga sentir algo al lector, que lo interpele, lo cuestione, le planteé situaciones hipotéticas nuevas que desarrollen en él un trabajo reflexivo acerca de lo que está leyendo. Y por último, el tercer nivel es cuando el lector logra realizar un *análisis crítico*. En este nivel, el lector trasciende la lectura en sí misma, y encuentra relaciones entre ésta y otros textos-escritos, digitales, electrónicos, etc.-o entre situaciones de la vida real. Un lector con un nivel de análisis crítico, logra crear intertextos que desarrollan redes de conocimiento en las cuáles puede descansar nuevas ideas o planteamientos para la solución de problemas. Ser un lector de tercer nivel, implica entonces todo un trabajo intelectual que va más allá de entender lo que el texto dice, y cuyas implicaciones para el desarrollo académico y personal del lector trascienden el momento y el espacio del libro y la lectura.

En este sentido, la primera reflexión que me surge es que es importante no leer únicamente libros, sino que hay que saber leer otros textos que nos brindan información de nuestro medio, que nos rodean, y no tenemos que ir a una biblioteca para encontrarlos. Estamos hablando de portadores de texto diversos, como:

documentos oficiales (actas, contratos,  
notificaciones, etc.)

instructivos (recetas, guías, mapas)

gráficas, tablas, agendas y calendarios

carteles

historietas

volantes, folletos, trípticos

periódicos y revistas

diarios, cartas, faxes, telegramas y  
recados

formatos electrónicos

¿Qué tanto estamos haciendo los promotores de lectura para mejorar nuestro nivel de interpretación y análisis de estos portadores? Muchos de nosotros hemos pensado hasta ahora que cuando decimos “lectura” hablamos de “literatura”, y esto es un concepto erróneo, porque limita el mundo lector a un sólo género.

Para fomentar prácticas lectoras útiles y con sentido, hay que ponerlas en uso, desarrollarlas. Es necesario propiciar la crítica en todo tipo de lecturas. Porque éstos son los portadores reales con los que se enfrentan los lectores, y promover la lectura debe significar promover la lectura significativa y cercana, no sólo la culta y muy, muy lejana. Aprender a encontrarnos de una manera en un texto (Cfr. SARLAND 2003:159) , ya sea porque nos indica el número telefónico de un amigo o la manera de conducirnos ante la agresión de nuestro hijo adolescente es lo que va a hacer de alguien un lector. Se va a dar cuenta de que la palabra escrita tiene respuestas para sus búsquedas, que no está solo.

Otra reflexión a la que llego es que una vez más encontramos la lectura en una unión indisoluble con la escritura. Ser lector es sólo una arista del proceso. La lectura es siempre una actividad entre personas, pues existe el que lee, pero primero el que escribe. No hay lector sin escritor. Y como la lectura la considero un proceso dialéctico, el lector tiene que escribir también para poder continuar la espiral. Por tanto, un lector que llega a un nivel “5”, es sin duda un escritor, pues es imposible ser crítico y no querer expresar la opinión sobre lo que ha leído.

¿Estamos los mexicanos en estos niveles? En el género literario es un hecho que no, pero tal vez obtendríamos una mejor “calificación” si se tomaran en cuenta las lecturas que hacemos de carteles, de mapas, de agendas, de tablas de doble entrada, de revistas. Y si hablo de las evaluaciones y los niveles lectores no es porque crea que en ellos reside la verdad absoluta, ni porque tengamos que alcanzar la aprobación de nadie para poder ser considerados como un país decente y

desarrollado, sino porque efectivamente estos indicadores hablan de la capacidad que tenemos los mexicanos para aprovechar lo que leemos. Y porque es deber de los promotores incrementar esta capacidad en nuestros lectores. Aquéllos que alcanzan a desarrollar su capacidad crítica no pueden ya separar los textos que leen de su vida, aún si lo hacen desgarrados sobre un sillón tratando de descansar.

Es verdad que la cantidad y nivel de información que se manejan en estos portadores es mucho más limitada que las de los libros. Es verdad que lo que un promotor busca es que los lectores alcancen niveles de comprensión máximos y que sean capaces de expresarse gráfica y oralmente, por supuesto, porque han logrado estructurar sus ideas con un discurso claro, porque han sabido elaborar relaciones entre textos diversos (trabajar con la intertextualidad ( Cfr. CUMMINS, 1997:8-), y porque comprenden y se adueñan de su vida con mayor firmeza. ¿Qué hacer entonces?

A mi modo de ver, la función del promotor tiene que :

-Por un lado, aprovecharse de los usos y habilidades lectoras que tienen las personas, y no desecharlas por ser catalogados como una “lectura de baja calidad”. Promoverla, hacer consciente al lector de todo lo que efectivamente lee diariamente, y transferir sus capacidades lectoras hacia textos más densos y/o profundos.

- Promover lecturas que sean significativas para el lector, y no leer por leer. No es importante leer a los clásicos para vanagloriarse por conocer *El Quijote* de primera mano, sino por lo que puede relacionarse con su vida. Un texto es bueno siempre y cuando exista una relación entre la vida del lector y el libro. El promotor debe encontrar las relaciones y hacérselas evidentes al lector. Si éste no la encuentra, entonces aunque sea la misma *Biblia*, el libro no tiene por qué ser leído.

Lectura y vida tienen que desarrollarse de manera paralela, transformarse, influirse mutuamente; si no, la promoción de la lectura es un acto vano.

Por tanto, este apartado pone bastantes factores sobre la mesa, como el hecho de que elevar la comprensión lectora es, además de una necesidad en sí misma, una exigencia de las grandes organizaciones mundiales de las que dependemos económicamente.

Ante los resultados de sus evaluaciones, no cabe más que aceptar que es indispensable trabajar en la competencia de comprensión lectora, no sin antes hacer un balance personal sobre los niveles obtenidos, pues el contexto nuestro no es el mismo con el que se vive en otros países, y por tanto los estándares de evaluación no pueden ser los mismos.

Otro tema relevante del que trata este apartado es que en el papel, y a nivel de decretos, reformas y documentos oficiales, la lectura ha cobrado gran relevancia, y es un logro que no se debe menospreciar. Queda ahora pasar a los hechos. En primer lugar, concientizar a los educadores que leer se realiza dentro y fuera de las aulas, con o sin libros, y que, por un lado, la parte funcional de la lectura es lo que de manera inmediata es más necesario. Y por otro, el deleite de lectura al disfrutar sus formas es alimento del espíritu, y no podemos dejar esto del lado si no queremos seguir deshumanizando a nuestros alumnos. La lectura, por tanto, influye intelectual y afectivamente, y por eso es importante seleccionar lo que se lee, pues nada es inocuo.

#### ZAPATERO A TUS ZAPATOS, PORTADOR A TUS TEXTOS

Ahora bien, una vez establecida la importancia de todo tipo de textos, quiero comentar algunas maneras en las que los promotores podemos ayudar a facilitar y promover la lectura de estos textos con una mejor comprensión, gusto y/o aprovechamiento, según sea el caso. Personalmente, desde las distintas situaciones laborales por las que he pasado, como el trabajo en las escuelas, en las salas de lectura, en la redacción de los libros de texto, los talleres de capacitación de maestros, siempre *he tratado de mostrar el poder del texto escrito en cualquiera de sus modalidades.*

He aquí una variedad de portadores con las que se puede trabajar<sup>19</sup>: En primer lugar, hablaré de los textos *utilitarios*. Los leemos con la intención de satisfacer una necesidad externa al mismo texto, que tiene más que ver con otro aspecto de la vida, como pagar una deuda, localizar un hospital o avisar del nacimiento de una niña a un ser querido. Éstos son algunos ejemplos.

#### **DOCUMENTOS OFICIALES: ACTAS, CONTRATOS, CHEQUES, NOTIFICACIONES**



Un error en la interpretación de estos documentos puede salir muy caro

Hay muchos documentos que leemos por necesidad, porque requerimos como parte de otra actividad. Estos documentos no se leen por ocio, sino que son imperativos para el desarrollo de la vida cotidiana. Para que alguien se pueda denominar un lector funcional, también tiene que saber interactuar con este tipo de textos.

En muchos de ellos existen vocablos especializados que hay que conocer, para poder interpretar. También hay que saber llenarlos correctamente, pues un error puede valer una sentencia en contra o varios miles de pesos.

#### **INSTRUCTIVOS: MAPAS, GUÍAS, RECETAS**

Los mapas tienen sus propios códigos y sus acotaciones, y es importante que los lectores podamos interpretar estos símbolos así como lo hacemos con las letras.

---

<sup>19</sup> Como ejemplo de las actividades que se pueden realizar, revisar taller de capacitación, anexo A2



Mapa que ilustra y recrea el escenario de una novela fantástica.

De hecho, los temarios de español de la SEP contemplan este tipo de documentos, porque tienen que ver con la vida diaria de las personas. Los promotores no podemos ser ajenos a estas necesidades y dedicarnos sólo la literatura por placer, porque no estaríamos trabajando con un lector en todas sus dimensiones.

Leer mapas puede convertirse en una experiencia extremadamente profunda. Cuando yo he sacado los mapas de la República Mexicana, y he permitido que los niños transiten sobre ellos, que se sienten sobre la ciudad que habitamos, y de ahí nos introduzcamos en los vericuetos de la *Guía Roji*, hasta encontrar su casa, por ejemplo, la sensación de finitud se puede comprender un poco más por parte de los preadolescentes, y en los preescolares, ubicarse en el espacio puede colaborar a la elaboración de su propia identidad.

Una actividad que se tiene que practicar y definir, porque no lo hacemos, es aprender a seguir instrucciones paso por paso, y encontrar la información importante. Fijarse en los detalles ayuda hasta para sanarnos si sabemos interpretar una receta

correctamente. Como muchas veces en estos documentos se encuentran palabras especializadas, el uso del diccionario se vuelve indispensable, por lo que hablaremos de él más tarde.<sup>20</sup>

Leer para mejorar nuestra salud, y por ende, nuestra calidad de vida

Leer este tipo de textos puede convertirse en una actividad bastante lúdica. En mi caso, unas de las clases más divertidas y significativas que tuve en el Colegio Williams fueron cuando trabajamos con recetas de cocina. El salón quedaba oliendo a restaurante, los libros un poco manchados, y los niños con muchas ganas de revisar siempre las recetas dominicales de los periódicos que recibíamos en la escuela.

Gráficas, tablas, agendas y calendarios

Leer gráficas parece un trabajo para especialistas, pero también involucra a cualquier persona cuando consulta horarios, precios, tallas o medidas en la zapatería. Su lectura requiere de otras formas de interpretar el texto, pues la mera distribución gráfica es distinta a la convencional. Es decir, se necesita una práctica especial para la lectura de estos organizadores.

---

<sup>20</sup> Para leer más sobre este tema, consultar p. 29 de este texto.

	<b>lunes</b>	<b>martes</b>	<b>Miercoles</b>	<b>jueves</b>	<b>viernes</b>
<b>9:00-10:00</b>				BM	BM
<b>10:00-11:00</b>	EDI	EDI	AC BM	BM	AFE BM
<b>11:00-12:00</b>	EST FFI	EDI FFI	EST	AC FFI	AFE
<b>12:00-13:00</b>	EST	EST	EST FFI	AC	EDI
<b>13:00-14:00</b>	LE	LE	HUM	HUM	EDI
<b>14:00-15:00</b>	LE	LE	HUM	HUM	
<b>15:00-16:00</b>	BM	BM	BM		
<b>16:00-17:00</b>	BM	BM			
<b>17:00-18:00</b>					
<b>18:00-19:00</b>					
<b>19:00-20:00</b>	FFI	FFI	FFI	FFI	

Las gráficas ofrecen una panorámica general del tema

Es necesario realizar ejercicios varios, y no porque los promotores seamos maestros de matemáticas, sino porque estamos acercando a la gente al mundo de la cultura escrita.

Otro de los beneficios de trabajar con ellos es que estos ejercicios dejan claro a los maestros que enseñar a leer no solamente significa aprender los tiempos verbales y escribir obras maestras de la literatura, sino que sirve para relacionarse con el mundo en el día a día.

Con la lectura del calendario, por ejemplo, yo he reforzado la identidad de los niños, pues aprenden a ubicarse más fácilmente en el tiempo y encontrar su propio lugar en él.

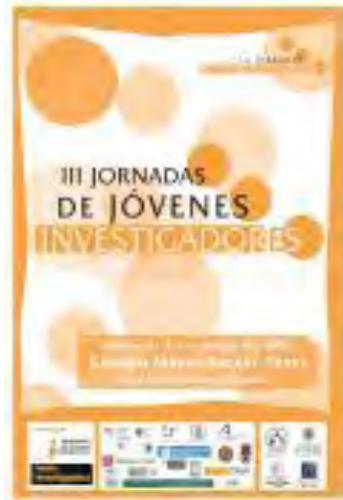
### Carteles

Este portador es un agente elemental de lectura en los tiempos corrientes, ya que se compone de dos elementos esenciales del procesamiento de conocimiento en el postmodernismo: velocidad e imagen.

Un cartel se observa desde un transporte en movimiento, mientras se camina por la calle. En un solo golpe de vista, el lector obtiene información que tiene que ser

procesada a grandes velocidades. El creador se preocupa porque su mensaje se comprenda con pocas palabras, que se quede en el inconsciente del lector y que impacte sin pensarlo mucho. En un cartel no hay tiempo ni espacio que perder, y a veces los textos escritos ocupan demasiado de estos recursos. Por lo tanto, aquí la imagen juega un papel importantísimo. Vivimos, de hecho, en una era de información visual, que disminuye los lapsos de atención y trabaja con canales perceptuales básicos.

Por lo tanto, los promotores debemos de tomar muy en serio la lectura de imágenes de manera reflexiva y consciente, pues los colores, las figuras, el mensaje completo entra sin ser descifrado. Por eso es tan recurrido en la publicidad. Nuestro trabajo es hacer que los lectores de carteles, que son sobre todo aquéllos que viven en zonas urbanas, aprendan a procesar la información, darle paso a través de la reflexión y el juicio crítico, y asumir una postura ante lo que se ve. Es decir, un cartel tiene que aprender a leerse no sólo de manera visual, sino también literal y metafóricamente, y ello requiere



práctica.

Los carteles proporcionan gran cantidad de información en poco espacio

Estas circunstancias de lectura se comparten con los espectadores frente al televisor y con los usuarios de Internet, quienes han aprendido a leer de otra manera, con poco tiempo para pensar en lo que se ve. Es posible desarrollar habilidades de lectura de

imágenes, decodificar mensajes a altas velocidades y aún ser crítico. Es, por supuesto, adecuado aprender a hacerlo. La solución no es dejar de ver la publicidad o la televisión, sino saber trabajar a sus ritmos.

Para ello, es muy recomendable trabajar con libros que incluyan muchas imágenes. Puede ser que incluyan texto, o que se encarguen de narrar algo por sí mismas. Los libros álbum son herramientas interesantísimas en estos tiempos para aprender a leer. No todos pueden ser clasificados como libros para bebés, por el simple hecho de no contener letras. Existen libros como *Zoom*, o *Imagina* que requieren un alto nivel de procesos mentales para ser comprendidos aún por los adultos. Leer y crear imágenes, en específico en la elaboración de carteles, es un trabajo necesario que debe realizarse por los promotores si es que quieren formar verdaderos lectores.

Una actividad que a mí me resultó productiva y puedo clasificar como buena práctica fue la elaboración de carteles para reforzar temas estudiados en otras materias. Al tener que jugar el rol de emisores de información, los alumnos se tuvieron que fijar en todos estos elementos para poder transmitir su mensaje. Una vez comprendido este sistema de comunicación, les fue más fácil juzgar el trabajo elaborado por otros.

Volantes, folletos, trípticos

Estos portadores son interesantes por ambos lados, tanto en la forma como en el fondo. En la primera, el orden en que se tiene que leer difiere un poco de los libros convencionales, y habrá que aprender a seguir la línea de pensamiento en este nuevo orden, que puede ser un poco escalonado y hasta brusco. Son siempre atractivos por el “elemento sorpresa” que cargan, al tapar información con la misma hoja doblada sobre sí misma. Hacer uso de este recurso siempre me ha funcionado para captar o retener la atención.

Por el lado del contenido, estos portadores son casi siempre utilizados en propagandas, ya sean comerciales, políticas, religiosas, sociales, etc. Es importante leer estos textos persuasivos que buscan convencer con suspicacia. Aprender a leer el mensaje oculto

que se esconde entre líneas, y tomar una decisión lo más meditada posible. Elaborar discusiones y/o debates al respecto en un salón de clases es una experiencia que ha aportado a mis alumnos herramientas para aprender a ser críticos, del lado de los lectores, y persuasivos si se juega el rol de escritor.

Por tanto, nunca está de más recoger esos pequeños anuncios que arrojan por debajo de nuestras puertas, no sabemos hasta qué punto podamos llegar discutiendo alrededor de los caros perfumes que se promocionan o la imagen de la nueva delegada. **Diarios, cartas, faxes, telegramas y recados personales**

Estos textos son perfectos para lectores iniciales. Son lecturas muy honestas, que hablan de las necesidades, actividades, pensamientos y emociones de las personas. Son textos auténticos por excelencia que logran interesar al lector porque hablan de la identidad del otro como punto central. Cuando uno lee este tipo de textos es porque quiere escuchar a la persona, y segura estoy que el interés por este tema es universal. Estos portadores son espacios de reflexión, ya sea momentánea y superflua como en el caso de los recados, o intensa y profunda como puede llegar a suceder en las cartas. Leer estos textos puede considerarse como un detonador infalible para conectarse con el mundo de las palabras.<sup>21</sup>

Ni falta hace decir que los libros escritos en forma de diario son los más populares en las bibliotecas, y que los adolescentes se sienten comprendidos y acompañados cuando “descubren” la vida íntima de alguien que sufre en secreto lo mismo que a ellos tanto les atormenta.

Existen algunos portadores que, además de ayudarnos a desempeñar nuestras labores cotidianas, también nos entretienen. Paradójicamente, nos pueden poner los pies en la tierra y evadirnos de nuestra realidad al mismo tiempo (un periódico, por ejemplo). A

---

<sup>21</sup> No está de más mencionar que dentro de este autodescubrimiento se puede trabajar igualmente con otro tipo de registros personales, como fotografías, videgrabaciones, audios, etc.

ellos acudimos para descansar, divertirnos e inspirarnos, ya que obtenemos una mirada fresca de lo que ocurre alrededor. Aquí presento algunos de ellos:

### Historietas

Este tipo de textos son el lindero entre la lectura de imágenes y de textos. Esta situación puede indicar que tal vez sea más fácil de comprender el texto, pero también implica que habrá que dominar ambos campos y no sólo uno, con lo cual el trabajo puede ser un doble reto, en lugar de más sencillo, como se pudiera llegar a pensar.

Últimamente se ha reivindicado a este portador y se ha reconocido su alto nivel de influencia en un público verdaderamente amplio, que traspasa las barreras de la edad, la cultura, la escolaridad y hasta del poder económico. “Mangas”, “cómic”, fotonovelas, influyen en la vida y las decisiones de la gente más de lo que se pudiera sospechar.

Éste es el caso de un migrante mexicano que vive actualmente en E.U.:

“Lo que leía antes pues era el Sentimental, que es lo que más se leía en ese tiempo allá en México. Son historias pasionales. Y yo creo que muchas las sacaron de así como de vidas reales porque algunas sí hablaban de los que se venían para acá a los EU... me acuerdo porque ves que el hombre es el que se viene primero (a EU) para buscar el pan... y en eso ya la dejas mucho tiempo a la mujer allá en México, y por eso empiezan de ahí a arrancar los sentimientos... ja ja ja... Desde cuando estaba en la secundaria quería venir a EU. Es el tiempo que tienes más curiosidad, que quieres probar diferentes caminos. Tengo todavía en México revistas que yo leía en ese tiempo, folletos y todo eso, porque yo siempre mi idea era venirme a los Estados Unidos, y quería aprender inglés. Y veíamos que hasta había anuncios, si te acuerdas hasta la última página había historias de personas de los que ya estaban acá en ese tiempo, como de braceros y eso. Y veíamos cosas así en revistas de éstas de historias... una se llamaba el Libro Semanal y otra el Libro Sentimental... novelitas. Leíamos esas, pero en la parte de atrás traían chistes y como historias de vidas y todo eso. O sea a mí me gustaba leer todo eso,

entonces de ahí como que nosotros nos fuimos metiendo más y más. Decíamos ¿no? con mi hermano: “¡vámonos, vámonos para Estados Unidos!”<sup>22</sup>

¿Qué hacer con los lectores de historietas? ¿Juzgarlos, regañarlos por invertir su tiempo leyendo al Pato Donald o el Superespecial de Traileros? Se trata, más bien, de entender lo que encuentran estos lectores en estos textos, hacer un contraste entre lo que leen y su realidad, mostrarles otras opciones que contengan los elementos que ellos buscan, y motivarlos para que sigan su proceso lector.

Relaciono esta situación con un dato muy interesante de la Encuesta Nacional de Lectura: Los resultados indican que en las poblaciones con menos de 15,000 habitantes es donde les gusta leer menos (44.3% de los entrevistados contestó que no le gusta- (2006:49-). Esto se debe a que su vida en general puede funcionar correctamente sin tener que leer gran literatura. Su manera de comunicarse, de entender el mundo, tiene que ver con otras actividades distintas a la lectura. ¿Qué se tiene que hacer, entonces? ¿Encerrarlos a leer para poder tener así “un país de lectores”? De la misma manera, ¿Tienen los microbuseros dejar de leer sus fotonovelas porque son consideradas literatura barata?

La respuesta no es tan sencilla, y tampoco se encuentra en los textos. La importancia de que los que sólo leen historietas lean otras cosas más densas se adquirirá cuando esta actividad responda a sus necesidades. Puede ser que ellos no sepan que su mundo se puede mejorar si se relacionan con los textos escritos. Tal vez si conocieran más sobre contratos podrían hacer mejores negocios con sus tierras, si leyeran las leyes conocerían mejor sus derechos, si leyeran el Reglamento de Tránsito serían mejores conductores, etc.

---

<sup>22</sup> Hernández, 2008

Cuando uno acerca un cuento a un posible lector, tiene que responder a su propia necesidad, que puede ser desde la recreación hasta sanar una herida de amor. No se lee en abstracto. Por tanto, las historietas contienen respuestas de algún tipo.

Las editoriales seguro las han encontrado, alcanzando así sus objetivos de venta. Los educadores, ¿cómo podemos sacar provecho de estas lecturas tan populares?

Primero que nada, se debe ser siempre muy respetuoso de los gustos del público, pues una elección de lectura define a la persona misma, y conlleva en ello su propia esencia.

Como uno de sus atractivos es la sencillez de los textos, la multitud de imágenes y el bajo cúmulo de vocabulario que se necesita para leer, una estrategia que se puede llevar a cabo con estos lectores es leerles en voz alta textos mejor contruidos, pero que traten del mismo tema que a ellos les interesa. Se pueden formar conexiones con canciones, con noticias o con entrevistas tomadas de la realidad, como aquéllas que se muestran en las colecciones de los *Libros del Rincón*<sup>23</sup>.

También se puede trabajar con los recursos que utilizan las historietas, como el tiempo. Se pueden utilizar para tratar de reconstruir una historia de adelante para atrás, reconstruir los diálogos con personajes de la vida real, llenar los huecos que van dejando las elipsis que hacen las historietas.

Además, se pueden construir las personalidades de los protagonistas y hacer adaptaciones de todo tipo.

Lo que no hay que dejar del lado es la certeza de que los lectores de historietas también son lectores, y que entre sus escritores también podremos encontrar verdaderos maestros del lenguaje y las ideas.

---

<sup>23</sup> Los libros del Rincón son el antecedente de las bibliotecas de aula, y en unas de sus colecciones retomaron mucho de la tradición oral popular, como en *Antena de recados*



Aprender a pensar sin perder el buen humor

Periódicos y revistas



Portadores con información fresca y actualizada

Ellos contienen información reciente y en general de poca duración. Sus contenidos son muy variados, y pueden ir desde lecturas triviales hasta muy especializadas.

Los beneficios incluyen el no tener que leerse de corrido ni por completo, sino simplemente aquello que es de nuestro interés. Son documentos muy puntuales y nos permiten estar actualizados en los temas que nos importan.

Además, se encuentran en puestos de la calle y en tiendas departamentales, lo cual permite que mucha gente tenga acceso a ellos.

Son una buena herramienta de lectura que en su mayoría implica menos inversión de tiempo y concentración, pues contienen información ágil, muchas imágenes y color.

Algunas recomendaciones para aprovechar mejor su lectura son:

Aprender a utilizar los índices y la sección editorial para no perder tiempo en encontrar el tema que nos interesa.

Hacer uso de los encabezados y pies de página para saber si nos interesa leer el cuerpo completo del artículo.

Ser críticos cuando se trate de información publicitaria, que hay mucha en estos documentos, para tomarla como eso, y no como contenidos objetivos.

Es muy interesante leer periódicos pasados cuando se quiere profundizar en un tema en especial, ya que la visión con la que se narran las cosas es en el presente, sin una perspectiva de tiempo pasado, lo cual denota los ímpetus con lo que se vivía la situación, y no los hechos fríos de un relato que ha sido reflexionado y evaluado a la luz de sus consecuencias.

Formatos electrónicos

Hoy en día opiniones van y vienen sobre si los libros van a desaparecer a causa de las TIC's. Algunos dicen que el hombre se va a volver más inculto porque dentro de poco no sabrá pasar las páginas de un libro; otros, que se está perdiendo la calidad en la caligrafía porque ahora ya nada más se escribe en el teclado, etc., etc. A fin de cuentas, lo que se debe de salvaguardar es la capacidad de leer críticamente, y no el

portador. Si actualmente es más fácil leer las noticias vía electrónica que en papel impreso, si las cartas no tienen que utilizar el pésimo servicio de correos porque uno puede enviar un mensaje a otra persona al otro lado del planeta en cuestión de segundos, habrá que aprovecharse de estos recursos para acercar a los hombres, pues de eso se trata la comunicación. Las computadoras mejoran la calidad de vida de los seres humanos, SIEMPRE Y CUANDO se utilicen crítica y conscientemente. Mucho se ha dicho también que lo mismo ha de haber sucedido cuando apareció la imprenta, pues los libros son tecnología altamente desarrollada, y pasar de una escritura artesanal a una producción en serie, ha de haber causado grandes polémicas en su era. Más que satanizar, desacreditar, o simplemente vivir en la nostalgia, hay que sacar provecho de ambas herramientas tecnológicas: libros y computadoras, pueden coexistir y responder a cierto tipo de necesidades.

En segundo lugar, tenemos que hacer uso de las ventajas de la tecnología. Como dice Gimeno: “Rompiendo las trabas espaciotemporales para el transporte y acceso al conocimiento, minimizando la ocupación de espacio para su almacenamiento, englobando progresivamente en una red de redes todo lo digitalizable (letras, imagen y sonido), únicamente aparece un límite posible: la capacidad de los sujetos para manejar (comprender, relacionar, etc.) los conocimientos, sus estrategias para encontrar los que necesitan, las motivaciones para navegar libremente y, desde luego, la disponibilidad de la tecnología para poder hacerlo.” (GIMENO, 2005: 103)

He ahí un reto más para los promotores: enseñar a los lectores a navegar en los hipervínculos y utilizar los intertextos, es decir, a realizar lecturas salteadas, conectadas, globalizadas, sin perder el objetivo o la claridad de las mismas.

“Poder navegar,-continúa diciendo Gimeno- disponer de las pautas necesarias para guiarse y encontrar rutas fecundas serán nuevas necesidades de los lectores-navegantes a las que atender. Pero el problema básico será el mismo: estar capacitado y querer hacerlo. A los aficionados a explorar se les abre un inmenso panorama. Los que no participen quedarán descolgados ante una gran sima que les alejará de los que sí lo hagan.” (GIMENO, ibidem)

Es por esto que en años recientes ha surgido un nuevo campo de alfabetización denominado “alfabetización informacional” cuyo objetivo es hacer a las personas tecnológicamente competentes. Existen críticas que se derivan de las Tecnologías de la Información y la Comunicación [TICS], pues su uso no es generalizado, y las brechas entre las sociedades se profundizan un poco más. Los promotores, que debemos ir un paso adelante, tenemos la responsabilidad de alfabetizarnos en este sentido, en cuanto al uso del hardware, y a las modalidades de lectura electrónica, incluyendo los distintos tipos de portadores, los rasgos discursivos, el léxico, la laxitud ortotipográfica, etc. Los juicios de valor, si este relajamiento de la ortografía o de la falta de sintaxis, por ejemplo, es un retroceso o no en la lengua, tendrán que ser emitidos de manera posterior al conocimiento, uso y manejo de las mismas.

Por otro lado, en las TICs existe una amplia gama de beneficios, como acercar a la gente: aunque sea totalmente paradójico, a veces una persona que no sale de su casa por estar “conectado” puede estar más cerca de otros que si saliera a caminar al parque. Cassany apunta, por ejemplo, que “En la literacidad electrónica somos más conscientes de la naturaleza social del discurso y de la simple función de coautoría que ejercemos todos en la construcción del entramado discursivo de la comunidad.” (CASSANY, idem: 194). No quiere decir que no existiera antes de las computadoras, sino que el proceso era tan lento y tan lejano, que era mucho más difícil percatarse.

Al digitalizarnos se ha adquirido una nueva dimensión que ya no tiene marcha atrás. Habrá que seguirle el paso, aprovechar de ella sus beneficios, y hacernos conscientes de sus prejuicios para enfrentarlos y contrarrestarlos.

En otras palabras, la educación actual tiene más que ver con el saber cómo hacer uso de las herramientas y las tecnologías antiguas y modernas, así de cómo elegir, ya que la oferta es tanta, que sobrepasa la capacidad de cualquier lector para revisar todo lo que existe. Lo importante es seleccionar aquello que nos sirva, que le sirva a los lectores a los que dirigimos, y que se hagan concatenaciones y conexiones de los contenidos de un texto con otro, con la vida.



## Libros

Los libros son, hasta el día de hoy, las herramientas de lectura más reconocidas. Sobre ellos profundizaré más, ya que, a fin de cuentas, en ellos se reúne todo tipo de conocimientos, y también incluyen los portadores anteriores.

Decir “libro” es tan amplio como decir “ser humano”. Cada uno es original, cada uno tiene su razón de ser, su forma y su contenido. Los libros reflejan a las personas, tanto a las que los escriben como a las que los leen, por lo que su definición será siempre sesgada.

Leer un libro es encontrarse de frente con una cosmovisión. Es tener una ciudad, una época en el tiempo, un museo, una vida, en nuestras manos.

Para fines de estudio, haré aquí una clasificación por géneros, para hablar un poco de lo que se puede encontrar en ellos y cómo trabajarlos para beneficiar a sus lectores.

## Libro álbum

Cuando tomé el diplomado de Animación a la lectura en IBBY aprendí algo sobre ilustración. Yo siempre valoraba los libros por el texto, pero ahí comprendí que las ilustraciones también hablan por sí mismas, y hay que aprender a interpretarlas. Carlos Pellicer López me inició en este tipo de lectura, abriéndome los ojos para poder admirar a gente como Anthony Browne, Quentin Blake o Roberto Innocenti,<sup>24</sup> quienes reinventan el mundo en sus ilustraciones. Un libro álbum es un discurso narrado en forma de diálogo entre texto e ilustraciones. En algunas ocasiones, su diálogo es reiterativo, y una refuerza lo que el otro dice. Pero en algunas otras, y aquí entra la

---

<sup>24</sup> Ganadores del premio IBBY a mejor ilustrador en 2000, 2002 y 2008 respectivamente.

parte interesante del libro, cada una de las partes expresa un área de la realidad, complementándose mutuamente. Y otras veces, las más atrevidas, pueden llegar hasta contraponerse o casi ni tomarse en cuenta más que en un ligero punto de encuentro.<sup>25</sup>

En los libros álbum<sup>26</sup>, las imágenes animan al lector a permanecer unos momentos extras en la página actual, mientras que el texto invita a seguir adelante. Los buenos libros ilustrados generan una interdependencia de códigos que mueve el pensamiento lingüístico y visual del lector. Desde que aprendí y gocé esto, soy fanática de los *libro álbum*. Pero aunque los aprecio, reconozco que todavía me falta mucho por aprender sobre técnicas y teoría de la ilustración como herramienta de comunicación, pues pierdo mucha de la riqueza de los libros debido a mi ignorancia en la lectura de ilustraciones, y a veces no llego a penetrar más allá de las capas superficiales de significado que el libro propone. Un buen ejemplo de libros con varios niveles de significado es *Voces en el parque*, de Anthony Browne. Si un lector neófito lo lee, podrá asegurar que se trata de un libro que, aunque tiene buenos dibujos, resulta algo repetitivo y sin mucho fondo, pues simplemente habla de una visita al parque. Para un lector observador, el libro tiene otros matices: poco a poco se va dando cuenta del juego que hace el autor con la tipografía y los cuatro distintos personajes. Los lectores receptivos también podrán sentir el ambiente que cada uno de los personajes crea alrededor de la visita. Un lector todavía más entrenado hará la relación entre las cuatro distintas lecturas del mismo evento, y cómo sus posturas personales influyen para disfrutar o no de una tarde en el parque.

---

<sup>25</sup> Un ejemplo es *La verdadera historia de los tres cerditos*, de Jon Scieszka, en donde el lobo trata de defender su postura y presentándose como la víctima en sus diálogos, pero la ilustración nos muestra un lobo con cara de total culpable.

<sup>26</sup> Según Hanán (2007: 92) el libro álbum se reconoce porque las imágenes dominan el espacio visual de las páginas, porque existe una interconexión entre el texto y las ilustraciones, y porque la comprensión del libro se basa en esta interconexión. Es decir, texto e ilustración son imprescindibles.

Sin embargo, un lector de imágenes, podrá además disfrutar de las alusiones explícitas que se hacen a grandes pintores, como Da Vinci, Klimt o Warhol entre otros.

Trabajar con libros álbum aumenta la capacidad perceptiva. Un posible paso podría ser transferir esta capacidad de observación a los textos exclusivamente escritos.

De consulta

Enciclopedias, Diccionarios, e incluiría en esta clasificación gran cantidad de libros de texto hechos específicamente para la indagación.

Estos libros son un primer acercamiento a un tema específico, no están pensados para leerse de corrido ni por completo. Por eso se llaman de consulta, porque uno se acerca a ellos para responder a algunas dudas muy puntuales. Sirven para comprender otros textos, y en especial los diccionarios nos ayudan a comprender el significado de lo que leemos.

Comparten con los periódicos la corta vigencia, pues su contenido tiene una validez temporal. Como la ciencia está en constante transformación, las enciclopedias tienen cada vez una vida más corta, y hasta el formato en el que se exhiben se transforma rápidamente.

Por lo tanto, es mejor consultar estos libros en una biblioteca pública o escolar, que tenerlos en casa. Otra posibilidad es consultar las enciclopedias en línea, que se actualizan con más constancia.<sup>27</sup>

En cuanto al diccionario, es una herramienta de trabajo que ayuda a ordenar las ideas, y a hacer una adecuada interpretación de otros textos si se tiene a la mano siempre.

Además, he sabido de personas que gustan de leer el diccionario en sí mismo, por los múltiples significados que encierra. En la investigación de Tics en la escuela (2010), 10%

---

<sup>27</sup> Vid. Supra IV-6, formatos electrónicos.

delos alumnos entrevistados contestaron que el libro que leen en su casa de manera voluntaria es el diccionario. Es como un pequeño cofre de tesoros. Al respecto, Gianni Rodari propone en la *Gramática de la Fantasía* varios ejercicios para trabajar con él y hacerlo un acompañante indispensable .

Informativos.

Hasta hace poco este tipo de libros fue excluido en los salones de clase como parte de las bibliotecas, pues todos los esfuerzos estaban destinados a la lectura de texto literarios. Cuando las reflexiones llevaron a caer en cuenta que la lectura es también un recurso a través del cual uno se entera de diversos temas, las puertas se abrieron para los libros monográficos, científicos, históricos, biográficos.<sup>28</sup> Con la inclusión de este tipo de libros como parte de un acervo bibliográfico formal, la oferta se amplió abriendo posibilidades insospechadas.

Es importante recordar que no porque el libro contenga información real, es decir, no ficción, tiene que ser fría e impersonal. Hay que recordar que el aprendizaje está estrechamente ligado con el área afectiva, y descubrir el mundo, que es a fin de cuentas el hogar de todos nosotros, no es poca cosa. El descubrimiento científico, el descubrir el por qué y el como de las cosas, está cubierto de magia, que por ningún motivo tiene que desaparecer, hacerse menos o simplemente ignorarse. (Cfr. DE RÉGULES; 2003: 30)

“Es importantísimo”, dice Nikki Gamble, “ que además de que la información de un libro sea confiable y verídica, no pierda su vertiente estética y encantadora” (2009:67)

Un lector puede tener motivaciones intrínsecas para leer, y puede satisfacer estas necesidades personales a través de este tipo de libros, como me lo expresó una vez un alumno de quinto de primaria: ““Miss, no vengo por tus clásicos cuentitos. Lo que yo quiero leer es sobre magnetismo porque quiero hacer que algo flote.”

---

<sup>28</sup> Para conocer más acerca de este concepto, vid. supra. IV-5.4, libros de texto.

Los libros informativos, pues, hacen que un lector se adueñe del mundo con más elementos, de manera más ordenada y justificada.

#### De texto

Es importante señalar que en el 2006, los libros de texto fueron los libros más leídos en México, 42.5% de los que leen ocupan estos materiales. Son también, junto con la Biblia, los libros que más frecuentemente se encuentran en las casas mexicanas, y además, para muchos, han sido los únicos libros que han leído en su vida. (ENL, 2006:22)

En México, los libros de texto tienen la particularidad de que son gratuitos, lo que hace que su alcance se extienda casi ilimitadamente. Son un punto de referencia, y sus contenidos podrían muy bien ser considerados como la base cultural del país.

Por tanto, además de ser un nicho empresarial importantísimo, deben ser tomados en cuenta como un bastión en la formación de lectores, por lo menos aquí en México.

Dentro de mi experiencia personal, los libros de texto tienen un lugar relevante también:

Era yo maestra de inglés en un Jardín de Niños cuando un amigo me dijo que había una vacante para hacer libros de texto. Me dio el nombre de la persona que tenía que contactar y me dijo que no me tardara porque era una decisión inmediata. Yo lo tomé con calma, porque siempre había pensado que para obtener ese tipo de puestos uno tiene que estar muy bien colocado y conocer a las personas indicadas.

Después de averiguar un poco, supe que el trabajo no era directamente en la SEP, sino en el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE)<sup>29</sup>, que es una institución que

---

<sup>29</sup> En este trabajo se le denominará ILCE al Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa

tiene respaldo directo de la UNESCO- Organización para la Educación, Ciencia y Cultura de las Naciones Unidas-, y que promueve la educación a nivel latinoamericano.<sup>30</sup>

En este caso, el trabajo constaba de la elaboración de los libros de texto de español para la Telesecundaria, necesarios para implementar la Reforma de la Educación Secundaria que se puso en marcha en el 2006, con toda una gama de dificultades.

A pesar de mis reservas, entré a trabajar en este proyecto en el mes de abril de 2006, y fue para mí descubrir mi verdadera vocación. Elaborar los materiales fue un verdadero agasajo. Pensar en los contenidos, en las maneras didácticas de comunicarlo, en ligarlo con la propuesta de la SEP a través de un enfoque desde las prácticas sociales del uso del lenguaje, y darle una estructura lógica interna fue verdaderamente fascinante. No había día en que no me fuera a la cama pensando cómo podría resolver los problemas que las secuencias didácticas me planteaban.

El hecho de ver los libros crecer poco a poco en las pantallas de la computadora, integrando ideas de todo un equipo de trabajo que creaba y modificaba, fue un aprendizaje extremadamente enriquecedor.

---

<sup>30</sup> Es un organismo internacional sin fines de lucro, integrado por trece países: Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Venezuela, siendo México el país sede. El ILCE contribuye al aprovechamiento de los recursos tecnológicos para mejorar en las personas competencias útiles para la vida y el trabajo. Ahí potencian las Tecnologías de Información y Comunicación, promueven la investigación, desarrollan contenidos en diferentes medios y producen materiales para la educación, forman modelos educativos y fomentan el uso de plataformas y espacios virtuales de aprendizaje

El trabajo en el ILCE representó un verdadero elemento clave en mi vida profesional, por todos los aciertos que ahí obtuve, por haber visto publicados textos en los que yo participé directamente, y sobre todo por los errores que cometí, que me hicieron crecer enormemente.

Desde que entré, por ejemplo, se me cuestionó sobre mis creencias en la animación en la lectura, y mi escrito que mandé al concurso de Salas (anexo) fue totalmente desbaratado. Al principio no entendía por qué, pero después me di cuenta de la ingenuidad en la que estaba sustentado. Una compañera de trabajo me dijo que seguramente al paso del tiempo, mientras trabajara ahí, iba a ir modificando mi forma de pensar. Y así fue, de creer que lo importante es que la gente lea, acabé pensando que es todavía más importante enfocarse en qué se lee y cómo se relaciona con otras actividades de la vida, y que esto no tiene ningún sentido si no va encaminado hacia un cambio en el/la lector(a). Mis concepciones sobre el placer de la lectura fueron puestas en duda, y gracias a todos los cuestionamientos que ahí realicé, pude fraguar una idea mucho más elaborada al respecto. Ahora sigo creyendo que la lectura es un placer, pero que sobre todo el placer lo dan los frutos que de ella se obtienen, y que no son gratuitos. Leer otorga un placer a aquéllos que logran integrar lo que leen a su vida, y a partir de ella transformarla. Hubo otras ideas que reforcé, como el hecho de que la lectura no siempre implica una mejora, porque, a fin de cuentas, la lengua es solamente una herramienta, lo que se obtenga de ella depende del lector que la utiliza y la manera en que lo haga. Me convencí sobre todo de que la cultura escrita forma parte de un todo en la vida de un individuo. Que la lectura modifica y es modificada por aspectos culturales, sociales, económicos y hasta políticos, y que por lo tanto, no puede modificar el rumbo de una persona, y menos de un país, si no va acompañada por otras prácticas sociales que la apoyen.

Yo lo viví en carne propia, ya que mis ideas no se modificaron por generación espontánea, sino que al mismo tiempo que trabajábamos, tomé parte de un seminario-obligatorio- en el que participábamos todos los autores y era dirigido por el coordinador

del proyecto, Gregorio Hernández. Ahí, discutimos lecturas especialmente importantes en el discurso del aprendizaje sociocultural y sobre todo de la enseñanza de la lengua de los que yo no tenía noticias siquiera. Estudié, por ejemplo, a Bourdieu, a Cummins y Ferreiro<sup>31</sup> y toda la teoría sociolingüista antes comentada. Sobre todo, lo que más trabajé fue la teoría de Halliday, que marca los tres aspectos ya mencionados en la enseñanza de la lengua: estudiar la lengua, sobre la lengua y a través de ella. Según las posturas de Halliday, las clases de lengua tienen que estar llenas de contenido significativo, porque utilizar oraciones aisladas, fuera de contexto que tienen como único fin ejemplificar la sintaxis o la gramática, pierden lógica, y por lo tanto, no tienen razón de ser.

Es de esperarse que mis horizontes se ampliaran exponencialmente, y que mis dudas crecieran en la misma proporción. La importancia del capital cultural, que incluye

---

<sup>31</sup> Investigadora que ha marcado el rumbo de la cultura escrita en Latino América, por decir lo menos. Ella es una argentina que estudió psicología en su país, y después estudió en Suiza, con Piaget. Sus estudios se fueron especializando cada vez más en la enseñanza de la lengua, y sus investigaciones, que realiza hasta el día de hoy, han dado pie a una revolución en la educación de la lengua en todos los países de habla hispana. Basada inicialmente en el desarrollo psicogenético según Piaget,<sup>31</sup> intentó explicar el proceso de aprendizaje de lengua, basada en los niños, y no tanto en el método. Aunque reconoce que influye, ella cuestiona la manera en que los niños reciben y hacen suyo todo lo que se les pretende enseñar. Gracias a haber cambiado de perspectiva, ella se da cuenta de que los factores que influyen en la lectoescritura, van mucho más allá de la codificación de signos, que lo que sucede dentro de la cabeza de los niños es la elaboración de conceptos. Una de sus mayores aportaciones ha sido enfocar la lectoescritura en los procesos de conceptualización que suceden en el individuo cuando lee y/o escribe más que en los resultados en sí, como las grafías en un papel.

conocimientos, habilidades, creencias, valores, lengua, tradiciones, y que sitúan a una persona en determinado peldaño de la escalera social; de las comunidades de práctica (Cfr. Wenger, 1998), en donde no existen los grandes maestros teóricos, sino que los alumnos se insertan cada vez más al centro del círculo social gracias a su propio desempeño y participación en las acciones compartidas; de las oportunidades que la sociedad te brinda para desarrollarte, y las que no, se mostraron ante mí como nuevos bastiones a reconocer y valorar.

Pero integrar todos estos conocimientos que me rebasaban no fue lo más difícil. Mi verdadero obstáculo a vencer fue la elaboración de las secuencias de evaluación. Una cosa es elaborar exámenes para un grupo determinado de gente, que se conoce y con el que se ha tenido relación por un espacio de tiempo considerable, a tener que elaborar materiales para evaluar a toda la diversidad de la población mexicana, bajo un enfoque sociocultural, que sea a la vez bastante objetivo pero que no coarte el crecimiento de los alumnos. La evaluación hoy en día es parte integral del proceso educativo. No es una manera de señalar, ni de castigar. Es simplemente la comprobación de que lo que se ha establecido en el currículum escrito se ha podido llevar a la práctica en los salones de clases. Debe ser también un termómetro para conocer el desarrollo de los alumnos y poder modificar o replantear los conceptos que no se han podido introyectar en ellos. La evaluación, además, debe ser una oportunidad más de crecimiento, que no repita de memoria lo que se vio en clase, pero que continúe la misma línea de acción. Un instrumento de evaluación será inválido cuando no se enlace coherentemente con lo trabajado en las aulas, cuando paralice el trabajo cotidiano o cuando atemorice a los alumnos, pues ésta debe de ser continua, mediada y nivelada. Lograr una evaluación auténtica que ayude al crecimiento integral de los estudiantes y que permita al maestro reajustar su trabajo, requiere de una visión holística del proceso educativo y de un trabajo con miras en los objetivos deseados.

Con este recuento quiero remarcar toda la preparación que debe de haber detrás de cada uno de esos libros, que no sale sobrando de ninguna manera si recordamos el impacto que tienen.

Es imperioso, por tanto, que los promotores conozcan los libros de texto, que rescaten su contenido, pues incluyen todo tipo de portadores y de oportunidades lectoras graduadas, y porque se encuentran en todas partes.

Por otro lado, habrá también que mirarlos con ojo crítico, pues hay que recordar que los libros responden a un discurso oficial, que a su vez dependen de las exigencias de las instituciones internacionales que marcan las líneas de acción a nivel global. Lo que dicen los libros de texto es lo que toda una generación de mexicanos pensará. Los promotores deben de saber qué fomentar y qué no, según sus propios puntos de vista.

Igualmente, sería indispensable que los promotores estuvieran al pendiente de las reformas conforme vayan implementándose, y que contaran con acceso a libros de versiones anteriores para compartirlos y comentarlos con sus lectores.

Y, lo más importante, lograr que cada uno de los maestros de grupo sea un promotor de lectura. En todos los niveles de la educación tendríamos que contar con maestros que, al ser formadores y no solamente transmisores de información, contribuyeran a la formación de lectores, por todo lo que implica un correcto uso de la lengua en todos sus ámbitos. En la educación básica no basta con leer y releer los libros de lectura, ni con tener a la mano las bibliotecas de aula, sino que se debe de crear la necesidad de tener un vínculo vitalicio con los libros, y esto es muy, pero muy complicado. Quiere decir que no solamente nos tenemos que preocupar por fomentar la lectura en los niños, sino también en sus maestros, y esto cuesta. Quiere decir que no basta con tener excelentes libros de texto y mejores guías para el maestro, sino que debemos formar docentes que se tomen el tiempo de utilizarlas. Y que todos juntos elaboremos una vinculación entre escuela y vida que ahora es muy tenue. Que logremos eliminar la idea de que libros y escuela son dos conceptos que no se entienden uno sin el otro. Pues los libros, como la palabra, trascienden, y por mucho el ámbito escolar.

El trabajo que realicé en el ILCE elaborando estos libros de texto ha sido el trabajo que más he disfrutado de todos, y por supuesto espero algún día poder regresar a él.

## Literarios

Podríamos considerar esta sección como el plato fuerte para los promotores de lectura. No porque sean lo único, sino porque representan la identidad como seres humanos. Se dice que existen escritores que en persona son arrogantes o antipáticos, pero que sus libros son excelentes. Sucede que en los libros los escritores plasman lo mejor de su persona, y por tanto, la literatura contiene lo esencialmente humano.

En mi caso, los libros que me han cautivado siempre son los libros infantiles, y con ellos he trabajado gran parte del tiempo. Por tanto, de ellos hablaré más específicamente, sin pasar por alto todos los demás textos literarios. Los buenos libros infantiles no tienen edad, pues un libro tiene que tratar a un niño como una persona inteligente, con capacidad de análisis y crítica, aunque tenga dos años. Por lo tanto, los libros de literatura infantil que valen la pena, pueden ser leídos por cualquier persona de cualquier edad y decirle algo, porque habla de la esencia de los seres humanos. En este tipo de texto, uno no sólo se recrea con lo que lee, sino en cómo está expresado. Cualquiera puede decir que el sol brilla, pero no todos lo hacen como Alfonso Reyes en el *Sol de Monterrey*. Por tanto, los textos literarios- entre los que también se pueden incluir libros-álbum o diarios y hasta carteles- lo ayudan a uno a disfrutar de la lengua. Es cuando el lector expresa, con toda razón: “leo por leer”. Hecha esta aclaración, hablaré un poco de cada género literario.

-Fábulas, leyendas y cuentos



En general, son relatos de corta duración que hablan de un personaje con un conflicto a resolver. Actualmente, los cuentos juegan con el manejo del tiempo, de los escenarios, y ponen en tela de juicio los estereotipos de los protagonistas a través de la ironía y la parodia entre otros elementos. La virtud de los cuentos modernos es su rapidez y su capacidad para sorprender.

El hecho de conocer la historia de la literatura es indispensable para comprender el estado actual de la misma, su dirección, sus retos y posibilidades.

En el lejano siglo XVII, los cuentos y leyendas no tenían un público infantil como su centro, pero ellos se adueñaron de las historias, a pesar del alto grado de violencia y simbolismo que manejaban. Tal es el caso de *Caperucita*, o cualquier princesa que inicia la vida siendo huérfana y con una madrastra que la odia por su belleza. Ocurría así por el grado de identificación que hay en todos los cuentos clásicos con los problemas infantiles, y cómo éstos les sirven de catarsis. (Cfr. Hanán 2007:17) Encontramos aquí, pues, un fin didáctico de la literatura infantil. En sus inicios, cualquier cuento o narración debía de enseñar algo, pues por la mera aventura de encontrar placer en ello, no era valorado. No había que perder el tiempo en la infancia, momento en el que tanto hay por aprender. El desarrollo de la literatura infantil no tuvo mucho auge hasta apenas el siglo XX, en el que se buscaron en las historias maneras de llegar al inconsciente del niño, y también de reflejarlo, identificarlo y tipificarlo. Es con el desarrollo de psicología que las lecturas literarias encuentran su camino, e inician a divulgarse y propagarse. Existen distintas posturas, desde la de Montessori<sup>32</sup>, que cree que la literatura fantástica aleja a los niños de su realidad y por lo tanto los corrompe,

---

<sup>32</sup> Montessori piensa que cada persona construye sus aprendizajes a partir de las sensaciones concretas y la relación con el medio. Como lo fantástico no tiene un ancla tangible, no es apta para desarrollar el conocimiento de sí mismo, y por lo tanto es preferible evitarla para evitar el desarrollo de conceptos erróneos. (cfr. Montessori 1982)

hasta las posturas actuales, como las de Ende, que proponen que la ficción es la manera más eficiente de entender y mejorar la realidad.

Además, ahora se asegura y comprueba que el desarrollo del lenguaje va directamente relacionado con la capacidad para hacer interconexiones cerebrales y resolver problemas; por otro lado, los libros son actividades sociales que crean vínculos entre las personas, y sobre todo, aunque para mí no más importante, los mercadólogos han descubierto que el mundo infantil es un nicho de mercado excesivamente amplio, en donde los padres no tienen empacho en gastar hasta lo que no tienen con tal de criar niños exitosos. Por todas estas razones, el mercado de la literatura infantil se ha expandido, y de ser una actividad artesanal y recreativa, es ya en una industria más con metas económicas que compite en este mundo globalizado. Y así, entre el didactismo inicial-todavía no extinto del todo, por cierto- y la mercadotecnia pura del siglo XXI, los cuentos siguen cautivando a chicos y grandes.

Los cuentos presentan todas estas capacidades: Explican lo inexplicable, transmiten mensajes, proyectan sueños y miedos, transportan a un mundo distinto a la realidad, juegan con el lenguaje, se recrean también en los cuentos para adultos, que lo disfrutan igual que un niño pequeño.

Y, aunque suene idealista, es una realidad que los cuentacuentos para niños y adultos pueden competir por audiencias aún contra películas en tercera dimensión o televisiones con pantallas de plasma, porque el poder de la palabra y la liberación de la imaginación que se produce con una buena historia, sigue estando vigente aún en este siglo.

Una recomendación al margen sería tratar con mucha cautela los libros actuales que tratan sobre valores y superación personal, pues, al contrario de otros libros más antiguos, los escritos en este siglo y el anterior buscan con alevosía y ventaja conducir al niño en determinada dirección coartando su libertad. Son una respuesta a una necesidad de los adultos, no de los niños que tendrían que ser los últimos receptores. El

valor que más se busca en estos libros, a decir verdad, es el económico: vender, vender, vender. El arte- literario incluido, por supuesto- busca exactamente lo contrario.

- Novelas

Este género literario es el más joven de todos, ya que apenas se desarrolló como tal en el siglo XIX. Se podría decir que contiene los elementos de un cuento, pero los mantiene durante períodos más largos. Son varias historias que tienen una vida por sí mismas, pero que en algún momento se entrelazan.

Las novelas son textos complejos que pueden descomponerse en unidades mínimas. Actualmente las novelas no son lineales, se basan mucho en inferencias, en acción más que en descripción y juegan con el lector. En cierto sentido se podría decir que son interactivas. Por tanto, en las novelas, se debe tener muy claro quiénes son los personajes principales y los secundarios, pues se hacen cortes en el tiempo, retrocesos, inserciones de sueños, pensamientos, imágenes sueltas, etc. Un ejemplo claro de esta multiplicidad de personajes e historias es Cien Años de Soledad, para el que se recomienda elaborar un árbol genealógico como guía de lectura.

Aunque largas, ningún elemento de la novela es banal, es preciso estudiar cada uno de los elementos, pues son indicios que serán retomados para su comprensión total.

Leer una novela requiere tiempo, y una amplia comprensión de los procesos de la lectura.

En la lectura de novelas, es muy importante recordar siempre los derechos del lector, según Pennac (2000:141), en especial los siguientes:

Derecho a saltarse páginas

Derecho a picotear

Derecho a no terminar un libro

Derecho a leer en voz alta

Derecho a releer

Una novela conlleva en sí misma la lectura recreativa, pero no es una empresa sencilla. La labor del mediador con lectores en construcción es básica para su goce y comprensión.

Es necesario comentar que a veces es cansado leer textos tan largos en grupo, pero las discusiones previas o posteriores a la lectura de cada capítulo sí le dan otra perspectiva a la lectura. He comprobado también que leer novelas de manera personal y privada representa un tipo de liberación y mucho gozo para personas tímidas e introvertidas.

Además, a manera personal, yo he podido establecer relaciones y complicidades con personas que han compartido la lectura de una novela conmigo.

#### - Teatro

El teatro está considerado un arte distinto a la literatura. Es multidisciplinario, ya que en él se congregan otras actividades artísticas, como la pintura (en los escenarios), la danza y la literatura (en los guiones). Para montar una obra de teatro, se requiere practicar multitud de habilidades al mismo tiempo, e inteligencias como la espacial, kinestésica, lingüística.

En este caso, el material al que me refiero es precisamente el que plasma la parte literaria, es decir los guiones. Algunos piensan que leer un guión no tiene mucho sentido porque se pierde la parte visual. En realidad, cuando se lee un guión se hace pensando en él como género literario, y no como la obra en sí, pues, en efecto, es una actividad distinta.

Con el guión se pueden hacer las dos cosas, tanto leerse como literatura, o como parte de un todo, que es la puesta en escena. Entonces, la actividad trasciende el papel, y se pone el cuerpo a trabajar. Es una experiencia muy recomendable, que puede ayudar a entender los vínculos que existen entre un texto escrito y la realidad.

Una de mis mejores experiencias en este género ha sido el teatro de sombras o kabuki. Los niños no sienten la mirada puesta en ellos, y esto les otorga libertad de expresión. Es un trabajo muy emotivo que ayuda a encontrar la esencia de la narración, ya que los dibujos no contienen grandes colores que distraigan.

- Ensayo

Los ensayos cuestionan la vida y el mundo, y lo reinventan.

Éstos son textos que pretenden argumentar un punto de vista sobre un tema. Se basan en conocimientos teóricos y prácticos, y quieren proponer una postura distinta acerca de algún concepto, construir una nueva teoría o defender un punto de vista. Los ensayos presentan una tesis nueva sustentada por argumentos específicos, que pueden ser fundamentos empíricos o teóricos. He aquí una gran diferencia con los textos literarios, y por lo tanto, incluir libros de este tipo en el acervo de lecturas abre toda otra puerta para desarrollar competencias lectoras distintas.

Un ensayo refleja los intereses, la cultura, la postura del escritor, y, desde el momento en que decide leerlo, también el del lector.

Ensayos se pueden encontrar en las revistas especializadas, pueden ser leídos en distintos seminarios, o pueden ser parte de un libro temático.

Los mejores ensayos siempre dejan algún espacio para la controversia, aunque el escritor tome una postura personal y directa. El conflicto cognitivo que se desarrolle a lo largo del texto reflejará un trabajo inteligente.

Para leer un ensayo se necesita estar 100% en la lectura, y ser siempre un lector activo. Los ensayos representan un alto grado de interacción entre autor y lector para el que hay que prepararse un espacio físico y mental adecuados.

Es una buena práctica el subrayar aquello que nos interesa, con lo que no estamos de acuerdo o que ha resultado nuevo y revelador a nuestro conocimiento. Es también un excelente detonador para la escritura.

## - Poesía

En un curso de actualización para promotores de lectura que tomé en Aguascalientes (2004), Mario Bojórquez, Premio Aguascalientes, nos decía que para él no había razón para escribir otra cosa que no fuera poesía, pues, según su punto de vista, en un poema no hay desperdicio. Al escribir en prosa, uno satura su discurso con palabras “de relleno”, y de vez en cuando, se dicen las cosas esenciales. En la poesía, sólo se habla de lo importante, no hay que buscar las gemas del texto, pues todo él es valioso. Este es el caso extremo, pues la vida requiere de múltiples formas del lenguaje, pero se entiende la pasión que siente Bojórquez por la poesía.

El origen de la escritura tiene sus raíces en ella, porque está íntimamente relacionado con la música, y su cadencia. Ritmo y rima hacen de la poesía un juego sensorial que despierta emociones y sentimientos.

En la poesía, no se habla racionalmente, con ella se le habla afectivamente a otra persona. Puede ser que nosotros no entendamos todo lo que dice el texto, y sin embargo nos emociona, por la forma en que está escrita y porque no es tan importante comprender como sentir.

La poesía, irónicamente, es siempre entendida como lectura especializada, digna de sólo los lectores más avezados. Tal vez se deba a la dificultad de escribir en rima, pero:

Según nos diría Cabrejo<sup>33</sup>, la sintonía de las palabras está directamente relacionada con los latidos del corazón de la madre, por lo que estamos más preparados para escuchar palabras con ritmo que cualquier otra cosa.

La poesía, tendremos que explicar, es más que las grandes obras como La Divina Comedia. Empieza desde los arrullos y cantos de cuna, e incluye trabalenguas,

---

<sup>33</sup> CABREJO, seminario 2007

canciones cualesquiera, y hasta pequeñas notitas de amor escritas en la parte de atrás de un cuaderno escolar.

“Eres tú mi sol,  
La fe con que vivo,  
La potencia de mi voz,  
Los pies con que  
camino.”<sup>34</sup>  
Shakira

Vista de esta manera, la poesía nos acompaña durante toda la vida, nos ayuda a expresar nuestros sentimientos y nos une íntimamente a los otros.

El hombre sin poesía sería una simple máquina.

Una manera intensa y grata para comenzar es cantando. Después, buscar situaciones que muevan al lector, que se conecten con lo que sienten, para que llore, grite, ría, se estremezca a gusto. Escuchar a mis alumnos repetir poemas y canciones por el mero gusto de hacerlo, porque “les sale del alma”, es uno de los mayores placeres que me ha dejado mi trabajo como promotora.

Para terminar con el eje de portadores reflexionaré sobre un proverbio africano: “la muerte de un anciano es como una biblioteca que se quema”. (MORAND, 2004: 14)

Me hace pensar en varias conclusiones interesantes:

1. Los textos, la palabra, proviene, está inscrita en los seres humanos. Somos nosotros quienes la creamos, la modificamos, la asumimos, la matamos. Está creada a nuestra

---

<sup>34</sup> <http://www.lyricsdomain.com/19/shakira/tu.html>

imagen y semejanza, para cubrir nuestras necesidades. La historia de la lengua es la historia del hombre, y sus destinos están entrelazados.

2. Este proverbio seguramente proviene de una comunidad que sólo cuenta con la oralidad. Es por ello que toda la sabiduría se encuentra en las personas mismas. Para fortuna de la humanidad, se inventó la palabra escrita, que puede trascender tiempo y espacio, y que provee de un sentido de permanencia a la historia del hombre. El momento presente es un eslabón más en esta cadena histórica, ni más ni menos. Esto nos hace ser a cada uno de nosotros pieza esencial en el devenir del mundo. Por tanto, es importante valorar lo que somos, lo que estamos haciendo y lo que estamos dejando como legado a los que vienen detrás. Gran parte de ello lo dejaremos como testimonio escrito, en todo tipo de portadores. Un día nuestros periódicos, los trípticos y hasta las etiquetas de los productos serán piezas de museo. Esto nos compromete, pues los textos escritos hablan de lo que somos, de lo que queremos ser, forman parte de nuestro paso por el mundo.

3. Por tanto, si lo que escribimos, y cómo lo hacemos reflejan nuestra identidad, es importantísimo que sepamos qué estamos haciendo, tanto de manera individual como social. Y también qué es lo que estamos consumiendo. “Eres lo que comes”, reza el refrán. Ayudar a que el cerebro reciba un alimento nutritivo es el trabajo del promotor.

## **6. LOS RETOS: LAS ACTIVIDADES DEL PROMOTOR**

Cuando todavía realizaba mis estudios de licenciatura, ayudé en la organización de un Congreso de Psicología de Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño A.C.-ACPEINAC- en Cocoyoc. Lo que más recuerdo de ese congreso fue que de todos los libros que revisé, pues había venta especial, los que más me llamaban la atención eran los cuentos infantiles. Un amigo que me acompañaba me dijo “Si te gustan tanto, ¿por qué no te dedicas a ellos?” Hasta ese momento, nunca había pensado que la literatura infantil pudiera ser más que un pasatiempo. A partir de

entonces empecé a abrir mis canales para saber en dónde podría aprender a trabajar en el área de literatura infantil.

Recordé que una maestra de la Universidad había hecho su tesis sobre el tema, y me acerqué a ella. Norma Muñoz Ledo, actual escritora reconocida de libros para niños, me mandó a IBBY, la institución con más prestigio al respecto. IBBY es una Asociación Civil que siempre ha respaldado a la SEP en su trabajo sobre la lectura, y que acredita muchas de las acciones relacionadas con el tema a nivel nacional, incluyendo seminarios, libros, publicaciones varias, etc. Toda persona involucrada en la literatura infantil en México, ha estado relacionada con la Asociación. Es un punto de reunión y un enlace con el trabajo internacional. Una de sus actividades más importantes es otorgar el premio Hans Christian Andersen a los mejores escritores (desde 1956) e ilustradores (desde 1966) para niños en todo el mundo cada dos años. Obtener este galardón es muy relevante, ya que es el más importante a nivel internacional en cuestión de literatura infantil. Desgraciadamente no existe ningún mexicano que haya recibido este premio, y sólo dos brasileñas (Lygia Bojunga -1982 y Ana María Machado-2000) en toda América Latina lo han logrado.

Por otro lado, IBBY elabora una lista de honor en cada país constituida por autores cuyos libros sean representativos de lo mejor de la literatura nacional y que sean recomendables para publicarse en todo el mundo. En México se ha realizado una selección desde 1982, incluyendo entre los nominados a Alicia Molina y Eraclio Zepeda como autores, y Carlos Pellicer López y Juan Gedovius como ilustradores, entre otros.

La biblioteca de IBBY, dedicada especialmente a publicaciones para niños entre cero y quince años, es amplísima, y su mayor riqueza radica en su diversidad, pues contiene títulos de todos los continentes, en muchos idiomas.

Una vez adentro de la Asociación, ya no me pude despegar. Trabajé mi tesis ahí, y mientras lo hacía, se organizó el primer diplomado en Animación a la Lectura, en el cual participé en 1998. Aquella vez, tuvieron que abrir dos grupos, pues la capacidad de 40 llegó a su tope, y se duplicó. Diez años después, en 2008, el diplomado acaso llega a 15 participantes. Parece ser que debe de haber una actualización de los contenidos, empezando, tal vez, por el título del diplomado.

En él, tuve mi primer acercamiento formal a la animación de lectura-aunque ahora este término ha caído de la gracia del mundo de la *literacidad* (Hernández Z. 2006).<sup>35</sup> Ahí me enteré de la diferencia entre ser lector y promotor: A grandes rasgos, el lector interpreta y se apropia del mundo, mientras que el promotor ayuda a los demás a hacerlo. El promotor, después de ser un lector para sí mismo, invita, guía y comparte. No es una persona improvisada, tiene que saber de pedagogía, de literatura, de manejo de grupos. Es una profesión seria, con un objetivo definido y un perfil específico de trabajo que mucho tiene que ver con un trabajo de mediación<sup>36</sup> tan recurrido en la

---

<sup>35</sup> Esta es una traducción literal del inglés para “literacy”, ya que en español no se designa un término exacto para hablar de los procesos de lectoescritura que debe de desarrollar una persona letrada.

<sup>36</sup> En términos constructivistas, la mediación se entiende como define de Loris el trabajo del maestro del siglo XXI: El trabajo del docente no consiste tan sólo en transmitir información ni conocimientos, sino en presentarlos en forma de problemática, situándolos en un contexto y poniendo los problemas en perspectiva, de manera que el alumno pueda establecer el nexo entre su solución y otros interrogantes de mayor alcance. La relación pedagógica trata de lograr el pleno desarrollo de la personalidad del alumno respetando su autonomía.... Además, son el trabajo y el diálogo con el docente lo que contribuye a desarrollar el sentido crítico del alumno. De esta manera, la autoridad del maestro no se centra en sus conocimientos, sino en su capacidad para que sus alumnos reconozcan y asuman legítimamente su propio dominio sobre el saber.

actualidad. El promotor es un puente, que acerca a una persona con un texto, que le da herramientas para comprenderla, y que lo acompaña en el proceso para que no se pierda. Y aunque obviamente no puede construir los significados para el otro, pues ése es un trabajo personal, puede y debe encaminar los esfuerzos del lector para poder comprender lo leído.

El proceso de la animación ha quedado para los anales de la historia, pues el concepto mismo suena a tema de superación personal. El animador mueve haciendo uso de recursos publicitarios y mercadotécnicos, y muchas veces se fomenta que el alumno/usuario/interlocutor esté trabajando y lleve a cabo procesos mentales, pero no se garantiza que ellos tengan que ver con el libro.

Es decir, la animación se sustentaba tanto en las actividades anexas, como pintar, cantar o recortar títeres, que el proceso de lectura era lo de menos. Muñecos de peluche, concursos, estrellas brillantes, todo era válido trabajando bajo este método. Y vende, claro que vende. De hecho, en las Ferias del libro, los stands que siempre son más visitados son los que regalan chucherías a la manera de McDonalds, los que venden libros con los personajes de moda y los que tienen los libros con los colores más brillantes con la tecnología del papel más avanzada.

Al dar una vuelta de tuerca (para usar la expresión de Graciela Montes-1999:77), ella y otros teóricos de la lectura, como Cassany o Sarland, han decidido regresar a las bases. Es decir, menos fiesta y más lectura. Cuando se promuevan libros, quedarse pegados a ellos, no desaparecerlos del escenario en ningún momento; trabajar con las palabras todo el tiempo, mantenerse apegados al contenido del libro; hacer ejercicios de interpretación y juicio, y no quedarse en el nivel de la comprensión o en el de la memoria a corto plazo.

Esto no quiere decir olvidarse de la diversión, ni desaparecer los peluches de los personajes favoritos para siempre, sino entrar por un verdadero análisis literario y textual, y después regresar a la superficie.

La moneda todavía está en el aire, y la cantidad de preguntas sin contestar es aún muy alta:

-¿Qué tanto aleja a los posibles lectores de los libros tener actividades así?

-¿Por qué dejar las estrategias de animación que eran tan divertidas?

- ¿Será imposible que a través de una canción que se inventó y se bailó después de un cuento, esos niños lleven a cabo sus procesos de comprensión en su casa, con más tiempo para pensar?

- ¿Todos los niños invitados lograrán conectarse con el libro al centrarse en el texto y olvidarse de otras actividades conexas?

Habrá que esperar y seguir experimentando para conseguir estas respuestas.

De hecho, tienen mucho que ver con lo que a mí me interesa resolver: cómo lograr lectores auténticos en la escuela, en donde no se les pregunta si quieren leer o no, o qué quieren leer, o para qué. ¿Servirá de algo este estudio de la lengua obligatorio? Para algunos, esto no sólo es verdad, sino que es el único camino. Para otros, lo impuesto nunca inspira, y no creen en la relación del estudio de la lengua oficial con un proceso lector auténtico. Estos son algunos cuestionamientos que es necesario dilucidar.

PRIMER RETO: PROMOVER, BUSCARLE EL MODO

Como en el tema de la promoción nada está escrito con letras de sangre, sino que más bien todo se encuentra en vías de desarrollo, hay muchísimo qué hacer.

Para lograr la formación de lectores, el proceso es lento y largo. Es parte de la educación, y como tal, es un camino a largo plazo que mostrará sus frutos mucho tiempo después de que se ha sembrado.

El proceso inicia cuando existe un individuo que quiere acercarse a los libros. Ése es el paso número uno en la promoción:

### 3.1. Primer reto, la accesibilidad: Poner los libros a disposición del lector.

La Encuesta Nacional de Lectura de 2006 revela que el 45% de las personas lee libros comprados en librería, y sólo el 10.2% los obtiene de las bibliotecas o salas de lectura. (ENL 2006: 55)

Sin embargo, según el Boletín no. 11 del Centro Regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe-CERLALC-, el director general de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana- CANIEM- mencionó que en 2004, en México se contaba con 523 librerías para poco más de 100 millones de habitantes, cuando en España se tenían una por cada doce mil; en Argentina, una por cada quince mil, e incluso en Costa Rica una por cada 27 mil habitantes. A nivel nacional eran 606 las librerías, oficinas de venta y distribución de libros, de éstas, 65 cuentan con 406 sucursales en los distintos estados del territorio mexicano, 36 son librerías universitarias, 135 son librerías y expendios de las propias editoriales y 269 son considerados puntos de venta, aunque su giro comercial principal no es éste.<sup>37</sup>

Es decir, no hay relación entre la petición de leer más y la posibilidad de hacerlo.

En realidad es una tarea titánica y bastante importante la de acercar los libros a la gente, aunque parezca tan obvio.

Muchos han sido los esfuerzos de los promotores, desde prestar libros a los usuarios en el metro para que lo lean en su trayecto, leerlos por el radio, o llevarlos de casa en casa

---

<sup>37</sup> [http://www.cerlalc.org/nuevo\\_boletin/08/RedLibreros11/noticias8.htm](http://www.cerlalc.org/nuevo_boletin/08/RedLibreros11/noticias8.htm)

en la carreola de sus hijos, como fue mi caso mientras trabajaba en la Sala de lectura de Aguascalientes.

Lograr llevar un libro a manos de los posibles incautos es iniciar un camino, largo, sí, pero iniciado. Es por ello que insisto en que el trabajo de la distribución de libros gratuitos de la SEP es un logro que no se compara a ningún país del mundo, y es reconocido internacionalmente.

El promotor sabe qué hay detrás de cada encuentro entre lector y libro, y por lo tanto, lo saborea, como si se hubiera cumplido su papel de Celestina. Relato aquí dos experiencias personales bastante opuestas que reflejan lo que significan estos encuentros.

Pasa hasta en las mejores familias.

Cuando atendía voluntariamente mi Sala de Lectura en Aguascalientes trabajaba en una secundaria privada (Colegio Triana) dando clases de español. Allí, el nivel socioeconómico era de alto a muy alto, y las niñas –colegio católico de mujeres- no tenían el mínimo interés de aprender nada más de lo que se les exigía. Mi trabajo con ellas en la clase de español fue arduo, pero logré acercamientos interesantes a los libros, en especial con el de *La Historia Interminable*, de Michael Ende, y sobre todo pudimos hacer interesantes reflexiones sobre la lengua, es decir, conocer *la* lengua. Yo todavía no estaba en contacto con el enfoque sociocultural, y mis conocimientos de constructivismo eran muy intuitivos. Sin embargo, el trabajo participativo y en equipos que realicé con ellas las movió a escribir diarios y muchas reseñas de películas. Llegaron inclusive hasta componer canciones y a criticar el trabajo poético de las que ellas repetían de sus artistas favoritos.

Mi mayor frustración en esa escuela era ver que había tanto dinero que se gastaba en comprar adornos y redecorar la cafetería, mientras que la biblioteca estaba llena de estantes...vacíos. Además, el acervo era bastante limitado, pues pasaba por una censura típica de los colegios conservadores y católicos de provincia. Sin importarme

mucho lo que pensarán de mí, mandé un mensaje a los directivos. Y aunque yo era bastante valorada en la escuela, mis peticiones no tuvieron eco alguno. (Para ejemplos sobre el trabajo que presentaba en el Colegio Triana, ver la experiencia 1)

### Museos ambulantes

Desde 2004 pertenezco a una asociación que realiza actividades de autogestión en Tlacoachistlahuaca, Guerrero. Es un pueblo en la sierra de la Costa Chica, y el proyecto pretende mejorar la calidad de vida de sus habitantes, capacitándolos para ser comunidades autogestivas y que trabajen en un ambiente de desarrollo autosustentable.

Mi participación se dirige a la implementación de programas de Desarrollo Humano, pero una vez ubicada frente a una comunidad dispuesta a escuchar, no me pude reprimir y he aprovechado estos espacios para acercarlos a los libros. He recordado mucho lo que aprendí en la Selección de libros de Bibliotecas de Aula: Lo importante que es que la gente tenga acceso a un acervo rico y valioso, porque muchas veces puede ser la única manera de que ellos conozcan otras culturas, otras propuestas artísticas, de que tengan modelos de pensamiento alternativos.

Así, uno de esos días, cuando exhaustos, se sientan a descansar a la sombra de un rancho, me siento frente a ellos y les muestro un libro distinto, pues tiene suaves, es decir cortes en la portada y contraportada. Además, está hecho de distintos tipos de hoja: de papel albanene, de hojas cortadas en pedacitos, y además tiene un pequeño separador atado al lomo. El colorido libro se llama *Teatro de Media noche*, y fue escrito por Kveta Pacovska, una galardonada escritora e ilustradora checa. Lo más interesante del libro es que cada quien puede unir diferentes partes del cuerpo de muchas maneras, formando así todo tipo de personajes divertidos y únicos. Los niños siguen la lectura con sus ojos, ávidos de saber cómo se maneja este libro tan diferente. Su curiosidad no se sacia, y aún después de haber terminado el libro, me piden que lo vuelva a leer, que les

muestre las diferentes combinaciones que se pueden hacer al mover las ilustraciones, que les enseñe en dónde se coloca el separador, etc.

Al finalizar y retirarme, cuatro niñas me siguen y me piden que por favor les preste el libro. Les pregunto si les gustó y una de ellas me responde: “Por supuesto, está muy lindo.” Se sientan en la Iglesia y se quedan jugando con el libro otros 15 minutos. Cuando me lo devuelven me hacen prometerles que traeré otro en mi próxima visita.

Pude constatar que el miedo que la gente le tiene a los libros no es siempre cuestión de posición social, pues estos niños faltos de casi cualquier necesidad básica y de contar con una instrucción mínima, lograron entender y disfrutar un libro hasta el extremo de querer quedarse con él, vivirlo y gozarlo todos los días. Esto me demostró que no hay que satisfacer la pirámide de Maslow<sup>38</sup> desde abajo y luego ir subiendo, sino que, como dicen Jung y Moore (Cfr. Moore 1992: 163), a veces el satisfacer las necesidades más trascendentes hace posible romper el letargo, y buscar el crecimiento a pesar de las carencias.

Ahora bien, aunque a mi parecer un promotor disfruta más de la distribución del libro que un vendedor, es el área comercial la que tiene a su cargo la distribución de libros. Involucrarse en el tema de la lectura desde el punto de vista del negocio es una ventana totalmente diferente, que ayuda a dimensionar los libros como productos de consumo, mercancías. Hay que aprender a ver en ellos el elemento “gancho”. Para aprender sobre el arte de vender libros, las editoriales proporcionan capacitación a sus vendedores. Yo tomé algunos cursos en Alfaguara. Lo que ahí aprendí fue a ser persuasiva a la hora de mostrar un libro a alguien. Encontrarle sus cualidades y literalmente vendérselas al posible lector, que en este caso también será un cliente.

En estos ambientes puede uno encontrarse con gente muy comprometida y con un gran sentido de responsabilidad sobre el producto, y otros que son simplemente vendedores, que lo que les importa es la ganancia, y que igual les daría estar vendiendo

---

<sup>38</sup> Según Maslow, las necesidades de supervivencia, tales como comer y dormir, tienen que estar satisfechas para empezar a pensar en una autorrealización. Cfr. ORTIZ MONASTERIO 1993:156

tarros de crema o engranes. Es ahí donde le encontré la conveniencia a los cursos, pues por lo menos hacían que los vendedores-asesores conocieran su producto y estuvieran conscientes tanto de sus bondades, para promoverlas, como de sus defectos, para esconderlos.

De todas maneras, las capacitaciones en Alfaguara me resultaron un poco incómodas, pues la gerente de ventas llegó a decir alguna vez “sabemos que estos libros-objeto tienen una bajísima calidad literaria y el material no vale ni la mitad de lo que cuesta, pero se vende, y se vende muy bien. Se los recomendamos a todos los vendedores, tanto a los que buscan ganar bien, como para los que tratan de proporcionar cultura a sus clientes, pues les servirá de anzuelo para mostrarles libros más decentes.” He de decir que esta persona es una excelente vendedora, a la cual se han “pirateado” de una editorial a otra, pues sus ideas siempre elevan el índice de ventas. También puedo decir que conoce su material y que está muy bien preparada. Sin embargo, no comparto su visión de lo que significan los libros, y por lo tanto he rechazado en dos ocasiones la invitación que me ha hecho para trabajar con ella.

En la editorial SM, las capacitaciones, a las que todavía asisto, me parecen más interesantes y afines a mis principios éticos. Mucho ha de tener que ver que en SM tomo capacitaciones con asesores pedagógicos y no con vendedores. Las capacitaciones a las que he asistido me parecen verdaderas comunidades de práctica, pues son los mismos asesores los que se encargan de preparar sus pláticas a partir de sus experiencias en colegios reales, y compartirlas con sus compañeros. En ellas, se resuelven dudas que surgen en el trabajo diario, y muchos de los comentarios que se realizan en estas reuniones tienen una incidencia real en las ediciones posteriores de los libros que se discuten.

La capacitación en todas las editoriales, aunque sea a nivel de mera mercadotecnia, es necesaria para fomentar la lectura, pues la información, el conocimiento, es el primer elemento para poder acercarse a los libros. Encontrarse con vendedores que tienen que consultar el catálogo para poder decirle al cliente de qué se trata el libro o quién es el autor, desaniman de inmediato. Si los asistentes a las ferias no encuentran más de lo que el libro mismo dice, no volverán, no sentirán la curiosidad, y podrán haber tenido entre sus manos una obra maestra sin saberlo, y sin que nadie se los hiciera saber. En este sentido, tanto lectores, como autores, como editoriales, pierden. Por lo tanto, yo considero que las capacitaciones profesionalizan los promotores de lectura y también a los vendedores de libros, son necesarios para todos los que trabajamos en el medio.

#### SEGUNDO RETO: LA SELECCIÓN: CADA QUIÉN CON SU CADA CUÁL

El promotor funciona también como una especie de analgésico, para que el acto de leer, que requiere un esfuerzo, y por ende un dolor, sea más amigable. Para ello, trata de acelerar el encuentro entre un lector y SU libro. En otras palabras, lucha contra la burocracia, contra el cansado trámite de toparse con libros que no son lo que uno buscaba. Los promotores buscan evitar el desencanto, sobre todo en las etapas iniciales. Por lo tanto, en el diplomado también me enseñaron a apreciar los libros desde muchos ángulos, a ponerse en los zapatos del lector. Esto quiere decir que cuando uno selecciona una lectura para sí mismo, decide según las propias preferencias y formas de pensar. Al seleccionar para otros, hay que ser empático. Se tiene que saber, por lo tanto, un poco de psicología del desarrollo, para conocer los procesos mentales por los que está pasando el posible lector, para saber de sus inquietudes y motivaciones. Además, hay que conocer el contexto para el que se busca un libro, pues no es lo mismo juzgarlo cuando va a ir a parar a una biblioteca escolar, que cuando tiene un fin de consulta en un proyecto de investigación, o cuando va a ser un regalo de cumpleaños. De esta manera, un libro puede ser perfecto para un uso en el hogar, y sin embargo impracticable en una biblioteca por la que pasará por decenas de manos diariamente.

Un libro, por lo tanto, no puede ser descartado de entrada, a menos que su calidad literaria y material sea nula, así como tampoco se puede decir que existe un libro perfecto, pues aún las obras maestras pueden ser rechazadas por lectores que no han sido preparados para recibirlo (libros clásicos de James Joyce, o poesía de Octavio Paz, por ejemplo).

Tomemos el libro de *Juul*. Este es un libro escrito por un nórdico, Gregie De Maeyer Koen, que habla del *bullying*, o acoso que sufren algunos niños en la escuela por parte de sus compañeros. Es un libro que no tiene personajes reales, sino que es un muñeco de madera que se va desarmando poco a poco. Casi al final de libro, del niño sólo queda la cabeza, y ésta es usada por otros para jugar fútbol. Las frases son fuertes, los ejemplos drásticos (“llegó un momento”, dice el libro, “en que *Juul* quería quemarse las manos con fuego”), el tema real y preocupante.

La pregunta es: ¿Es éste un libro recomendable para todo público? ¿Se debe retomar personalmente o se puede hacer una lectura compartida con él? ¿Desde qué edad es recomendable el libro? ¿Tendría que ser censurado?

La Mtra. Martha Beatriz Soto coordinó un trabajo en la Universidad de Querétaro para organizar un taller para niños que hable sobre estos problemas. Se realizaron las réplicas de los muñecos, según las ilustraciones del libro, por lo que se podía ver y tocar al personaje de manera concreta. La publicidad que promueve el taller indica: “Una historia sensible, aparentemente dura, que aporta argumentos para enfrentarse a las burlas, vejaciones, a veces crueles, que con tanta frecuencia se experimentan en la vida.”

Al entrevistarla, ella indicó que los resultados con los niños habían sido magníficos, que ninguno se había sentido ofendido, y que al contrario, las discusiones que se originaban a partir de la lectura eran interesantísimas. También indicó que si acaso alguien se llegó a incomodar con la lectura, eran los adultos, nunca los niños.

Sin embargo, he entrevistado madres de familia que dicen que jamás le darían ese libro a su hijo, porque lo sentiría como una ofensa personal. Y, además, me imagino este taller dado por personas que no están capacitadas para llevar a cabo un problema de mediación, y las consecuencias podrían ser nefastas. Tal vez, aunque el libro sea bueno, no podría dejarse en un estante de la biblioteca escolar, sino que tendría que ser reservado para leerse en compañía.

Igual sucedería con otros libros perturbadores, como *Rey y rey*, de editorial Serrés, que habla de relaciones homosexuales; o *Hermano en la Tierra*, del Fondo de Cultura Económica que habla del fin del mundo, y deja al lector sin esperanzas. Es cierto que tenemos que considerar a los niños capaces de leer sobre cualquier tema, pues de todos están enterados, pero la manera en que se acerquen a ellos, será distinta si lo hacen con una mediación adecuada.

Lo mismo sucede con los programas de televisión o los juegos de video. Hay momentos y capacidades para todo. Los promotores de lectura debemos saber desarrollarlas en cada lector.

Cuando recibí la invitación de mi maestra Claudia Gaete en el 2006 para participar con su asociación llamada *Libroandamio* en la selección de libros para las Biblioteca de Aula de la SEP, me sentí gratamente ilusionada. El hecho de convivir con tanta gente experta en el área, y el poder elegir entre muchos libros aquéllos que me parecieran más convenientes para estar al alcance de varios millones de mexicanos, los estudiantes de secundaria, me invadía de emoción.

La experiencia fue todavía más enriquecedora de lo que yo esperaba. Solicité formar parte del comité seleccionador de poesía. Y lo hice debido a mi poca formación en este género. Creí tener una buena oportunidad de asistir a debates literarios al respecto, y no me equivoqué. El grupo estaba conformado por poetas, así como editores, gente que me amplió mis perspectivas desde el punto de vista formal, física y textualmente hablando. Yo contribuí con mis conocimientos pedagógicos.

Las reuniones en las que participé, actividades muy personales e íntimas- como era de esperarse hablando de poesía- estaban llenas de contrapuntos, de sentimientos emergentes, pero también de muchos valores intelectuales con los cuales se estudiaba con lupa cada uno de los textos elegidos. Fueron relevantes los debates alrededor de los poemas de Neruda, ya fuera por su profundidad o la presentación de los libros. También fue difícil valorar cuál era nuestra medida para dejar o eliminar un libro: ¿Era por el sexo, la edad del autor? ¿Por nuestras preferencias personales, por lo que a nosotros nos recordaba? ¿Lo que a nosotros nos decía un libro se los diría igual a muchachos de quince años?

Nos entristeció ver que los libros mandados por los estados carecían de la calidad necesaria para siquiera entrar en polémica, a excepción hecha de los libros de la Universidad Veracruzana.

Leímos y nos emocionamos con poetas griegos, con poemas sobre la patria y el amor, y tuvimos que ceder ante libros que a la mayoría nos parecían superfluos pero que obviamente cobrarían vida plena en manos adolescentes.

Además de ser un ejercicio muy cargado de argumentos sólidos y democracia, el equipo de selección trabajó realmente de manera profesional, y yo me había topado con pocas ocasiones en las que la discusión en torno a un libro de poemas traspasara las fronteras de la recreación o, en el mejor de los casos, del estudio *per se*.

Realizando una confesión muy personal, apuntaré que a partir de este trabajo, me enamoré perdidamente de Rafael Alberti.

Al terminar el trabajo y ver la selección concluida, la satisfacción fue muy grande. Y más lo fue cuando conocimos la selección realizada por los maestros ( de todos los libros seleccionados por nuestro equipo, los maestros tuvieron la posibilidad de elegir tres para su estado): coincidieron con los que nosotros habíamos dejado como las mejores opciones: libros con una propuesta distinta, que salieran de los elegido en años anteriores, y de escuelas distintas. Entre nuestros mayores orgullos fue ver publicados

poemas finlandeses y australianos, con otra perspectiva de la vida que a nosotros se nos hizo enriquecedora para los jóvenes mexicanos.

En la sesión final, cuando Claudia nos presentó el acervo completo de los libros seleccionados ese año por todos los equipos, me sentí privilegiada por pertenecer a la asociación, por haber tenido la oportunidad de trabajar con muchos de los expertos en literatura infantil que existen en México, y por haber podido conocer libros extranjeros que de otra manera serían imposibles de conseguir en el país.

Espero haber contribuido en algo a la educación de la población mexicana, al tiempo que yo crecí y disfruté plenamente el trabajo realizado.

TERCER RETO: PROMOCIONARLOS: ¡LLÉVELO, LLÉVELO!

Analicemos la siguiente situación: Entra un niño a una biblioteca nueva, llena de libros y que cuenta con los últimos adelantos tecnológicos tanto en audiovisuales como en catalogación. Él, convencido por sus amigos de que allí encontrará algo interesante, entra lleno de expectativas en un nuevo recinto.

Se acerca con el bibliotecario y le pregunta por libros de extraterrestres.

Escenario 1.

El bibliotecario, sin despegar la vista de los nuevos libros que están llegando y tiene que clasificar, le contesta:

-Pasillo 3 a la derecha, sección de los ochocientos diez.

Escenario 2.

-Oh, extraterrestres. ¿Quieres leer cuentos de ciencia ficción, o sobre datos que demuestran su existencia?

- ¿A poco sí existen?

-Pues tengo libros con evidencias rescatadas por la NASA que dicen que así es. Mira, hasta está en los pasillos de los libros científicos.

Si quieres te acompaño.

En ambos casos el bibliotecario ha cumplido con la función de informar, pero uno de ellos ha hecho un poco más que eso. Ha provocado la curiosidad, le ha proporcionado al posible lector nuevos datos y le ha ayudado a enfrentar esta nueva experiencia en lo que toma confianza. Y además, y sobre todo, le ha compartido el entusiasmo por iniciar este viaje bibliográfico. Estas dos personas han comenzado un largo viaje compartido.

La promoción es eso, invitar, mostrar, no sólo poner al alcance, sino hacer de los libros un manjar que se antoje. Felipe Garrido, quien fue encargado de la publicación de los *Libros del Rincón* por muchos años, dice, en una entrevista presentada en el libro *Historias de lecturas y lectores, Los caminos de los que sí leen* de Juan Domingo Argüelles: “Como todas las demás aficiones, la de leer se contagia con el entusiasmo, con el deleite con que se hacen las cosas. Pienso, por ejemplo, en el juego de dominó. Si los jugadores diestros y entusiastas permiten que se siente a la mesa un principiante, lo dejan que se equivoque y no son demasiado severos en sus críticas por esas equivocaciones, el principiante adquirirá confianza y más pronto que tarde estará convertido en un auténtico jugador de dominó, que reproducirá las manifestaciones de entusiasmo de quienes le enseñaron o le permitieron aprender. El principio no es ahuyentar al interesado. En la lectura es igual. Creo que ésta no es sólo la mejor forma, sino la única.”

Entonces, promover significa, entre otras cosas, “iniciar”. Es decir, compartir tips, atajos, consejos en general para lograr encontrar en los libros lo que estamos buscando. Es como una buena cocinera que transmite a sus descendientes favoritos los secretos de la familia. O, en términos educativos y repitiendo lo dicho anteriormente, se ejerce la función de mediador.

En primer lugar, habrá que mostrar al lector el acervo con el que se cuenta, hablarle de lo que encontrará en los libros, para ver si coincide con lo que está buscando. Esto implica conocer a la persona, hablar sobre sus gustos, sus sueños, sus intereses. El promotor lleva a cabo un trabajo constante, no es ocasional. Podremos ir a ver a un médico en una emergencia, pero lo indicado es tener uno de cabecera. Pues igual sucede en este proceso, el acompañante tiene que ser constante, porque las interacciones personales profundizan y crecen con el tiempo y con el trabajo. Y reitero, el “aprender a leer” es un proceso, no un producto, y por tanto es de larga duración y único. Para ello se crean los talleres de fomento a la lectura que, como he dicho más arriba, tienen que ir más allá de hacer un títere del personaje.

En segundo lugar, y dependiendo del nivel lector, que no siempre coincide con la edad o el grado escolar<sup>39</sup>, leer con él las primeras páginas, crearle “de viva voz” un pequeño estudio preliminar en el que se incluyan el nombre del autor, del ilustrador y la editorial. Si se hace de ello una práctica cotidiana, pronto estaremos creando lectores que se acerquen a los libros con conciencia de lo que buscan, y no aceptarán cualquier libro que se les ponga en las manos, como en los aparadores de tiendas departamentales o los anunciados como los *Best Sellers*. De esta manera, podrán elegir según el autor, decidirse por alguna colección de la que han leído varios textos interesantes, o por el contrario, alejarse de ellos en caso de no haber encontrado lo que les interesaba.

Si existe la posibilidad de establecer lecturas dirigidas, la promoción puede llegar a ser un acto permanente de acompañamiento y crecimiento compartido. Aquí se pueden incluir círculos literarios, debates, preguntas e interpretaciones continuas. El autor está en constante cuestionamiento y la lectura se convierte en un acto interactivo, más aún que un juego de video. Los niveles de interpretación a los que se lleguen dependerán de cada lector o grupo lector, pues, como se sabe, las lecturas tienen siempre varios

---

<sup>39</sup> Recordar a Matilda, el personaje de Roald Dahl, que a los cuatro años y medio, y de la mano de la señora Phelps, una excelente bibliotecaria, leyó lo mejor de la literatura inglesa sin ningún problema.

planos o niveles. El que disfruta, el que aprende más, es el que puede llegar a las capas más profundas, pero esto requiere de práctica. Aquí es donde se aplica la idea de los atajos. El promotor, en su papel de mediador, tendrá que abrir caminos que vayan penetrando cada vez más adentro de la lectura, encontrando significados más metafóricos, explicando las referencias intertextuales que tal vez el lector no conozca, haciendo preguntas que aticen la curiosidad del lector. A esto se le llama, crear un conflicto cognitivo <sup>40</sup>, para lo cual el promotor tendrá que estar pendiente de que lo que el lector lee, le proporciona un reto o un nuevo placer por aprender en algún sentido.

En este proceso, como en cualquier acto de aprendizaje, es válido retirarse a tiempo, es decir, decidir que la lectura no está al nivel del lector. Se puede cerrar un libro e intentarlo con uno más simple, que permita una relectura posterior del texto seleccionado en primer lugar. Se vale, también, darse cuenta a la mitad del texto que ya no hay por qué seguirlo leyendo, pero el promotor puede solucionar pequeños obstáculos conceptuales o de vocabulario que tal vez puedan ser obviados y terminar así la lectura.

El promotor, en todos estos sentidos, puede ser un intermediario entre el texto y el lector (cfr. Goodman 1986:34), que ayuda a dar sentido y significado al texto para que llegue más fácilmente a su destinatario. Permite disfrutar de la lectura, motiva a realizar el esfuerzo, le da sentido al trabajo intelectual que se realiza.

Digamos que el promotor puede funcionar como consultor: unas veces será diccionario, otras intérprete, otras veces (cuando el niño todavía no puede leer solo) será la voz, y otras más será un simple pero importantísimo auditorio.

Acto seguido, el promotor puede invitar al lector a expresar sus ideas sobre lo que leyó, a responder al autor, a extender las ideas que comparta, a contradecir aquello con lo que no está de acuerdo, a reinventar, adaptar o reescribir el texto. Y aquí sí, bajo este

---

<sup>40</sup> <http://www.educadormarista.com/Descognitivo/Rasgos%20esenciales%20del%20constructivismo.htm>

contexto, sería válido hacer títeres, dibujos, carteles, cartas, entrevistas, poemas, o cualquier tipo de expresión en la que se plasme la construcción que el lector realizó a partir de lo que leyó.

Para finalizar el trabajo de iniciación, el lector necesita de una acreditación, sentirse parte del grupo lector, saber que tiene la capacidad de entender y de proponer su propio vivir. En este sentido, el promotor es quien validará los esfuerzos de este nuevo miembro de la comunidad inscrita dentro de la literacidad.

Pongo como ejemplo una niña de Aguascalientes que a los dieciséis años escribió su primera novela. Ella confiesa ser un simple refrito de todas las novelas rosas que leía por esa época, pero sus padres estaban tan orgullosos de ella- y se lo hicieron saber- que su papá emprendió con ella el viaje hasta la Ciudad de México para poder inscribir la obra en los Derechos de Autor. Ahora ella es una excelente actriz y trabaja en CONACULTA de Aguascalientes, promoviendo la cultura. No dudo que mucho se deba a sentir que su trabajo era valorado.

Y para rematar, se deberá conectar la lectura realizada con otros textos, con la vida, y hacer una reflexión conjunta con el lector para llegar a conclusiones propias sobre lo leído que lo lleven a la acción.

En pocas palabras, el trabajo se puede extender hasta el infinito. La cadena que se puede elaborar entre un texto y otro, entre el texto y el mundo, tiene sus límites en la creatividad del promotor. El camino que se elegirá quedará siempre en manos del lector, pero es el promotor quien, con un paso adelante, proporcionará opciones, ya sea para leer otro libro que se relacione, o una película, una obra musical, un lugar por visitar, una persona por conocer, una idea que reconstruir, una postura que tomar...

Una vez arrancado el trabajo, el acompañamiento sigue. Los caminos lectores de cada persona se diversificarán tanto como la vida misma, pero el promotor será siempre parte de ese cúmulo de personas que lo acompañan y lo guían a uno cuando se siente perdido. Pero como es seguro que, cada quien tendrá que seguir navegando solo, es

importantísimo enseñar el arte de *aprender a aprender*<sup>41</sup>, hablando en términos generales, y en este caso, aprender a leer. Al concluir las sesiones, el cierre implica reflexionar sobre la tarea realizada. Compartir al lector no sólo las impresiones que pudo haber dejado en él el libro compartido en ese momento, sino las estrategias que se siguieron para comprender más lo leído, para disfrutarlo, para exprimirle su jugo.

Es decir, el promotor no simplemente habla de los personajes específicos de la novela, sino de cómo se construye un personaje; no solamente disfruta de los sonetos de Shakespeare, sino que explica cómo se forma y en dónde se encuentra su magistralidad. Trasciende lo específico para elaborar conceptos transferibles a cualquier lectura.

Quisiera aquí hacer hincapié en que todo esto se puede realizar sin caer en los formalismos académicos, sin ser clases, en otras palabras. La promoción se puede llevar a cabo en un café, en la biblioteca, en la recámara, en el parque. Puede hacerse, sí, en círculos establecidos con horarios, pero también puede compartirse de manera informal, entre amigos. Porque la lectura forma parte- o debería- de las actividades cotidianas. Porque se pueden analizar gráficas de fútbol, opinar sobre los horóscopos o compartirse recetas de cocina. La promoción, por supuesto, tendrá efectos más duraderos si se practica de manera constante y en ámbitos lo menos artificiales posibles.

Conforme se va avanzando en la profundidad y complejidad en las lecturas, los encuentros pueden ser más formales e intensos, pero ello dependerá también de las necesidades de los lectores y de su realidad.

No descarto con ello la participación de los maestros formales como promotores. Al contrario, ellos cuentan con las condiciones ideales para la reflexión y el diálogo. Lo importante es recordar siempre que crear lectores NO es sinónimo de:

---

<sup>41</sup> También llamado metacognición, es la capacidad de reflexionar sobre el propio aprendizaje para desarrollar y controlar estrategias de pensamiento, estudio e investigación. Cfr. BAQUÉS 2009: 12

Clases de gramática.

Evaluación

Lecturas clásicas

Procesos lineales en donde lo que cuenta es ir aumentando el grosor y/o el prestigio de los libros leídos.

La escuela es un buen lugar para promover la lectura, pero no para secuestrarla, sino para compartir espacios con la vida cotidiana. Además, hay que recordar que el maestro tiene otras tareas que supervisar, y no puede dedicarse exclusivamente a esto, pero sí puede enfocar su tiempo dedicado al Español en los aspectos mencionados.

En mi caso particular, he podido realizar este trabajo de promoción en forma intensa en tres ocasiones.

La primera vez inició aquí en México. Cuando escuché que el gobierno del DF estaba promocionando este tipo de trabajo a través de la propuesta novedosa de Alejandro Aura de abrir Libroclubes, y me adherí a ella. Al respecto, dice Nicolás Alvarado en la Revista Letras Libres: “ El proyecto de Aura, impulsado desde el Instituto de Cultura de la Ciudad de México durante el gobierno de Cuauhtémoc Cárdenas, era de una meditada austeridad. El programa de Libroclubes era ajeno a cualquier cosa parecida a un esfuerzo alfabetizador, y no abasteció sus acervos con ediciones masivas de obras clásicas publicadas por el estado como los Clásicos Universales... El director de lo que hoy es la Secretaría de Cultura sólo pretendía invitar a la gente a leer “por las buenas” y, sobre todo, sin aparatos burocráticos de por medio.... La meta, desde el principio, fue abrir mil en los tres años de gobierno cardenista. La cifra parecía desmesurada, pero no lo era: en realidad, la apertura de un Libroclub resultaba un acto breve y barato. El Instituto ofrecía una asesoría a cualquier vecino dispuesto a invertir su tiempo y su casa como residencia del club, instalaba un stand y donaba una colección de quinientos cincuenta libros. En adelante, la responsabilidad de enriquecer la colección, y sobre todo, leerla, era estrictamente ciudadana.” (ALVARADO, agosto 2007: 24)

Uno de esos tres mil libroclubes fue el mío, llamado Caleidoscopio, que el día de su inauguración contó con más de cien vecinos dispuestos a leer, y la presencia de una cuentacuentos, Ana Luisa Tejeda, que colaboraba con IBBY, y que fue mi compañera de trabajo en el Colegio Williams.

El *Libroclub* funcionó siete meses aproximadamente, con poca asistencia presencial, algunos asiduos lectores a domicilio, casi todos familiares o vecinos muy allegados.

En esta experiencia, el problema más grave era hacer entender a la gente que el proyecto no tenía ningún otro fin que leer, y no se fiaban de la idea de que la casa estuviera abierta para todos. También era incómodo no contar con títulos recién salidos, sino más bien con los sobrantes de las editoriales. Tal parecería que el fin de sus donaciones era deshacerse de sus sobrantes, aunque dentro de ellos había lectura bastante recomendable.

A fin de cuentas, cuando cerré por cambio de domicilio al interior de la República, mis logros más significativos fueron con mi propia hija, que al año y medio ya sabía colocar correctamente los libros en sus estantes, y el trabajo lector del hijo de una trabajadora del servicio doméstico, que nunca dejó de asistir y leyó conmigo gran cantidad de mitos y leyendas griegos.

Sin embargo, creo que los alcances de este libroclub fueron muy limitados, y que corrí con la suerte de casi todos. “El abandono oficial de los libroclubes es fácil de comprender. Para una administración adicta a los grandes actos inaugurales o al bordado de redes clientelares, el programa era necesariamente incómodo, puesto que no permitía ni controlar a sus beneficiarios, ni conseguir grandes titulares.” (ALVARADO, *ibidem*)

El artículo termina mencionando que a la fecha existen todavía 400 libroclubes en funciones, lo cual me llena de alegría.

Con esto en mente, me mudé a la ciudad de Aguascalientes por razones personales. Tan pronto llegué, me puse en contacto con la casa de la Cultura. Justamente estaban organizando la Feria del Libro, y pude contactarme con los organizadores de las Salas de

Lectura que son las figuras equivalentes a los libroclubes, pero a nivel nacional. Son auspiciadas por CONACULTA, y en el libro *Aprender más y mejor*<sup>42</sup> se dice de ellas:

“El programa Salas de Lectura fue creado en 1995 con cinco salas y la concurrencia de fondos federales y estatales con objeto de propiciar el encuentro gratificante y significativo entre los lectores y los libros”. Su operación es impulsada y coordinada por CONACULTA, el cual informa que las sala no cuentan con espacios construidos ex profeso; cada sala se forma con un acervo de cien títulos y un voluntario de la comunidad, quien está a cargo de promover la lectura en hogares, plazas, hospitales, atrios, parques, casas de cultura, cárceles, oficinas, etc. Ahí donde se instala una sala de lectura, se recomiendan y prestan libros, se lee en voz alta, se narra, se escribe, se platica y se reflexiona a partir de la lectura de textos variados en género, temas y tratamiento. En 2005 había un total de 5342 salas registradas, muchas itinerantes viajando en maletas, cajas o canastas por rancherías y ejidos.”

En el Programa Nacional de Salas de Lectura participan El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, las secretarías, consejos e institutos de cultura de los estados de la República Mexicana, personas voluntarias, convencidas de la importancia de formar lectores en su comunidad.

Su propósito es el de crear salas de lectura en los distintos estados del país, en las que se fomente el gusto por leer, principalmente entre jóvenes y adultos.

El coordinador puede ser cualquier persona que lea y demuestre interés en la formación de lectores, así como compromiso y posibilidades reales para instalar y coordinar de manera voluntaria y gratuita una sala de lectura en su comunidad. Puede ser un padre de familia, un maestro, un bibliotecario, un trabajador, un estudiante, un escritor, un editor, un librero, así como promotores culturales y talleristas en el campo de las letras, entre otros. En las salas de lectura se realizan sesiones semanales (con una duración mínima de dos horas continuas)

---

<sup>42</sup> Estudio coordinado por Fernando Reimers sobre la labor de la SEP en diversas áreas durante el sexenio 2000-2006. Es una coedición SEP/ILCE/FCE/HARVARD SCHOOL OF EDUCATION.

en las que se llevan a cabo diversas actividades para facilitar que los participantes incorporen la lectura a su vida diaria, como una actividad gratificante y placentera. En ellas también se prestan los libros a domicilio, lo que permite continuar y extender los beneficios de la sala a las familias de los participantes. La operación de cada sala de lectura es flexible, el coordinador diseña su propia forma de trabajo con base en el perfil, los intereses y las necesidades de los participantes; establece relaciones entre diferentes materiales de lectura, vincula su labor con otras manifestaciones artísticas y procura complementar su trabajo con visitas a museos, al cine, a presentaciones editoriales, y a cualquier actividad cultural que favorezca el acercamiento a la lectura. De igual forma, el responsable de la sala motiva a los usuarios para que asistan de manera regular, participen activamente en las sesiones y se corresponsabilicen del acervo y del espacio de reunión. La asistencia a las salas de lectura no tiene costo alguno para los participantes. En ellas se da especial atención a la formación de lectores jóvenes y adultos aunque también se incorporan grupos de niñas y niños. Las instituciones organizadoras aportan para cada sala de lectura un acervo de libros seleccionados para satisfacer diferentes intereses de lectura. Se debe tomar en cuenta que este acervo es un apoyo para iniciar la operación de la sala, por lo que se requiere de la iniciativa y las aportaciones de los participantes para enriquecerlo con otros libros y materiales de interés. En la medida que el coordinador de la sala de lectura entregue al Instituto de Cultura o Consulado de su estado, informes periódicos que muestren los avances de su trabajo, se evaluará la posibilidad de otorgarle más títulos para incrementar el acervo. Con base en la cantidad de libros y las características del grupo, el coordinador de la sala diseñará el sistema de ordenamiento del acervo que mejor le convenga. El acervo de una sala de lectura cuenta con un número limitado de libros, por lo que es muy importante crear conciencia en el grupo de acudir a bibliotecas, ferias de libro y librerías para incrementar las opciones de lectura. (REIMERS, 2006: 237)

Gabriel Díaz y Mariana Torres me instruyeron en el papeleo y me pidieron que me presentara en octubre, pues daría inicio el curso de capacitación. Tres días con capacitadoras especiales, que habían sido las encargadas de la selección de los libros del Rincón (Renata Luna y Claudia Gaete) fueron mi entrada a las Salas de Lectura.

Ahí conocí más estrategias de las que me habían enseñado en la capacitación para el *Libroclub* en México, me enseñaron cómo arreglar los acervos de manera atractiva para no asustar a los usuarios. Una técnica es, por ejemplo, colgar los libros en un tendedero, como si fueran ropa, con todo y pinzas, abiertos en una página atractiva. También nos sugirieron que la parte administrativa de rendimiento de cuentas, y sobre

todo, me puse en contacto con otros coordinadores de Salas, que fueron una pieza clave para que me pudiera insertar en la sociedad de Aguascalientes. Mi sala llevaba por nombre *Caleidoscopio* otra vez, la de mi Amigo Rodolfo Medina- Director de la carrera de Ingeniería en el Tecnológico de Aguascalientes, se llama *La poltrona del Sibarita*, y la de mi amiga Rocío Muñoz era simplemente la *Sala de lectura del Departamento de Recursos Humanos del Ayuntamiento*. Esta diversidad, tanto en nombres como en propuestas, hacía que nuestro trabajo cubriera muchas necesidades y gustos.

Con ellos trabajaba de cerca, intercambiábamos visitas a nuestras salas y compartíamos nuestras ideas en diferentes folletos o reuniones de trabajo.

Al año siguiente, tomé otro curso de capacitación, y la convivencia con los coordinadores y capacitadores era tan fuerte, que la profundización en las lecturas estudiadas era muy grande. Lo interesante de estos encuentros era que éramos gente de todos los niveles académicos y de todos los estratos sociales. La diversidad ayudaba a que el trabajo se diversificara y que las experiencias fueran siempre distintas. Ese año concursé en el certamen organizado por la Casa de la Cultura para contar nuestra experiencia en nuestra Sala de Lectura. (Ver experiencia2). Gracias a que mi trabajo fue premiado, pude incrementar mi acervo en la Sala, y además asistir al Encuentro de Coordinadores en la Ciudad de México dentro de la Feria Infantil.

Mi satisfacción era muy grande, y además en esta Sala sí noté cambios significativos en sus asistentes, y no sólo en ellos, sino en toda la comunidad que se preguntaba qué es lo que hacíamos con tantos libros. El acervo se incrementó también gracias a las donaciones voluntarias de los vecinos. Las actividades eran planeadas y escogidas por ellos, y los lazos de amistad se estrecharon de manera indudable.

Al año siguiente, el 2000, no pude concursar por haber ganado anteriormente, pero dos de las asistentes a la sala lo hicieron, y ganaron en sus respectivas categorías: Adultos y adolescentes (Anexo 1.2).

Para el tercer año, ya no había capacitaciones planeadas de parte de la Federación, así que Mariana, que se había quedado como responsable del proyecto, organizó su propio taller, trayendo expertos en poesía y cuento para trabajar la creación literaria.. Luz Ma. Chapela fue uno de los ponentes. Ella ha escrito varios libros para niños, algunos publicados en los *Libros del Rincón*, y es sobre todo una tallerista excelente. Nos compartió que en su experiencia se ha dado cuenta de que es importantísimo que los niños tengan oportunidad de platicar con los autores directamente, pues se dan cuenta de que los que escriben cuentos son personas de carne y hueso, no son entidades etéreas que por ser formas extrañas de vida están capacitados para escribir. De esta manera, ellos se pueden ver a sí mismos siendo también escritores. Además, ella siempre acaba sus talleres creando un libro con los asistentes, lo cual hace todavía más cercano y posible el acto de escribir un libro.

Mientras tanto, nuestras salas seguían creciendo. Así estuve trabajando otro año más, hasta que a finales de 2003 me cambié de casa y tuve que empezar otra Sala en una colonia nueva. Aquí costó más trabajo que los adultos se integraran, y no pude hacer gran cosa, pues en agosto del mismo año me regresé a la Ciudad de México.

Debido a cuestiones personales no pude traerme la Sala para acá, y además de que yo no tenía la confianza de poder trabajar como en Aguascalientes por el miedo de la gente del Distrito a compartir de manera voluntaria, y en espacios privados.

Mis vínculos con los compañeros coordinadores persisten hasta la fecha, y todavía asisto a algunas de sus actividades. La amistad entablada con ellos continúa, y por supuesto que el hilo conductor de nuestras pláticas, aunque no único, es siempre la lectura.

Por ejemplo, en el mes de junio de 2007 se emitió una convocatoria para mandar opiniones con respecto a la promoción de la lectura a unas mesas de reflexión que

organizó la Secretaría de Cultura. Yo escribí un artículo que posteriormente le mandé a Mariana. Actualmente, ella también coordina la revista del Instituto de Cultura de Aguascalientes, *Parteaguas*, y publicó esta ponencia en septiembre de 2007, como consecuencias de los lazos de las Salas de Lectura (ver anexo 3).

Es cierto que existen muchas contradicciones entre este texto y el ganador del concurso. No es gratuito. Las experiencias y los conocimientos adquiridos en estos últimos cinco años, sobre todo trabajando dentro del ILCE, han hecho que cambie algunas de mis concepciones, sobre todo lo que respecta a la gratuidad de la lectura y el trabajo en animación a la lectura.

La segunda experiencia la viví en Aguascalientes. Yo trabajaba en la editorial SM, dando asesorías sobre los libros de PAI, Proyectos de activación de la Inteligencia, y de esa manera llegué al Colegio Casablanca. A la directora-dueña le gustó mucho mi trabajo, y cuando le dije que mi especialidad era la lectura, me pidió que le ayudara a tener maestras con más habilidades lectoras y promotoras de lectura. Por supuesto que no me dijo dos veces, y diseñé un taller para involucrarlas en el asunto. Nos llevamos tan bien que acabé trabajando como directora académica por un año, durante el cual nunca dejé de capacitar a los maestros en este aspecto. (Ver experiencia 4) sobre contenidos del taller para maestros.

Mi tercera experiencia la encontré en el 2006. El Colegio Williams fue el lugar ideal para llevar a la práctica todas las ideas de promoción, pues estaban buscando a alguien que fomentara la lectura como un modo de vida, y no sólo como una competencia del currículum. Me dieron total libertad de cátedra, y me nombraron encargada del taller de lectura semanal de seiscientos niños de primaria. La primaria es el nivel escolar que menos me llama la atención, y paradójicamente es en el que más me he involucrado. La experiencia fue extraordinariamente buena, pues me mostró la realidad tal cual es. No era cuestión de ir una vez como visitante, o de ser asesor externo. No, estuve con los niños todo un año escolar, escuchándolos, guiándolos, sufriendolos de vez en cuando. Me topé con las limitaciones de las maestras, que van mucho más allá del

gusto o el interés por la lectura, como son el tiempo y las cargas de trabajo. Literalmente, “leer por el acto mismo de leer” es un lujo que no tiene cabida dentro de sus planeaciones semanales.

Yo viví en un oasis porque no se me solicitaba planeación a revisar, ni exámenes de ningún tipo. Creo que los alumnos lo agradecían y se dejaban llevar por el mero gusto, olvidándose de que estábamos en un ámbito escolar.

Compartiré aquí tres ejemplos:

El primero, digerir con mis alumnos de primer año un libro que rozaba en lo poético llamado *Los caminos de la luna*, de Juan Farias. Estaba escrito por un español de edad avanzada que recordaba su infancia y se la narraba a su nieto. No fue un libro fácil, pero la profundidad y belleza de las reflexiones que lograron mis alumnos sobrepasando mis expectativas, me demostró que no hay límites con la literatura.

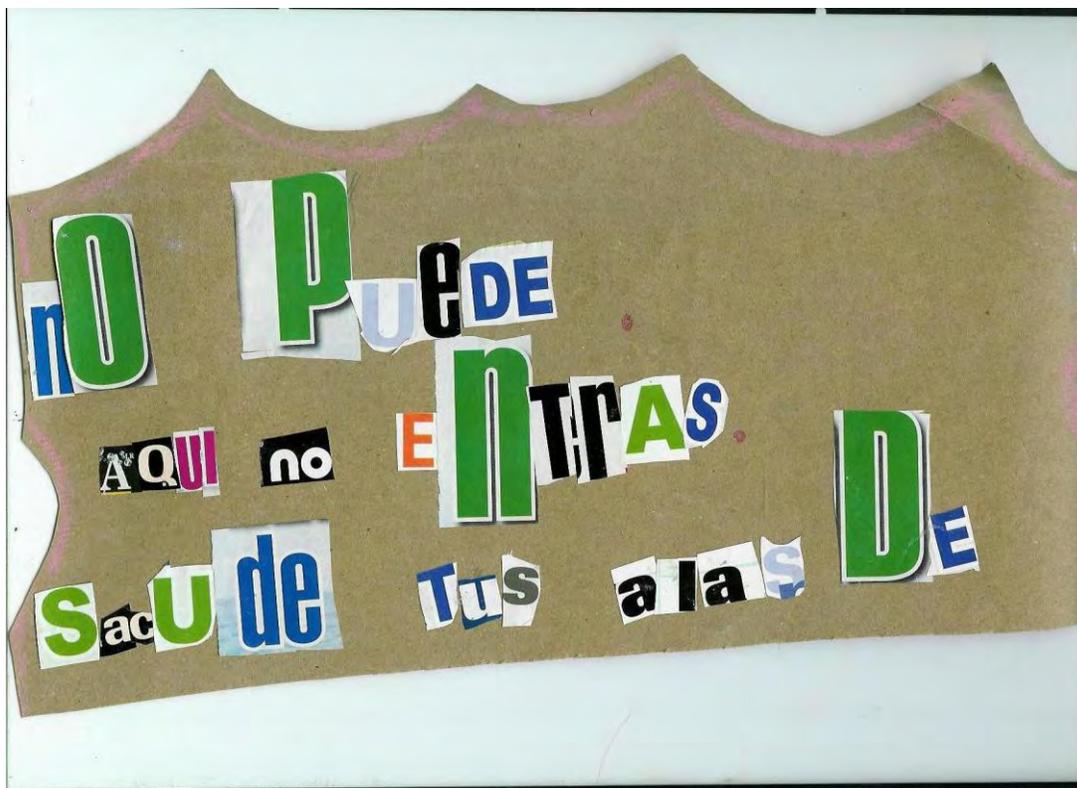
Con los niños de quinto, leímos unos poemas sobre la tristeza de Benedetti, Neruda y Sabines. Los discutimos, y les pedí que subrayaran la parte que más les había significado. Después de compartir el por qué de su selección, les propuse que escribieran ese fragmento en un cartel con letras recortadas de revista. Los niños comprendieron el texto, lo disfrutaron, y pudieron expresar lo que ellos mismos sentían. A partir de entonces muchos me confesaron en secreto y suplicándome que no se los contara a sus compañeros, que les gustaba la poesía. He aquí ejemplos del trabajo con la poesía de Neruda:



ODA A LA TRISTEZA, DE PABLO NERUDA 1



ODA A LA TRISTEZA, DE PABLO NERUDA 2



Oda a la tristeza, de Pablo Neruda 3

Para tercero de primaria otra maestra muy tradicional había elegido la lectura de *Sandokan*<sup>43</sup>. Yo, sin haberlo leído y prejuiciada por la lejanía del texto, por lo menos en tiempo y origen del autor, lo leí con reservas. Sin embargo, al compartirlo y socializarlo, me di cuenta junto con mis alumnos que *Sandokan* no es otro más que el que inspiró al personaje de *Los Piratas del Caribe*.<sup>44</sup>

---

<sup>43</sup> Novela de aventuras escrito por Emilio Salgari, italiano, a mediados del siglo XIX

<sup>44</sup> Película de Disney, con gran éxito taquillero en el 2005



JACK SPARROW- SANDOKAN

Así que inundamos el salón con elementos de un barco pirata y teníamos como requisito para leer ponernos una pañoleta. Al final de cada capítulo organizábamos un pequeño torneo con sables de juguete y escuchábamos la música de la película. Cuando terminamos el libro- muchos lo acabaron antes que yo- participamos en un rally por toda la escuela buscando el tesoro, en el que las preguntas correspondían, obviamente, a la lectura del texto. Todavía hoy, cuando me ven, algunos de mis alumnos me saludan y me dicen “Miss, ¿te acuerdas de Sandokan? Ése sí que era un pirata a todo dar”. (para más ejemplos del trabajo, ver experiencia 5)

Después de un año de trabajo administrativo, me mandaron a la biblioteca, haciéndome un grandísimo favor, y cumpliendo mis deseos. Como clasificar no me llenaba del todo (aunque lo disfruto mucho), le pedí a la directora que me dejara abrir unos talleres extraclase, en donde la inscripción fuera voluntaria. Cuál fue la sorpresa de todos al ver que se abarrotaron. A excepción del salón de sexto, en donde no hubo ni un interesado, todos los salones se peleaban por los lugares asignados (la biblioteca es algo pequeña, y el cupo fue limitado a 25 personas). Todavía no acaba el año escolar, pero mis satisfacciones han sido grandísimas. Con los niños pequeños, leer *La peor Señora del mundo* fue una idea magnífica, y después jugar a que la señora los perseguía por toda la escuela, fue un evento que no se les ha olvidado y por el cual regresan a pedir más libros con la esperanza de divertirse tanto como aquella ocasión.

Una tarde en que yo estaba sumamente cansada, decidí leerles un capítulo de un libro (*Hilario y la cucaracha maravillosa*, ed. SM), y después ponerles una película para poder

descansar. Imposible, los niños no me dejaron terminar de leer hasta completar el libro, aún cuando les advertí que sus papás ya estaban esperándolos en la puerta.

En esta biblioteca me he convencido de que es un mito aquello de que a los niños no les gusta leer.

He aprendido además que los libros informativos atraen a niños inteligentes y activos, y ellos atraen a sus compañeros. A veces tengo mesas completas llenas de niños apilados sobre un libro, y todos atienden mientras uno lee los pies de página de las fotografías científicas o históricas. Los libros de dinosaurios, por ejemplo, no los alcanzo a poner en los estantes antes de que se los estén llevando a su casa otra vez.

En los recreos están todos los sillones ocupados de niñas leyendo diarios secretos, niños buscando información sobre el fútbol, y a veces en las esquinas me encuentro a pequeños escondidos informándose sobre los cambios sexuales de la adolescencia.

El problema lo tengo con las maestras, que después no encuentran a sus alumnos cuando toca el timbre y no quieren dejar su libro por la paz. Las maestras, ellas sí cuestan más trabajo. De todo el personal que trabaja en la escuela (unas 50 personas aproximadamente, sólo 6 son los que se acercan a buscar libros: dos buscan información para sus estudios, pues van a la universidad por la tarde, una es una maestra apasionada por la historia, y las otras tres son las nanas y la de intendencia, que sacan libros para sus hijos y sus nietos). El argumento de los demás: “No hay tiempo para leer”.

En este lugar se me ha cuestionado sobre la validez de permitir a los niños jugar en la computadora, alzar un poco la voz cuando se emocionan al transformar un relato en obra de teatro, ver películas de Disney durante los recreos. “¿Qué acaso no me doy cuenta de que la biblioteca es un lugar en donde se va a estudiar?” me preguntan. He tenido que negociar horarios, el volumen de la voz, las formas de trabajo. Me cuesta trabajo reprimir, tal vez porque yo misma necesito esa libertad, pero también me doy cuenta de las ventajas de la disciplina. Mi problema más grave: la pérdida de libros.

Reconozco haber cometido omisiones al establecer fechas de devolución y haber sido laxa en las sanciones por no retornarlos. Tendré que ser más ordenada en este aspecto.

Me pregunto constantemente sobre mis propias prácticas: ¿Sirve de algo dejar a los niños armar y desarmar rompecabezas de dinosaurios una y otra vez? ¿Hago bien en dejarlos dibujar después de escuchar una fábula?, ¿Los corrompo cuando dejo a los niños de preprimaria navegar por páginas seguras en Internet en tiempos de clase? Y por más que me quiero alinear a los reglamentos de la escuela, me decido por dejarlos jugar con las letras en el teclado, buscar correspondencias entre las figuras de la enciclopedia y el rompecabezas. También me dejo llevar por mi espíritu creativo, y fomento las actividades post-lectura, aunque incluyan foamy y tijeritas, porque antes de seguir el precepto de “dejar al libro tomar vida por sí mismo”, prefiero el de recrear la lectura de manera personal, con medios concretos en situaciones reales.

¿De qué sirve que los niños lean y lean y lean cuentos de fantasía, o que inventen una travesura peor de la que leyeron en el libro? Creo que de mucho. Resumiendo, citaré a Cassany: “Utilizamos el discurso y el lenguaje para construir nuestras representaciones del mundo, para propagar nuestros puntos de vista y para reforzar nuestra identidad.” (CASSANY, 2008:113). Creo que las búsquedas y los experimentos, por esta causa, valen la pena.

Para concluir este capítulo, me apoyaré en lo que José María Martínez dice que es la función de un mediador, para fundirlo con la del promotor de lectura, y poder proponer campos de acción: “Iluminar desde distintos puntos un mismo objetivo, proyectando una visión más amplia para percibir más detalles, más consecuencias; abrir campos de asombro y de admiración ante el misterio, ante el saber, ante la vida misma.” (MARTINEZ, 2005:53)

## PARTE II: MI EXPERIENCIA

En este capítulo he querido incluir textos y registros de mis propias prácticas a manera de sustento empírico sobre lo que expreso en los capítulos anteriores. Primero agrupé mis experiencias directas con alumnos y maestros, y después algunas reflexiones metacognitivas acerca de mi propio quehacer. Sirva ello como el último elemento necesario para llegar a conclusiones particulares y generales, así como para lograr establecer los nuevos rumbos de mi trabajo como promotora e investigadora.

### 1. COLEGIO TRIANA, AGUASCALIENTES, 2002

#### PROPUESTA PARA PROMOVER LA LECTURA

*PROYECTO DE BIBLIOTECA ESCOLAR* (del que, por cierto, nunca obtuve respuesta)

En uno de sus discos, “Cri-cri” menciona que él conoció casi todo lo que sabe a través de los libros, y que también existe gente que nunca lee y vive bien, pero que, en definitiva, ellos nunca pasan del “prólogo de la existencia”. Por lo tanto, las bibliotecas, albergue y hogar de los libros, son en realidad tesoros escondidos que pueden actualizar nuestras potencias, hacernos crecer, ser más y mejor de lo que somos. Gracias a ella, podemos traspasar barreras de tiempo y espacio y llegar a conversar y conocer a mucha gente interesante, inteligente, con mucho que enseñar, que por obras de la naturaleza no nos tocó conocer de manera personal. Pero las bibliotecas los tienen ahí reservados para nosotros, todos sus conocimientos, avances, creencias y experiencias, listas para que les saquemos provecho.

Hace mucho tiempo..... se pensaba que las bibliotecas eran el sitio a donde se enviaban a los perezosos, indisciplinados o incumplidos, que era un sitio de castigo, aislado de la vida real, un lugar aburrido, en penumbras y con telarañas, que debería de ser como un tipo de Purgatorio en la tierra, a donde se iba a expiar las penas.

Pero ahora es sabido que esta idea es muy lejana a lo que puede ser una biblioteca, si se quiere..... Y en especial una biblioteca escolar, destinada a un público joven en su mayoría, ansioso por desarrollarse, de saber más y enclavada justo en un ambiente pro-conocimiento.

Desgraciadamente, todavía hay algunas personas a las que no les ha llegado esta buena noticia. No se han enterado de que la biblioteca escolar es:

- Una aliada a la hora de estudiar.
- Un refugio para las horas de soledad
- Un recinto de encuentro entre personas, conocidas y por conocer
- Un punto de encuentro en donde toda una comunidad, crece, se transforma y se cohesionan a través del tiempo.

Y esto sucede gracias a que la biblioteca no sólo es un montón de libros apilados u ordenados por tema u orden alfabético, sino es más que nada la comunidad que utiliza este acervo, las actividades que se llevan en ella, los momentos de reflexión y verdadera inspiración que allí se viven.

Para lograrlo, el guía de la biblioteca tiene que llevar a cabo 3 tipos de actividades:

- Almacenamiento, catalogación y cuidado de los libros
- Control de los usuarios y préstamo de libros
- Actividades de promoción de la lectura, que lleven al usuario a conocer más acerca de los libros, a enseñarlos a leer y disfrutarlos y guiarlos en su búsqueda por los largos pasillos de la biblioteca.

Una institución educativa NO está completa sin el acervo cultural de toda la historia humana, que se resume en los libros. La biblioteca es TAN o MAS importante aún que un buen centro de cómputo, un gimnasio o un laboratorio para prácticas químicas y

biológicas, ya que en ella se llevará la función de el autoaprendizaje, trabajo en equipo por parte de los alumnos, y desarrollo e investigación por parte de los docentes.

Una buena biblioteca, que llame a su público, que lo mantenga contento dentro y que lo haga regresar, es seguridad de calidad en la educación, pues hablará de personas ávidas de conocimiento y listas para seguir creciendo, con o sin buenos maestros.

Para mejorar el desarrollo y la proyección de la biblioteca escolar del Centro Escolar Triana, propongo lo siguiente:

- Contar con apoyo técnico de algún bibliotecario durante los meses de vacaciones para hacer una clasificación correcta del acervo.
- Computarizar esta catalogación
- Actualizar la lista de usuarios y contar con credencial para cada uno de sus miembros.
- Tener horario abierto del uso de biblioteca
- Enseñar a las alumnas el uso de la misma e inducirlas a visitarla voluntariamente:
  - Haciendo de este lugar un espacio acogedor, lleno de vida, con novedades y material interesante, que incluya libros, revistas, videos, posters, material didáctico, mapas, etc.
  - Introduciendo una visita semanal a la biblioteca para aprender a manejar los catálogos y los libros, y también para recibir talleres de animación a la lectura.

Estas serían seleccionadas anteriormente por algún comité que elija lecturas que formen y mejoren a la persona.

-Involucrando a la biblioteca en la vida escolar a través de actividades que ofrezca, algunas temporales como:

Ferias del libro, exposición de títeres, pinturas o cualquier material que se haya desarrollado dentro de los talleres, charlas con algún autor, etc.

Y también permanentes, como:

- la elaboración de un periódico mensual por parte de las alumnas, en donde ellas formen su propio Consejo Editorial, con una asesora que las oriente.

- Cine-debate mensual

- Plática sobre diversos temas de animación a la lectura y escritura en las aulas (para los maestros), y en casa (para padres de familia), de manera mensual.

- Periódico mural lleno de noticias literarias, científicas, artísticas y escolares.

Aumentar el acervo de libros y material en general a través de donaciones o de un presupuesto asignado por la escuela para incrementarlo, y poder pasar más allá de los libros de texto, y contar con novedades o suscripciones a revistas de interés y necesidad para el aprendizaje de las alumnas, sobre todo de secundaria y bachillerato.

Me propongo como coordinadora de este proyecto.

Soy actualmente maestra de español en secundaria, pero quisiera expandir mi propuesta literaria un poco más allá del trabajo escolar. Quisiera leer alumnas y compañeros de trabajo que fueran lectoras. Que fueran adictas a los libros. Un adicto es alguien que para poder vivir necesita de determinada sustancia, persona o situación. Pues una lectora adicta es quélla que no se puede quedar con una duda si sabe que la respuesta está en un libro, es quien se siente atraído a gastarse \$30 pesos en un libro como se los gasta en una rebanada de pastel.

Ser lector es alguien que siempre tiene un libro en su cabecera y crece a través de lo que lee. Y esto no se logra en clase únicamente, tiene que ser un gusto, un deseso. Y eso es lo que quiero crear en las niñas en la biblioteca, en donde no se lea por la calificación, sino por la satisfacción de lo leído.

Personalmente me siento capacitada para hacerlo, ya que trabajo en el Instituto de Cultura en la sección de Salas de Lectura como Coordinadora voluntaria de Salas. He tomado un diplomado en animación a la lectura, mi tesis de licenciatura lleva por título “Acción educativa del pedagogo en una biblioteca escolar para acercar a los adolescentes a la lectura” y estoy por iniciar el diplomado en animación a la lectoescritura en preescolares.

Espero contar con su apoyo para poder seguir formando no alumnas aplicadas, sino ávidas de conocimiento y autosuperación.

## **2. SALA DE LECTURA, AGUASCALIENTES, 2003**

Texto ganador del concurso de experiencias de coordinadores de *LAS SALAS DE LECTURA*.

Su Objetivo

Las Salas de Lectura son proyectos comunitarios que tienen como objetivo iniciar una amistad entre la gente común y corriente, educada y dirigida por los programas televisivos, y los libros, esos misteriosos objetos que hablan de cosas distantes y aburridas exclusivas para las personas sabihondas y presumidas.

El reto es difícil, la brecha que se tiene que salvar es ancha, y sin embargo, existe mucha gente que cree que es posible lograr iniciar, fomentar y fortificar esta relación tan poco vista en nuestros días.

Todo es cuestión de un poquito de creatividad mezclada con disposición. El asunto es abrir el espacio, propiciar la oportunidad del encuentro, ya que los libros brillan siempre con luz propia, una vez que se abren sus tapas. Los coordinadores de las Salas de lectura pretendemos que esa luz llegue a más gente; por lo que hace a mi experiencia, los resultados son interesantes y esperanzadores.

## Hechos

En mi colonia hay gente que ya es conocida por todo el mundo debido al servicio que prestan: el repartidor del agua, morenito y simpático, que siempre cuenta anécdotas sobre el clima; la **viejita** que vende Avon, a la que casi todas le compramos, más que por los productos, por ayudarla, pues aunque, llueve, truene o relampaguee, sale a tomar pedidos con su mano temblorosa. Está también, por ejemplo, el jardinero, gordito y bonachón, que siempre que pasa por la casa nos recomienda productos nuevos para que no se mueran nuestras plantas bajo el sol despiadado.

Ahora yo he pasado a formar parte de estos personajes: Me conocen como “la señora de los libros”. Soy una más en la lista, junto con el señor del pan, el de la luz y la de los tamales oaxaqueños. Y me da gusto, no por mí, sino por los libros, porque formar parte de esta lista significa que la gente ha empezado a ver los libros como un artículo de uso natural, cotidiano, doméstico. Mis vecinos se están haciendo a la idea de encontrar libros a media calle, fuera de paredes silenciosas y oscuras. Se han dado cuenta de que se puede platicar de ellos como se platica sobre las nuevas tendencias de moda o los campeonatos de futbol. Los libros ahora rondan por la puerta de su casa, son accesibles, están siendo un artículo de primera necesidad. Y así como mis hijas toman Yakult desde que nos los entregan a domicilio, así la gente está empezando a leer desde que paso con mi canasta de libros bajo el brazo, a invitarlos a leer un rato en el área comunal.

## Los Resultados

No han sido impresionantes o vertiginosos. Sin embargo, sí veo que hay respuesta de la gente a estas invitaciones, sobre todo de parte de la gente menuda. Por ejemplo:

Hay 2 hermanas que no han dejado de asistir a las actividades más que una vez que salieron de vacaciones. Y ellas me cuentan sobre sus clases de español en la secundaria, y de cómo han ido allá a su salón a contar lo que hacen en la Sala de lectura, y sus compañeros se emocionan y repiten las actividades dentro de clases.

Asiste también otro muchacho como de 16 años al que le encanta leer. No adquirió el gusto en la Sala, ése ya lo traía. Lo que ha encontrado en ella es un tesoro de libros nuevos y frescos que pueden satisfacer su hambre lectora. El ha tenido detalles muy tiernos, ya que al principio llegaba a escondidas, ya casi a la hora de cerrar, y muy bajito me pedía libros y me suplicaba que no le dijera a nadie que a él le gustaba leer. –Está bien, pero ¿Por qué?- le pregunté.

-Porque si las vecinas saben que leo, me van a tachar de “nerd” y ya no les va a gustar salir conmigo.

Pese a todo, a escondidas , él seguía leyendo. Como el amor y la pasión no se pueden ocultar por mucho tiempo, su afición lectora fue ventilada, y al quedar descubierto no le quedó de otra más que invitarlos a todos a leer con él. Ahora va a la sala con 2 o 3 amigos cada vez, y es él quien les recomienda libros y los incita a participar.

Existe una tercera señora que siente que hay algo que le falta en su vida, porque, aunque estudió, desde que se casó no se ha dedicado a nada más que al hogar. Desde que se involucró en este proyecto, se le ve contenta y anhela esperanzada el día de lectura, porque el poder platicar con otros sobre temas que no sean los hijos y las 101 maneras de preparar el arroz le abren su mundo y la invitan a sentirse un poquito libre. Por cierto, a partir de la próxima semana, una vez al mes ella hará las veces de cuenta cuentos en nuestra Sala, a petición propia.

Pero el mejor triunfo de los libros fue un día de vacaciones en el que todos los niños estaban chapuceando en la alberca, y literalmente se salieron al verme llegar con mi cargamento, y, envolviéndose en sus toallas, se sentaron a mi alrededor para escuchar un cuento.

Mi experiencia

Personalmente, estar al mando de esta sala de lectura me ha llenado de satisfacciones, como el otro día que, ya de regreso a mi casa, cargando mi caja de libros sobre la carreola de mi hija, se me acercaron 2 mamás y una bola de chiquillos a los que se les

había hecho tarde, a escoger sus libros de la semana. Me sentí como vendedor de helados con su carrito, mientras los niños metían la mano en la caja para escoger el libro-helado que más se les antojaba.

Me ha dado también la oportunidad de conocer a la gente de mi comunidad, de saber un poco sobre su vida, su pasado, sus aficiones, sus sueños. Y al mismo tiempo que yo los conozco, ellos hacen consciente aquello que traen, lo sacan desde adentro de su alma, y se regodean al darse cuenta de que hay otro (el autor del libro que están leyendo), u otros (los demás socios de la Sala) que también sienten y se desvelan por las mismas razones que ellos.

Los cambios que opera la Sala de lectura en la sociedad

Y finalmente, de manera colectiva, creo que el mayor impacto que ha hecho la sala sobre la comunidad, es dar a los vecinos un ejemplo concreto y tangible de que nosotros, como ciudadanos comunes y corrientes que no contamos más que con un par de horas para dar a los demás, podemos mejorar nuestro ambiente y brindar oportunidades de crecimiento a quienes más nos interesan: nuestra familia y nuestra sociedad.

Señoras y señores han ido expresamente a mostrarme su admiración porque no creían que la gente fuera a responder, a organizarse, a disfrutar de este nuevo lujo de nuestra colonia, que es tener una biblioteca ambulante en la esquina de nuestra casa. Participan con sus sugerencias y se animan a pensar en nuevas actividades a desarrollar en el circuito, partiendo cada quien desde sus gustos, posibilidades y experiencias.

Y creo que es aquí donde se esconde precisamente el objetivo último de la Sala de Lectura: En formar personas más críticas y propositivas, que no se limiten a estirar la mano para resolver sus problemas, sino que sean personas activas que tomen el mando y la dirección de su vida y de su ambiente. Y en muchos casos, creo que la Sala ha dado el impulso, la motivación necesaria para lograrlo.

Y además, como si esto fuera poco, los libros están haciendo su labor: están dando nuevas ideas al público lector, invitando a niños y adultos a conocer realidades distintas a las nuestras, ubicarnos y tomar todo lo bueno que nos muestran las historias para traerlas a esta nuestra realidad. Y mientras tanto, nos están divirtiendo, enriqueciendo, bañándonos en salud y dándonos pequeños momentos de felicidad cada vez que nos internamos en una nueva aventura literaria.

### Próximo Destino

Una Sala de lectura debe ser un semillero de nuevas ideas, relaciones y maneras de actuar. Las posibilidades son infinitas, el público vasto y el tiempo gratuito. Así que hay mucho que hacer dentro de este espacio. Y si es cierto que hay una niña que voluntariamente quiere ser mi ayudante todas las sesiones, recomendar libros, pasar lista y clasificar los documentos- unas veces por autor, otras por color, otras por tema - también es cierto que hay muchas que todavía se siguen pasando de largo junto a nosotros. Si hay gente que se está creando la virtud de la responsabilidad social al regresar sus libros a tiempo, hay otros que todavía no entienden que los libros se tienen que cuidar, aunque no sean suyos ( o más bien, precisamente porque no son suyos). Y si hay niños que están aprendiendo a colaborar con sus vecinos en la elaboración de proyectos conjuntos-el montaje de una obra de teatro, por ejemplo- hay otros que todavía no se atreven a participar con los demás y prefieren leer solos en casa. Por lo tanto, puedo concluir que esta Sala de Lectura está en vías, bastante sólidas por cierto, de alcanzar su objetivo, pero todavía falta. Me propongo seguir aumentando el ramillete de buenas experiencias en torno a la lectura, y para seguir enriqueciendo el acervo cultural e imaginativo de mi sociedad, para así poder contar con más y mejores cabezas que resuelvan los problemas del mundo que, desafortunadamente, quedan todavía sin resolver.

### **3. SALA DE LECTURA, AGUASCALIENTES, 2004**

Texto de usuaria Ganadora del concurso de relato: *“Mi experiencia en Sala de Lectura”*

Mi Sala de Lectura inició hace 2 años. Recuerdo que iba emocionada y a la vez apenada, cosa que se me fue quitando.

Había ido mucha gente, entre ellos mis hermanos Mariana y Hugo, y mi primo Oscar. Todos escogimos libros; yo leí el de “El cuaderno de Pancha”. Fue una historia muy linda; recuerdo todas y cada una de sus partes: Se trataba de una niña enamorada de un niño de sus salón. A ella le habían regalado de cumpleaños un cuaderno en el que anotaba todo lo que le pasaba en todo el día.

A mi me gusta mucho ir a la Sala ya que también hacemos actividades muy divertidas, desde collares y pulseras hechas con popote, hasta ricos y deliciosos pastelillos.

La actividad que más me ha gustado es la de la boutique, que se trataba de dibujarnos ropa con gises sobre nuestra sombra y probarnos la de los demás.

También hemos hecho títeres. Mi hermana y yo hicimos el telón y aparte de hacerlo en la Sala de lectura lo hicimos en casa de mis 2 abuelos. Otra vez realizamos dibujos con tinta mágica, esto es hacer cualquier dibujo con cloro sobre tinta china.

Y la lista sigue: pájaros con plumas de colores y pico con tierra, pinturas hechas con pura arena de colores, carreras de armar rompecabezas, etc., etc.

Hemos hecho muchísimas actividades en la Sala de Lectura y he hecho muchísimas amigas y amigos. He aprendido mucho sobre lectura y gracias a ello también he fomentado el hábito de leer; he leído muchos libros muy buenos.

Quiero recomendarles algunos de los que más me han gustado, por eso quiero platicarles un pedacito de cada uno:

“La maleta de Ignacio Karaoke”

Está muy bonito, trata de 6 adolescentes y un niño que se hallan una maleta que pertenece a Ignacio Karaoke y deciden entregársela, y van a la dirección que está escrita en la maleta. Pasan por unas aventuras muy divertidas.

“¿Dónde está el Sr. Spock?”

Es una historia de 2 muchachos que se conocen y viven un romance. El Sr. Spock es imaginario.

El libro de los animales que viven en el país de Harry Potter habla de las bestias del mundo mágico, sobre qué comen y cómo le hacen para que nos las descubran.

El Quiditch explica de dónde salieron las pelotas y las reglas del juego de pelota, y cómo le hacen para que los smuggles no descubran el juego.

Otras historias que también he leído son: “En día de muertos”, “Una mona en casa”, “Un angel en la azotea y otros cuentos de Navidad”, y otros tantos que no recuerdo.

Yo pienso que en La Sala de Lectura he aprendido y disfrutado muchas cosas que no sabía que se podían disfrutar de tal manera , y ya leo mucho mejor y comprendo la lectura. También he aprendido muchas palabras.

Por último, quiero darle las gracias a mi coordinadora de la Sala por haberme dado tanto apoyo, por ser tan cariñosa, porque me tiene paciencia y confianza y por tantas cosas.....

Los invito a todos a participar a nuestra Sala.

Atentamente, Una alegre socia de la Sala..

#### **4. COLEGIO CASABLANCA, AGUASCALIENTES, 2004**

Cursos de capacitación en técnicas de animación a la lectura.

Duración: 90 minutos cada sesión

Técnica: Taller en donde los participantes conocen las técnicas de manera personal y vivencial, llevando a cabo las estrategias dentro del mismo espacio y tiempo del curso.

Por supuesto, en cada sesión se llevarán a cabo lecturas de diferentes libros para de ahí partir tanto a realizar las dinámicas, como a ejemplificar los conceptos teóricos.

Temas:

¿Qué es leer?

Introducción general sobre las bondades de la lectura, los libros como instrumentos de interacción con nuestro medio y como manera de conocer nuestro entorno.

-Recuento de nuestra propia experiencia lectora

-Concepto de lectura gratuita

-Lectura de textos literarios y puesta en común sobre la opinión de los mismos.

¿Qué leer?

Métodos de selección de textos adecuados según:

-edad

-sexo

-intereses personales

-capacidades lectoras

Recorrido por los mejores autores infantiles actuales y de todos los tiempos.

Lista de los libros premiados en los últimos años

Comentarios sobre las editoriales mexicanas y el material que tenemos a nuestro alcance

¿Por dónde empezar?

Utilización de diversos materiales didácticos para introducir al niño a la lectura.

-cómo empezar a leer a través de una canción

-a través de la pintura

-a través del deporte

-a través de la cocina

¿Cómo leer?

Elementos didácticos para mantener la atención del lector dentro de la historia.

-Elementos para la lectura oral

-dinámicas de animación para los más pequeños

-participación activa del niño dentro de la lectura del cuento

Y después de leer, ¿qué?

Actividades que cierren o engloben el trabajo lector en algo concreto y tangible.

-“El baúl de nuestros recuerdos”

“¿Y qué pasó entonces?”

“Así lo entendimos nosotros

Palabras divertidas y juguetonas

Actividades para el manejo de la poesía como disfrute estético de la lengua al alcance de todos

--“lima, limón, camarón”

- Mi nombre con renombre

-versobretros

-¡A cantar!

¿Y por qué no escribir?

Técnicas divertidas para perder el miedo a escribir un documento, un cuento, una historia.

Enseñar a los niños que ellos también tienen algo interesante que compartir.

-Periódico mural

-Creación de cuento: “en tiempo de mis abuelitos”

-Radio teatro

La lectura y la vida

Ligar los diferentes aspectos académicos y extraescolares con la lectura de manera natural

-Lectura de mapas

-Experimentos

-Los dinosaurios

-¿Qué pasa hoy en el mundo?

Haciendo amigos a través de los libros

Demostración vivencial de que leer no es asunto de solitarios, sino un pretexto para hacer trabajos de equipo

Lectura coral

Panel

Collage

Para los grandes emprendedores

Estrategias a seguir por maestros muy compenetrados en la lectura, así como lectores “declarados”

-encadenamiento

-“yo le defiendo”

-creación y manetenimiento de una biblioteca personal

Material:

Libros diversos, infantiles, novelas, históricos

Revistas y periódicos

Rotafolios-plumones

Colores, acuarelas, tijeras, plastilina

Disfraces

Grabadora, CDs

## **5. COLEGIO WILLIAMS, MÉXICO D.F., 2007**

Muestras de trabajo realizado en clase de arte

A. Planes de sesión

I. Caras, de Fernando del Paso, CONACULTA

Reflexión sobre la importancia de la cara, como nuestra fachada, nuestra tarjeta de presentación. Identificación de nuestra propia cara.

Lectura del libro “Caras” de la Colección Arte para niños de CONACULTA.

Dibujar en una hoja una cara conocida, y una desconocida.

Escribir detrás de la conocida lo que nos hace sentir cuando la vemos.

Escribir detrás de la desconocida una característica intangible del personaje.

Leer El libro Busca en cada cara lo que tiene de Rara de Fernando del Paso.

Dibujar una cara rara y escribir una pequeña rima a modo del libro.

Leer el poema de la Niña negra de Efraín Huerta.

Dibujar lo que expresa el poema.

Mostrar las creaciones a los compañeros y leer en voz alta lo que cada uno ha escrito.

Tarea: fijarse en las caras de las personas, y buscar lo que tienen de raras y llamativas, o cómo las describirían.

II. Estrategias para trabajar el libro Hago de voz un cuerpo.

Introducción: ¿Cuáles son las partes de nuestro cuerpo?

¿Para qué sirve cada una? ¿Qué pasaría si no la tuviéramos?

¿Qué podrías decir de ella?

Fijarse mucho en las ilustraciones antes de leer el poema.

Cuando se lea en voz alta, hacer énfasis en el ritmo y la cadencia. Preguntar con los sentimientos que les transmite, aún si no entienden lo que están diciendo.

Tratar de adivinar de qué parte del cuerpo se habla, en caso de que el título del poema no lo diga. Basarse en las palabras y las ilustraciones para exponer sus argumentos.

Una vez que se sabe de qué parte del cuerpo se trata, pensar si están de acuerdo con lo que el autor dice o no. Reflexionar sobre la irracionalidad, simpatía, ternura o formalidad con que se trata.

Ejemplo: El poema “mis dos mitades” es sumamente chistoso y ligero. Los niños pueden inferir de qué parte del cuerpo se trata, y divertirse cuando adivinen. Sería bueno releerlo una vez que todos sepan de qué se trata.

Otros ejemplos de preguntas ¿Es cierto que en la nariz hay mocos? ¿En algunas o en todas? ¿Los mocos son naturales o antinaturales, buenos o malos? ¿Es bueno estar enseñando los mocos a todos, por qué?

¿Habían pensado en todo lo que los dedos tocan? ¿No es maravillosa la piel que se puede limpiar tan fácilmente y quedar siempre como nueva? Evaluar si se relacionan con las ilustraciones o no.

6. Trabajar con las metáforas, tratar de que los niños creen en su mente las imágenes que los poemas sugieren. Por ejemplo: En el poema del cuello, preguntarles: ¿A que creen que se refiere cuando dice que debajo del pelo también rugen un león?

¿A qué se refiere el pelo, a qué rugir y a qué el león?

N.B. En los poemas “La flor de los niños” y “La flor de las niñas” de Natalia Toledo, además se puede: tomar en cuenta que son poemas bilingües, que reflejan la manera de pensar de las personas que hablan ese idioma. Leerlo en el idioma original para disfrutar de su cadencia interna.

Mencionarles que la flor de los niños y las niñas representa las partes genitales, que hacen la diferencia de sexo, y que gracias a ellos es como nos identificamos como hombres o mujeres. Hacer referencia a las imágenes que crea la autora, y si están de acuerdo o no. No dejar que la plática se desvíe fuera del objetivo, que es describir una parte del cuerpo, tan nuestra y tan natural como cualquier otra.

Pensar cómo y qué expresarían ellos de cada parte del cuerpo. Pueden añadir estrofas al poema, modificarlas o hasta crear su propia versión del libro colectivamente.

Al finalizar, repasar todos los poemas leídos, seleccionar el favorito y aclarar el por qué de su elección. Seleccionar también las ilustraciones favoritas.

Concluir recordando si alguna vez habían pensado que su cuerpo pudiera ser un elemento inspirador para crear poemas.

## **6. PREGUNTAS PARA RALLY...**

... sobre el libro del Vizconde demediado de Italo Calvino.

Si tú fueras el Medardo malo, ¿cómo molestarías a los demás?

Si tú fueras el Medardo bueno, ¿cómo ayudarías a los demás?

¿Alguna vez has hecho algo por miedo a alguien? ¿A quién? ¿Qué has hecho?

Camina como Medardo

Describe al narrador.

¿Cómo te imaginas la fiesta de los leprosos?

Escribe cinco palabras en italiano con su significado

¿Qué sabes de los menonitas?

Escribe los antónimos de las siguientes palabras:

Prudente                      gentil                      consciente

Hipócrita                      solidario

¿Fox fue bueno o malo como Presidente? Escribe 5 fundamentos de tu opinión

¿Qué prefieres ser y por qué?

Sal o azúcar

Día o noche

Pez o ave

Trabajador o amigable

Nombra 2 aspectos maravillosos del D.F. y dos aspectos horribles

¿Estamos incompletos los seres humanos? ¿Qué nos falta?

¿Cómo se puede quedar uno ciego, cojo, manco?

Escribe tu opinión sobre el libro: Es recomendable o no, cuál es su mejor parte, cuál es aburrida. ¿Quisieras leer la segunda parte?

B. Clase cierre de trabajo del ciclo 2006.-2007

Cuando escuchan la palabra leer, ¿lo asocian más rápidamente con una playa, con una estación del metro o con la escuela? En realidad, leer está asociado con los tres lugares. Sin embargo, para la mayoría leer siempre se remite a la escuela. Me pregunto por qué es así, si leer sirve para reír, para sorprenderse, para llorar, para informarse a dónde ir, para espantarse, para expresarse y evadirse.

Leer es un acto fundamental en nuestras vidas, que al igual que andar en bicicleta o descifrar las manecillas del reloj, se aprende para aplicarse en infinidad de situaciones. Aquí en la escuela no pretendemos relacionar leer con estudiar únicamente, sino que queremos hacer de la lectura una herramienta útil para la comprensión y goce del mundo en general.

El propósito de la clase es lograr que los alumnos sean lectores autónomos, es decir, que sepan elegir qué leer según las circunstancias, (para divertirse, para aprender, para dormir), y que sepan cómo hacerlo, sin miedo al vocabulario, a los libros intocables y a las posturas formales. Queremos acercar a los autores a los niños como seres de carne y hueso, con los que se puede dialogar, refutar, modificar y hasta ignorar.

Por otro lado, como la lectura forma parte de la vida, es una actividad intertextual, por lo que tiene que estar relacionada con todos los otros medios de comunicación como la tele, el cine el radio, la computación. Tiene además que crecer de la mano de todas las expresiones artísticas, como la danza, el teatro y la pintura. Nosotros tejemos redes entre estos mundos, para que juntos impregnen la vida académica y cotidiana de los alumnos, y los ayude a comprenderla desde el punto de vista creativo y posible, pues gracias a la ficción es que se transforma nuestra realidad.

La clase no pretende formar lectores avanzados al 100%, ni a cada uno ni grupalmente hablando. Se busca que cada uno empiece a formar un camino lector en donde vaya construyendo sus propios puentes, que descubra caminos interesantes y personales, y que emerjan horizontes nuevos después de cada lectura realizada.

La lectura es una actividad que requiere esfuerzo y trabajo, y por lo tanto voluntad. Aquí queremos mover voluntades. Este año hemos tenido excelentes resultados y me gustaría compartir tan solo unos cuantos pequeños botones de muestra.

Los niños que más me sorprendieron fueron los de primer año, mis alumnos más pequeños. Leímos un cuento poético escrito por un viejito (Juan Farias) español que recordaba su infancia. Las referencias eran lejanas en tiempo y espacio, y sin embargo, los niños llegaron expresar opiniones tales como: “ Miss, este libro está tan bonito que parece un poema”, o “ Me acuerdo, me acuerdo, se llama Marola, por el mar y las olas”. Llegamos incluso a hablar de la muerte y el suicidio con reflexiones de gran profundidad.

Con los de segundo, recordaré siempre la impresión que les causó ver a un espantapájaros volar con el viento y danzar con las olas del mar. El aborto, la separación de los padres y la impresión que causa saber que venimos del mono, y éstos de los reptiles ,les causó gran admiración.

Los fabulosos niños de tercero fueron expertos en compartirme secretos al oído: “Miss, no se lo he dicho a nadie, pero me gusta la poesía”; “ ¿Me daría permiso de acabar el libro en vacaciones?”

En cuarto y quinto la experiencia fue más árida, pues inicia en ellos una aversión por los libros causada por las jornadas tan largas que se pasan frente a ellos teniendo que aprenderse contenidos para los exámenes. Muchas fueron sus quejas por tener que leer, lo decían fuerte y quedito, se quejaban con sus actitudes. Sin embargo, hubo momentos de acercamiento, de los que yo nunca hice alarde, pues preferí usar la psicología invertida. Hubo cuentos de Oscar Wilde que les apasionaron, y también cuentos de Traven, sobre todo los sangrientos, que les dieron para varias horas de conversación. Alumnos excepcionales no faltaron, y contribuían siempre con opiniones interesantes acerca de los libros leídos y por leer.

En sexto se repetía un poco el patrón, pero José Emilio hizo el milagro: Un día, los muchachos no me dejaron ir hasta acabar el capítulo final de Las batallas en el desierto. Durante toda la lectura del libro (3 horas de clase), el silencio fue inminente, las caras de atención y las exclamaciones aludiendo al texto eran un premio al esfuerzo realizado en el año que me satisfizo al máximo. Entender su edad y su país a través de Carlos y Mariana fue una experiencia que seguramente los habrá dejado marcados.

En cuanto a las maestras, el trabajo es más lento, pues los prejuicios están más profundamente instalados. Cumplir con los requisitos escolares es su prioridad, y por lo general, leer más allá de los libros de superación personal no forma parte de su interés. Sin embargo, por lo menos cada una leyó el mismo número de libros que sus alumnos, y una que otra hizo comentarios interesantes. Hubo incluso dos o tres que me recomendaron libros y me solicitaron bibliografía y localización de bibliotecas y autores.

Una maestra de segundo y las dos de sexto seguramente disfrutaron mucho lo que leyeron, pues compartieron con su grupo sus descubrimientos y sentimientos que les causaban las historias leídas.

Y en cuanto a los padres, los conocí a través de los hijos. Aquéllos que leían venían de familias lectoras, con bibliotecas nutridas, con trabajos relacionados con el arte e involucrados en la educación de sus hijos. Me llamó la atención en especial cuando una niña de primer año, al ver que yo leía a Saramago, me comentó que su mamá también era fan del autor, y que su libro favorito era *Ensayo sobre la ceguera*. Estos datos no los puede saber un niño de esa edad si es que no lo comenta con su madre, y efectivamente la ve leyendo tal libro.

También me gustó saber que algunos padres compraron doble juego de libros para poderlos leer en familia.

Por otro lado, me frustré al saber que un niño al que por fin vi con un libro abierto en sus manos, *Quihúbole*, fue censurado por su madre por leer temas de sexualidad, y se quedó sin terminar el que sería su primer libro elegido autónomamente.

La comunidad del colegio necesita convertirse en una sociedad lectora, para poder ser una sociedad más preparada, con mejor capacidad analítica y propositiva. Confío en los niños al máximo, los he visto deleitarse en la lectura, y defender los libros frente a las películas o las caricatura, los he escuchado leer entusiasmados y comentarse las aventuras de niños abandonados y piratas sanguinarios. ¿Seremos nosotros los adultos capaces de imitarlos?

## **7. REFLEXIONES EN TORNO AL TRABAJO DE PROMOCIÓN**

Ensayo sobre el trabajo del promotor de lectura

De la cocina al performance en los talleres de lectura. ¿Y los libros?

-“¿A qué se viene al mundo, a gozar o a sufrir?” me preguntó mi cuñado, y antes de que pudiera contestarle me dijo “por supuesto que la respuesta es obvia, y por lo tanto, ya sabes lo que opino: si ya salió la película, ni de loco que leo la novela, y si se trata de pensar, ni de loco que voy al cine siquiera.... porque ya suficientes pruebas nos pone la vida como para complicárnosla nosotros solitos de a gratis ¿no crees?”

La sociedad hedonista en la que vivimos rechaza cualquier tipo de esfuerzo que cause el mínimo de dolor. Todo en esta vida tiene que ser light, instantáneo y/o express. La paciencia, el trabajo, y el esfuerzo se han convertido en los chicos malos de la película. Lo “inn” son los divorcios sin dolor, los grandes consorcios de comida rápida, cursos para hacerse bilingüe en un año y, claro está, el leer libros rapiditos, fáciles y 100% divertidos. Desde hace unos años, parece que el placer tiene que ser el objetivo principal – y casi único- de las actividades de la promoción de la lectura. Esta propuesta dejaba fuera todo tratamiento escolarizado, hasta llegar a satanizar cualquier ejercicio que implicara esfuerzo o dificultad para el lector. Parecía que el hecho de hacer de la lectura algo placentero eliminaba el trabajo mental arduo, daba lugar al solaz y esparcimiento y negaba de manera intrínseca la disciplina y el seguimiento de órdenes.

La libertad del lector fue puesta en el pedestal más alto, y sus derechos según Daniel Pennac fueron grabados en bronce en todas las salas de lectura. Las actividades lúdicas fueron tareas obligadas en todo taller de lectura, y poco a poco fueron acaparando los reflectores, hasta dejar el libro como un mero pretexto para elaborar marionetas, figuras de plastilina, juegos corporales o recortes de foamy.

Esta fue la respuesta de los bienintencionados promotores y animadores a la lectura que observaban que en las aulas la lectura era una herramienta de uso específicamente académico, y en donde la manera en que se leía era registrada, evaluada, y premiada o castigada. En donde las fichas bibliográficas requerían como respuesta esencial el año y lugar de publicación del libro y en donde los grandes lectores no eran aquéllos que

lograran un alto grado de comprensión y aplicación de la lectura en el desarrollo de su persona, sino una elevada velocidad y ningún error de dicción.

Queda claro entonces, que pasar de “la amenaza” al “placer” de la lectura era indispensable.

Sin embargo, yo estoy de acuerdo con Graciela Montes en que es momento de dar otra vuelta de tuerca. Hablando dialécticamente, creo que es momento de tomar estos dos extremos y buscar su síntesis, en donde se formen lectores que busquen los libros, las revistas, los periódicos de manera voluntaria, sin coerciones, sin necesidad de resolver tareas escolares ni dar respuesta a requerimientos laborales. Es momento de crear comunidades que se reúnan a jugar, en el caso de los pequeños, o platicar sobre la situación del mundo en el caso de los adultos, y que dentro de su actuar cotidiano incluyan comentarios sobre los textos que están revisando. Que las reuniones de los fines de semana vayan más allá del fútbol y las telenovelas. Y esto sólo se puede lograr si las personas aprenden a relacionarse con los libros de manera franca, constante, en el mismo nivel que lo hacen con la radio, la televisión o la computadora, sólo que con un poco de más interactividad .

Para ello, se requiere de capacitación, que no siempre será sencilla ni tranquila ni ligera. Habrá que ponerse a pensar de vez en cuando, y desatar procesos cognitivos que tal vez estuvieran dormidos. Sin embargo, es posible, es necesario y satisfactorio. Explicaré cada una de estas cualidades.

**Posible**, porque existen ejemplos vivos de lectores que han logrado introducirse en una cultura letrada por el mero interés personal, sin importar si hubieron pasado por la escuela o no, si tuvieron oportunidad de asistir a bibliotecas, o a talleres de lectura, o si fueron totalmente autodidactas. Posible, porque yo conozco pequeños de cuatro años que saben chatear con sus amigos en computadora, lo cual requiere de muchos procesos mentales y práctica exigente de lectura y escritura de manera constante. Por lo tanto, yo creo que teniendo la voluntad y la motivación correctas, cualquiera puede convertirse en lector. Pero no de la noche a la mañana, claro esta.

**Necesario** porque es a través de la lectura por donde una persona puede estar más en contacto con toda la humanidad, pues en los libros se alberga lo más trascendente de los seres humanos. Necesario como lo es hacer ejercicio, o viajar o escuchar música, porque la literatura, como toda representación artística, abre espacios a la imaginación y la creatividad. Además, solamente una persona que esté en contacto con los pensamientos ajenos, podrá generar ideas nuevas, sentirse constructor de su propio camino y participar activamente en el diseño del mundo futuro.

**Satisfactorio**, porque el identificarse con otra persona en ideas, sentimientos o acciones a través de lo que uno ha escrito y otro está leyendo, impregna al lector de paz, de seguridad, le aporta ideas para resolver problemas, lo hace estar en conexión con otros, le enseña lugares y senderos que él nunca conocería por sí mismo. Es aquí donde podemos hablar del placer de la lectura, de la sensación de plenitud que se experimenta al entrar en relación con una obra estética, bella en su fondo y en su forma. La lectura, cuando bien realizada, es un placer, porque nos explica nuestro entorno, nos conmociona y nos reescribe corregidos y aumentados.

En otras palabras, yo abogo por seguir creando lectores que gocen de los libros, que los valoren en su justa medida, y que los inviten a pasear con ellos a donde vayan por el simple hecho de compartir. Dice Evelio Cabrejo que leer es un acto de amor, porque al abrir un libro, el lector le da la palabra a un desconocido, confiando en que lo que le diga valdrá la pena.

Sin embargo, considero que el placer no debe de estar libre de esfuerzos, ni trabajos, o “clases”, para hablar en términos escolares. Es necesario aprender a leer. Cassany, por ejemplo, sugiere 22 recursos que se deben ejercitar para lograr una buena comprensión crítica, que incluyen desde la identificación hasta la interpretación.

Yo propongo que las nuevas estrategias para la creación de lectores trasciendan la idea de lograr un mayor afluente de gente en las bibliotecas por el simple hecho de tener un mayor número de usuarios aún cuando al tener los libros en la mano, nada suceda ni se mueva dentro de ellos –por lo que no considero que realmente pudiéramos

denominarles lectores. Que el objetivo último en la formación de lectores no sea simplemente el placer, pues muchos no pasarían nunca de las revistas Vaqueras, sino que se dé el siguiente paso, y que la promoción de lectura logre dotar a la gente de las herramientas necesarias para la comprensión lectora, y a partir de ello, lo disfrute, se motive, se siga capacitando y de manera personal elabore un camino lector cada vez más elevado, más exigente, sin dejar por eso de disfrutar cada palabra leída.

Quisiera terminar con unas palabras de la Dra. Maxine Greene, catedrática de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Nueva York:

“Los artistas no lograrán nada de importancia para nadie si las personas se limitan simplemente a revisar apresuradamente cuadro tras cuadro, si se duermen en los auditorios de conciertos, si no hacen más que leer por encima las obras de ficción, si entran en contacto con las diversas formas de arte sin implicarse, como si las obras de cada uno de esos diversos ámbitos no fueran más que mercancías. (...) El artista trata de obligar al lector o espectador a crear lo que él revela, a convertirse en un cómplice en la creación de la libertad (...). Esta clase de acción es la que se halla en el centro mismo de la educación estética y es la que puede (...) salvar nuestras vidas humanas. “

¿Cuál es entonces mi trabajo como promotora de lectura? Obviamente no es ir repartiendo flores y sonrisas y seduciendo a partir de clichés o frases que hacen “sentir bonito”. Para mí, el compromiso del promotor es asumir el reto de leer y compartirlo con los demás, pues gozar plenamente de una lectura y convertirla en parte de la propia postura hacia la vida nada tiene que ver con la comida congelada o volverse millonario jugando a la lotería.

Es cierto, leer a veces duele, y precisamente por eso, ésa lectura es la más rica: cuando cada palabra, cada rima, cada concepto lo hemos comprendido y ganado con el sudor de nuestra frente. Gocemos entonces sin miedo del arduo y sinuoso camino de la lectura.

CASSANY, Daniel. *Tras las líneas*. Ed. Anagrama. España, 2006

GREENE, Maxine. Liberar la imaginación. Ed. Grao. España, 2005

MONTES, Graciela. La frontera indómita. Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

## **8. MI FERIA FAVORITA**

Texto inédito, México D.F., 2009

Un punto de encuentro obligado para todos los promotores es, por supuesto, la Feria Internacional del libro Infantil y Juvenil. La Feria del Libro es un acontecimiento que marca mi actividad durante el año, y al que he asistido como niña lectora, como vendedora de libros (con Scholastic), como coordinadora de Sala, como maestra, como mamá y como tallerista . Desde que se inició solamente he faltado un año, cuando vivía en Mérida.

Desde su aparición en 1980, editoriales de todo el mundo vienen a exponer sus trabajos en esta Magna Feria. Al principio tenía su sede en el Auditorio Nacional, después fue en el centro exposiciones Exhibimex, y desde que se abrió el Centro Nacional de las Artes, la Feria se presenta ahí sin falta en el mes de Noviembre. En ella se pueden encontrar todas las editoriales mexicanas que aprovechan para lanzar sus novedades y vender a precios bajos; editoriales extranjeras muy difíciles de encontrar fuera de la Feria, y cada año hay un país invitado que trae trabajos editoriales como muestra únicamente.

En la Feria, uno se puede encontrar a gran cantidad de autores firmando sus libros, a editorialistas conociendo lo que hay en el mercado, libreros cerrando negocios, niños en talleres de lectura, en obras de teatro, espectáculos musicales, etc., y promotores tomando cursos y conferencias para estar al día en cuanto a literatura infantil en México y el mundo.

Digo que es mi feria favorita porque la considero parte de mi formación lectora. Cuando era niña, fue ahí en donde encontré libros novedosos, interesantes, extranjeros. Fue en

ella en donde me relacioné con los talleristas y me emocionaba pensando en que yo era la que daba los talleres.

Cuando fui como vendedora, aproveché para tratar de evitar todo lo que había visto hacer a los malos vendedores: me aprendí los títulos de memoria, los tenía localizados en las mesas y sabía qué recomendarle a cada persona que se acercara a mi local.

Como coordinadora de sala la disfruté muchísimo, porque además de jugar a ser turista en mi propia ciudad (vivía en Aguascalientes y me mandaron hospedada a un hotel), aprendí mucho en los seminarios y me sentí parte de un grupo selecto de interesados en la lectura.

Al ser maestra y mamá, me ha encantado ser como un faro en la búsqueda de actividades, libros y talleres que se desbordan en la Feria. La verdad, soy buena guía, porque me conozco hasta el lugar de cada editorial y taller.

Para mí, la FILIJ es más aún que la Feria de Guadalajara, porque yo soy parte de su historia y porque el elemento son los libros infantiles, mi mundo. Tengo sólo dos deudas pendientes con ella:

Cuando era estudiante de pedagogía, decidí hacer un trabajo sobre la FILIJ para alguna materia. Como me gustó tanto, fui a pedir trabajo en la FILIJ a CONACULTA con mi trabajo como tarjeta de presentación. La persona que me atendió, la encargada de la organización de la Feria, no me dio esperanzas, pero eso sí, me pidió fotocopiar mi trabajo. Era yo demasiado ingenua, y se lo di. Seguramente le sirvió mucho, pero yo no me vi beneficiada de ninguna manera. Todavía espero que se me retribuya por esa tentativa de investigación.

El único rol que no he desempeñado en la Feria ha sido el de escritora de libros. Definitivamente lo tengo dentro de mis pendientes. Pondré todo mi empeño para asistir jugando ese papel en una próxima ocasión.

Todos los años espero noviembre con ansias. Siempre encuentro algo nuevo y entrañable. Mi última excelente experiencia fue haber leído cuentos de Verdehalago con mis amigas las alumnas de Claudia Gaete.

Para mí, la FILIJ es el prototipo de lo que es una comunidad lectora, de la que orgullosamente formo parte desde que tenía que comprar libros clasificados como “para los que comienzan a leer”. Espero poder seguir creciendo y madurando junto con ella.

# CONCLUSIONES

## MIS APRENDIZAJES Y PROSPECTIVAS

A lo largo de estos años, mis aprendizajes más significativos sobre los lectores y los libros han sido que:

Los resultados sobre prácticas lectoras no son inmediatos ni estrictamente cuantitativos. Evaluar a un lector en términos de cantidades es muy difícil: Difícil determinar cuánto tiempo se llevará en cada uno de los momentos del proceso; difícil evaluar a una persona como lectora dependiendo de la cantidad de libros que lea o del nivel de dificultad de sus lecturas; difícil determinar el éxito de una biblioteca por el número de usuarios que tiene.

La formación de lectores es un trabajo colectivo.

Las oportunidades que se les dan para escribir, exponer, actuar, y dialogar deben ser múltiples, en distintos espacios, con diversos propósitos y situaciones. Poder ofrecer estas facilidades sólo se logra a partir del trabajo de una comunidad.

Cuando alguien es tratado como lector/a, se asume como tal.

Bajo esta perspectiva, algunas prácticas que se pueden olvidar de una vez son:

-Seleccionar unilateralmente las lecturas por parte del promotor, aunque éstas sean excelentes.

-Corregir cada vez que se comete un error, tanto al leer como al escribir.

-Elegir por ellos, ya sea el título de la lectura, o el nivel o los temas que tienen que estar leyendo porque eso es lo que le corresponde a niños de su edad.

-Hacer cuestionarios cerrados acerca de lo que se leyó.

Y por el otro lado, las prácticas que pueden funcionar para seguir construyendo caminos lectores son:

- Leer en voz alta, a todos los niveles, confiando en la capacidad individual para seguir activamente una lectura.

- Armar equipos en los que se discutan los textos, sin que haya un superior que dirija.

- Aunque ahora hablar de animación a la lectura es un poco anacrónico, por el miedo a que los libros sean el pretexto para desarrollar manualidades, hacer ejercicios de reflexión con respecto a lo que se ha leído es muy enriquecedor. Considero que mientras se tenga el libro en el centro, se pueden hacer cualquier tipo de relaciones.

4. La lectura es una experiencia de vida a través de la cual uno comprende el mundo y se asume a sí mismo como el dueño de su destino. Tan valiosa como cualquier vivencia significativa, la lectura provee al hombre de sabiduría.

5. Se lee para crear un sentido de agencia (Cfr. BRONCANO, 2006:10), que engloba la capacidad de ser consciente de lo que uno es y lo que es capaz de hacer, y ser responsable de los propios actos. Asumir las riendas de la propia vida y ayudar a los otros en su camino a través de sus acciones. Leer es, sobre todo, compromiso.

La pregunta que se presenta de manera lógica a continuación es ¿Qué quiero hacer a partir de ahora? Concientizar, de la forma en que lo entiende Freire, (Cfr. FREIRE, 1988:78) es lo que a mí me interesa. Abrir los ojos de la gente, no tomar decisiones por ellos, no mostrarles el “camino de la luz”, sino simplemente darles herramientas para que puedan ver “más allá de lo vidente”, a manera de superhéroe. El proceso de la lectura es una acción cultural para la libertad que pretende humanizar la vida. Evitar que los hombres y las mujeres transcurramos como simples objetos, como receptores pasivos y lograr mantener siempre los ojos abiertos para distinguir las joyas de las imitaciones, para disfrutar los buenos momentos, para elegir con base en argumentos el camino que queremos seguir.<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> De aquí se desprende la imperiosa necesidad de incluir a la escritura dentro de todo el proceso.

He ahí el objetivo último de toda mi trayectoria como educadora y como educanda también.

La interrogante más grande que me encantaría resolver es saber si hacer lectores realmente implica un cambio en la vida personal y colectiva de las sociedades.

Para buscar posibles respuestas, me gustaría llevar a cabo la siguiente investigación a nivel doctoral:

Analizar un Programa de Lectura que tenga implicaciones a nivel nacional. Mi intención es analizar las actitudes y acciones que se llevan a cabo dentro de este programa. De esta manera conoceré a fondo cuál es la participación de las instancias de gobierno culturales y/o educativas en la construcción de la identidad de una comunidad específica y de cada uno de sus usuarios en particular, y cómo, al mismo tiempo, esta sociedad ha influido en el programa, imprimiendo su sello particular, originado a partir de su realidad concreta.

En términos más puntuales, durante el desarrollo de la investigación me gustaría tomar en cuenta los siguientes aspectos:

A partir de concebir la lectura como una actividad social, esencial para la vida, indagar sobre el efecto que tiene sobre la construcción de identidades.<sup>46</sup> Una persona es lo que lee<sup>47</sup>, en muchas formas, y por tanto sería importantísimo analizar cómo un acervo y el

---

<sup>46</sup> Al respecto, el documento base de la Reforma Secundaria dice: “Como se sabe, es en esta etapa de desarrollo donde las personas construyen y afirman su identidad como individuos y como miembros de la sociedad. Los roles y responsabilidades que asuman en la vida adulta —y el futuro del país— dependerán, en buena medida, de las oportunidades de desarrollo personal y de la formación que se les brinde ahora.

<sup>47</sup> Se cita frecuentemente a Jorge Luis Borges cuando dice: “Uno no llega a ser lo que es por lo que escribe, sino por lo que lee.”

uso que de él se hace ayuda a moldear una sociedad y sus individuos. ¿Les da voz, los empodera, distribuye la justicia a partir de proveer a todo mundo de herramientas para hacerse escuchar, o es simplemente una isla para la evasión, para la repetición mecánica de conocimientos o actividades poco creativas que pretenden mantener las formas de vida imperantes? ¿Se desarrolla la actitud crítica en las personas o simplemente se eleva el promedio de libros leídos por habitante?

Determinar hasta qué punto y de qué manera estas intermediaciones influyen en la creación de lectores, y ellos en el desarrollo de sus comunidades, será tema de la investigación.

Buscaré introducirme en los planos de la microhistoria. Es decir, aunque el tema que deseo investigar se podría abarcar a nivel nacional, quisiera investigar el proceso de las en una sola institución, en una sede específica, creando así un estudio microetnográfico sobre los resultados que los intentos gubernamentales por apoyar la lectura han tenido en una comunidad específica. Para hacerlo, estudiaré las prácticas sociales de la Institución elegida involucrando espacios, tiempos, material, y sujetos que participan, para conocer cómo se relacionan y cuál es el efecto de esta práctica en ellos y en quienes los rodean. Contrastaré la postura oficial con una “lectura desde abajo”, refiriendo los acontecimientos como se viven cotidianamente por hombres y mujeres de carne y hueso que enfrentan vidas particulares y concretas, y que se sientan a trabajar cinco días a la semana durante diez meses al año. “Ciertamente dice Susana García- los resultados de un estudio de caso expresan la particularidad de la situación analizada y no pueden generalizarse, en el sentido de otorgarles representatividad estadística.” Pero “la especificidad del estudio de caso registra procesos, dinámicas, relaciones, contenidos y significados en una visión holística del fenómeno, y su intencionalidad radica en la interpretación del mismo para dar cuenta de su lógica de constitución y desarrollo.” (GARCÍA, 1990: 423)

Sin embargo, no dejaré de tomar en cuenta lo que Burke señala: la búsqueda del centro. Es decir, “Relacionar la vida cotidiana con los grandes sucesos” (BURKE, 1996: 17), y que no suceda como la economía nacional y la doméstica, en la que cada una tiene una historia aparentemente aislada que casi nunca se ve reflejada una en la otra.

Para decirlo de otra manera, enfocaré mi estudio en la evaluación del discurso oficial a la luz de los hechos cotidianos. Por lo tanto, además del estudio etnográfico, considero importante analizar los documentos oficiales que existen al respecto, que darán, aunque parcialmente, una idea de la situación actual. Y al igual que pretendo conocer de cerca

a los actores de los programas educativos en las aulas, intentaré poder escuchar de viva voz la postura de los intelectuales responsables de diseñar e implementar el Programa.

De esta manera, obtendré una visión bastante global de lo que se espera y lo que sucede, sin dejar del lado el historial que se tiene en este tema, pues como se menciona en el libro *En busca de la utopía*<sup>48</sup>, las innovaciones nunca entran con un pizarrón en blanco. Sin duda, lo que ha sucedido antes ha dejado una huella indeleble en este proceso, y tiene ser tomado en cuenta para evaluar la situación actual del proceso.

Me gustaría aportar información sobre lo que Aguirre propone acerca del surgimiento de la educación pública, como un ideal en el que la “escolarización es igual a movilidad y progreso” (AGUIRRE, idem: 92) y lo que después concluye sobre la pérdida de este ideal a favor de una comercialización de la educación. ¿Qué intención tiene entonces la creación de este proyecto? ¿Se realiza para crear personas que practiquen la cultura escrita con el fin de ser capaces de transformar su propia realidad, o es simplemente una respuesta a las propuestas de las organizaciones mundiales como la UNESCO y el Banco Mundial? ¿Se pretende en realidad tener una sociedad lectora, que demande, que juzgue a sus gobernantes, o se busca una mejor relación con los países dominantes?

Para ser más específicos, la perspectiva histórica me ayudará a conocer el papel que ha jugado la promoción de la lectura por parte de la educación pública en la formación de la sociedad mexicana.

Con esta investigación pretendo poder ayudar a mejorar el futuro, reconociendo las tendencias educativas que están marcando el desarrollo de nuestra sociedad, y así decidir continuar por el camino propuesto hasta el momento o imaginar nuevos rumbos que busquen otra vez la *Utopía* que dibujó Tomás Moro , aunque muy probablemente nunca la encontremos.

---

<sup>48</sup> Libro escrito por los norteamericanos David Tyack y Larry Cuban en donde narran diferentes reformas propuestas durante el siglo XX en Estados Unidos con sus respectivas consecuencias.

## PERSPECTIVAS PARA LA INVESTIGACIÓN

Presento ahora un listado de postulados que, a partir de lo expresado en este trabajo, considero que los promotores podríamos trabajar, y después los desgloso en acciones específicas.

No	Sí
1. La lectura como imposición	La lectura como un derecho
2. La lectura restringida a ciertos ámbitos de la vida.	La lectura como parte de la vida.
3. La lectura como reforzador de marginación social.	La lectura como herramienta para el crecimiento.
4. La lectura como meta aislada.	La lectura como proceso en binomio con la escritura.
5. La desaparición del libro y por lo tanto de la lectura.	Aceptación de un mundo multimedia.

1. “A fuerzas ni los zapatos entran”, dice el famoso refrán, que en este caso es completamente aplicable. En términos educativos alude a la motivación, y más específicamente, dentro del constructivismo, lo que se busca es crear pasiones intelectuales. (Cfr. PERKINS, 2001:118)

En otras palabras, la lectura cuando es vista como un deber, se aprende como deber, y en cuanto se cumple con el objetivo- léase acabar la primaria, obtener un trabajo, leer un texto específico-se olvida. ¿Cuánta gente existe que piensa que leer sirve para obtener un título, para cumplir con una obligación? ¡Qué diferente es cuando la propia persona siente la necesidad de descifrar códigos, de entender, de saber más allá! Entonces es ella misma quien lo pide, lo busca, lo solicita.

Crear necesidades, buscar la comprensión y el esclarecimiento de nuestro mundo, encontrar respuestas, es la función de la promoción de la lectura.

2. Como ya lo he mencionado, la escuela no tiene por qué tener el monopolio de las letras. Los intelectuales no son sus únicos dueños, la riqueza de la lengua escrita nos pertenece a todos los seres humanos, sin importar que seamos carniceros o bailarines, si tenemos 3 meses o 99 años. Está ahí, en los parques, en las tiendas, y también en los laboratorios y museos. El desafío es que nos demos cuenta, y que ayudemos a los demás a hacer uso de lo que les pertenece.

3. Estamos viviendo en la sociedad del conocimiento. Si antes el poder se sustentaba en las tierras, en el oro, ahora el que controla, el que decide es aquél que posee la información. La escritura es el medio por excelencia a través del cual se transmite la cultura. ¿Conviene entonces que la gente sepa leer, se apropie de las palabras, tenga algo que decir y sepa cómo hacerlo? Contar con las herramientas necesarias para comprender y para expresarse hace la diferencia entre los que obedecen y los que mandan. Si lo que se busca es una sociedad realmente democrática, enseñar a leer y escribir críticamente es tan valioso como la alimentación y la salud.

4. Leer libros es una manera de apropiarse del mundo, para buscar una posición dentro del mismo, y, sin miedo, expresar la propia opinión. Desde esta postura, un lector que no se vuelve escritor, y no se ha expresado nada, y así haya leído toda una biblioteca, no ha compartido su ser con los demás. Hernández dice al respecto en el mismo libro de Argüelles: “Cuando se escucha, es indispensable, imprescindible, hablar, articular y comunicar el propio pensamiento, producir la propia habla. Por eso, mirarnos únicamente como lectores es, en el mejor de los casos, creer que sólo estamos capacitados para consumir, así se trate de los mejores productos culturales. Debemos concebir la lectura y la escritura como aspectos indisociables. Así como en la lengua hablada no podemos ser únicamente oyentes, en la lengua escrita tampoco podemos ser únicamente lectores.”(2005:181). Hay momentos para todo, y también lecturas para todo momento y necesidad. Creo que a veces puede tener la intención de motivar

a la acción, pero que a veces puede ser una simple forma de arrullarse. Lo que hay que saber hacer es utilizar cada una cuando sea necesario. Dotar a la gente de la capacidad de utilizar la lectura para los fines que ella considere, proporcionar la palabra escrita a la gente, jugar con ella en las posturas de transmisor y receptor es alfabetizar. Por tanto, contrario a la idea antigua de que la alfabetización se termina en primero de primaria, podríamos decir que es un proceso que, como el aprendizaje, conlleva toda la vida.

5. Digamos que por cuestiones ecológicas, ya no se imprimirá ningún libro ni revista más. ¿Se acabará entonces la lectura? ¿Se acabó cuando dejaron de escribir en piedra, en papiro, con pluma de ganso? No, y no se acabará tampoco si el formato que conocemos actualmente cambia de manera radical.

El libro seguirá existiendo, sin embargo, pero es un hecho que los medios electrónicos compartirán espacios con él. Uno suele pensar que las propias prácticas son las correctas, pero el mundo se transforma, y el que no lo comprenda, se quedará rezagado, del lado negativo de la brecha digital.

En síntesis, el promotor que cumple cabalmente su función es el que se interrelaciona con los otros para construir su proyecto de vida desde lo que la lectura es capaz de aportar, ni más, ni menos. Es el promotor una figura necesaria, y no tiene por qué parecer amenazante ante las estructuras oficiales presentes en donde el maestro es el único ser capaz de enseñar a leer, pues la formación de lectores rebasa las posibilidades de la escuela ya que trasciende sus fronteras.

En síntesis, quedan para los estudiosos de la Pedagogía los siguientes retos a resolver de manera inmediata:

Hacer del conocimiento de todos que la lectura es una herramienta universal, que puede ser utilizada por todos y cada uno de los seres humanos a su propia conveniencia y necesidad. La lectura es un medio, el contenido tendrá valor siempre y cuando apele al lector, y de eso se encargará de desarrollar el promotor.

Abrir espacios públicos de expresión, para que todos podamos escribir y convertirnos en autores y dejar así de ser simples espectadores. Se incluye aquí el difícil reto de insertar todas las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en el campo educativo.

Desarrollar las habilidades de escucha, respeto y cooperación para poder convivir en un mundo que, esperamos, dentro de poco esté lleno de una pluralidad de voces.

¿Cuándo empezamos?

# REFERENCIAS

- Diccionario Enciclopédico Larousse* (2005). México, Larousse
- Encuesta Nacional de lectura* (2006). México, CONACULTA
- AGUIRRE, Ma. Esther (2005) *Mares y puertos*; México, UNAM
- ALVARADO, Nicolás (agosto 2007). *Leer por la vereda tropical in Letras Libres*; año IX, no. 104; México
- ARGÜELLES, Juan Domingo (2005). *Historias de lecturas y lectores, los caminos de los que sí leen*; México, Paidós
- ARIZPE, Evelyn (2004). *Lectura de imágenes*; México, FCE.; col. Espacios para la lectura
- BAQUÉS, Marian; (2009) *Proyecto de Activación de las Inteligencias Plus*; México, SM
- BOLÍVAR, A. (2002). *¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4 (1). Consultado el día de mes de año en el World Wide Web: <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- BONILLA, Elisa et al., coordinadores (2008). *Bibliotecas y escuelas, retos y desafíos en la sociedad del conocimiento*; Océano, México.
- BOURDIEU, Pierre; (1982) *¿Qué significa hablar?*; España, Akal.
- BRONCANO, Fernando (2006). *Consideraciones epistemológicas sobre el sentido de agencia*. Logos, Anales del Seminario de Metafísica, vol. 39; España
- BRUNER, Jerome; (1999) *La educación, puerta de la cultura*; España,. Ed. Visor Dis.
- BURKE, Peter (1996) *Historia y teoría social*, México, Instituto Mora.
- BURKE, Peter (1994) *¿Qué es la historia cultural?*; España, Paidós

- CABREJO, Evelio. (2005) *La lectura comienza antes de los textos escritos*. Fundalectura, [www.leerenfamilia.com](http://www.leerenfamilia.com). Colombia
- CASSANY, Daniel (2006) *Tras las líneas, sobre la lectura contemporánea*; España, Ed. Anagrama
- CASSANY, Daniel (2008) *Prácticas letradas contemporáneas*; México, Ríos de Tinta;
- COLOMER, Teresa (2002) El papel de la mediación en la formación de lectores *Lecturasobrelecturas/3*, México, CONACULTA
- CUMMINS, Jim (1989). «Language and Literacy Acquisition». *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, Inglaterra.
- CUMMINS, Jim (2000) *Language power and pedagogy*; Clevedon, Multilingual Matters; EU
- DE REGULES, Sergio (2003) *Ciencia: la puerta que deja entrar la luz*. En *Las otras lecturas*; México; SEP, Biblioteca para la actualización del maestro.
- FERREIRO, Emilia (2002) Acerca de las no previstas pero lamentables consecuencias de pensar sólo en la lectura y olvidar la escritura cuando se pretende formar al lector. *Lecturasobrelecturas/3*, México, CONACULTA
- FREIRE, (1988). *Pedagogía del oprimido*; México, Siglo XXI editores
- GAMBLE, Nikki; (2009) Más que información, atrapar las mentes y los corazones con la no-ficción En *Leer literatura: Un momento para el encuentro entre el niño y el adulto*. México, CONACULTA
- GARCIA, Susana (1990) *Del dato a la teoría, por los estudios de caso*, México, IIMAS-UNAM.
- GEE, James Paul (2005). *La ideología en los discursos, lingüística social y alfabetizaciones*; España, Fundación Paideia Galiza

- GINZBURG, Carlo (1997) *El queso y los gusanos*; México; Ed. Océano
- GOLDIN, Daniel (2006). *Los días y los libros*; México; Paidós
- GOODMAN, Kenneth (1986). *What's whole in whole language?*; E.U. Heinemann Educational Books.
- GOODMAN, Kenneth (1996). *On reading*; Portsmouth; E.U. Heinemann Educational Books
- HANÁN, Fanuel; (2007) *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?*; Colombia; Grupo Editorial Norma.
- HERNÁNDEZ Z., Gregorio *et al.* (2007). *Español 1: Telesecundaria*. México: SEP/ILCE/CONALITEG.
- HERNÁNDEZ Z., Gregorio (2005). Por la desfeticización de la lectura. En Argüelles, Juan Domingo. *Historias de lecturas y lectores. Los caminos de los que sí leen*. México: Paidós (Col. Paidós Croma, 31).
- HERNÁNDEZ Z., Gregorio (2006). Encuesta Nacional de Lectura: ¿Hacia un país de lectores?. En *Encuesta Nacional de Lectura: Informes y Evaluaciones*. México: UNAM-CONACULTA.
- HERNÁNDEZ Z., Gregorio (2008). Leer para no permanecer en silencio. México, La Jornada de Oriente, 25/ene/2008 (suplemento ExLibris).
- JULIA, Dominique; (2001) La Cultura escolar como objeto histórico in *Revista Brasileira de História da Educação, nº 1*, Brasil
- LIBURA, Krystyna *et al.*; *Sorpresas en palabras*; México, 2006; Ediciones Tecolote.
- MARTÍNEZ B., José Ma. (2005), *La mediación en el proceso de aprendizaje*; España; Bruño, Col. Nueva Escuela.

- MONTES, Graciela, (1999). *La frontera indómita, en torno a la construcción y defensa del espacio poético*; México, FCE
- MONTESSORI, María (1982). *El niño, el secreto de la infancia*; México, Diana
- MOORE, Thomas; (1992) *El cuidado del alma*; España; Urano de bolsillo
- MORAND, Daniela (2004). *De camino a la escuela*; México, SM
- ORTIZ MONASTERIO, Xavier; (1993) *Para ser humano*; México, UIA
- PELLICER, Alejandra y Vernon, Sofía, coordinadoras (2004). *Aprender y enseñar la lengua escrita en el aula*; México, SM, col. Aula Nueva
- PENNAC, Daniel (2001); *Como una novela*; México, SEP, Biblioteca para la actualización del Maestro
- PERKINS, David (2001). *La escuela inteligente*; México; SEP, Biblioteca para la actualización del maestro
- REIMERS, Fernando *comp.* (2006) *Aprender más y mejor*; México; SEP/FCE/ILCE
- RODARI, Gianni (1993). *Gramática de la fantasía*; Argentina, Ediciones Colihue.
- SACRISTAN, Gimeno; (2005). *La educación que aún es posible*; España, Ed. Morata.
- SARLAND, Charles (2003). *La lectura en los jóvenes: cultura y respuesta*; México; Fondo de Cultura Económica, Espacios para la lectura
- STREET, Brian (2008). Nuevas alfabetizaciones, nuevos tiempos ¿Cómo describimos y enseñamos los conocimientos, las habilidades y los valores acordes con las formas de alfabetización que las personas necesitan para los nuevos tiempos? *Revista Interamericana de educación de adultos*, año 30, no. 2, julio-diciembre 2008.
- TYACK, David (2001), *En busca de la utopía, un siglo de reformas de las escuelas públicas*; México, Fondo de Cultura Económica

UNESCO(1996). *La educación encierra un tesoro*; España; Santillana/UNESCO.

VIÑAO Frago, Antonio (1999), *Leer y escribir. Historia de dos prácticas culturales*, México; Fundación Educación, Voces y vuelos

WENGER, Etienne,(1988) *Communities of practice: learning, meaning, and identity*;Cambridge University Press.

Páginas web consultadas:

<http://lectura.dgme.sep.gob.mx/documentos/pnl/html/info.html>

[http://www.conaculta.gob.mx/consejo\\_quienes.html](http://www.conaculta.gob.mx/consejo_quienes.html)

<http://www.conaculta.gob.mx/dgp/salas.html>

<http://www.geocities.com/fdomauricio/Ilustracion.htm>

<http://www.leydelibro.org.mx/ley.shtml>

<http://www.lyricsdomain.com/19/shakira/tu.html>

<http://www.reformasecundaria.sep.gob.mx/doc/docbase.pdf>

<http://www.ticsenlaescuela.com>

MORAND, Daniela (2004). <http://generacióndelaamistad.blogspot.com>

Bibliografía de literatura citada trabajada con los niños

AZORÍN, Pura (2001). *¿Dónde está el Sr. Spock?* México, Everest/CONACULTA, Col. Punto de encuentro

BANYAI, Istvan (1996). *Zoom*. Colombia; Fondo de Cultura Económica; Los especiales de A la orilla del viento.

BROWNE, Anthony (1999). *Voces en el parque*. Colombia, Fondo de cultura Económica

BROZON, M.B.(2000). *Un angel en la azotea y otros cuentos de Navidad*;México, Ediciones SM

DAHL ROALD(1998). *Matilda*. México, Alfaguara infantil

DE MAEYER, Gregie; (1996).*Juul*. España; Loguez ediciones

FARIAS, Juan (2000). *Los caminos de la luna*; España; Anaya

GAMBLE, Nikki (2009). *Más que información: atrapar las mentes y los corazones de los lectores con la no-ficción* in Leer literatura: un momento para el encuentro entre el niño y el adulto; Seminario Internacional de Fomento a la Lectura; México, FILIJ

HAAN de Linda y NIJLAND Stern (2000). *Rey y Rey*. España, Ediciones Serres

HINOJOSA, Francisco(1995). *La peor señora del mundo*. México, Fondo de Cultura Económica; Col. A la orilla del viento

HIRIART, Bertha (2001) .*En día de muertos*; México, Everest/CONACULTA, Col. Punto de encuentro

JAY, Alison (2003). *Imagina*; España, Lumen

MARTÍNEZ, Oscar(2003). *Hilario y la cucaracha maravillosa*; Ediciones SM, Col. El barco de Vapor

NERUDA (2002). *Odas elementales* ; España, Ediciones Cátedra

PACOVSKA, Kveta (1993). *Teatro de medianoche*; España, Montena

SALGARI, Emilio (1997). *Sandokan*; México, Ed. Porrúa, col. Sepan Cuántos, no. 220

SÁNCHEZ, A. Daniel (2001). *La maleta de Ignacio Karaoke*; México, ediciones SM; col. Barco de Vapor, serie naranja

SANDOVAL, Alejandro (2001). *Una mona en casa*; México, Ediciones SM; col. Barco de Vapor, serie azul

SCIESZKA, Jon (1993). *¡La verdadera historia de los tres cerditos!*; E.U; Scholastic.

SWINDELLS, Robert (2005). *Hermano en la Tierra*; México, Fondo de Cultura Económica, Col. A la orilla del viento

WHISP, Kennilworthy (2001). *Quidditch a través de los tiempos*; España, Salamandra

ZEPEDA, Monique (2002). *El cuaderno de Pancha*; México, Ediciones SM